

CULTURA y DEMOCRACIA

2



FEBRERO

1 9 5 0

2

FEBRERO 1950

CULTURA Y DEMOCRACIA

REVISTA MENSUAL
Redacción y Administración: 38, rue des Amandiers
PARIS - XX^e

En este número:

EDITORIAL

* * *

SALVADOR BACARISSE

PABLO NERUDA

F. GANIVET

JORGE SEMPRUN

EMILIO G. NADAL

* * *

J. STALIN . . .

B. RODRIGUEZ

* * *

ANTONIO CORDON

Nuestra portada

La Cultura y la Paz

En torno a la carta de
Mr. Acheson

La Cultura, la Democracia y
la Música

A Miguel Hernández

Mariano La Gasca: Sabio, libe-
ral y patriota y la ciencia
michurinista soviética

«Nada». La literatura nihilista
del capitalismo decadente

La traición permanente de los
privilegiados

Tres veces (Cuento guerrillero)

. . . habla de Literatura

La falsedad de la llamada
democracia occidental

Dos aspectos de la construcción
del comunismo en la U. R. S. S.

Panorama de China (II)

«El Empecinado» (fragmento),
por Goya

Precio del ejemplar, 50 frs. - Suscripción anual (Francia) 500 frs.
En las suscripciones para el extranjero y envíos por avión añadir
los gastos de franqueo.



La Cultura

y la Paz

EN las calles de Barcelona, en el paseo de San Juan, y en la barriada de Gracia, en Pueblo Nuevo y en el Arco del Triunfo, han aparecido letreros contra los planes de guerra de agresión de los imperialistas norteamericanos y de Franco. Estos letreros han sido pintados por los jóvenes de la Juventud Socialista Unificada de Cataluña. Los jóvenes socialistas unificados han expresado en esos letreros que "Los jóvenes catalanes no harán jamás la guerra a la Unión Soviética". ¿Podemos ver en este hecho un acto de agitación sin mayor trascendencia? No, porque es la expresión de una voluntad bien determinada, que no queda recóndita, sino que sale al aire libre, no importa el riesgo y la persecución, para que se vea y se comente, para que tome estado público.

Si en España se hiciese un plebiscito con las garantías democráticas necesarias, para conocer la opinión de los españoles sobre la guerra, es seguro, segurísimo, que la casi totalidad de nuestros compatriotas dirían NO a la guerra. Por la guerra sólo votarían Franco y su camarilla de falangistas enriquecidos fabulosamente a costa del hambre del pueblo y de la ruina de España.

Los sentimientos del pueblo, están invariablemente del lado de la paz, de una paz democrática y justa. Sólo en la paz el pueblo español puede encontrar su libertad, la democracia y volver a vivir en un régimen republicano.

La guerra que preparan los imperialistas norteamericanos, y en cuya preparación participan Franco y los jerarcas falangistas, es una guerra de rapiña, de agresión en beneficio de los grandes multimillonarios de los Estados Unidos y en la que Franco y los jerarcas falangistas tratan de encontrar un medio de prolongar la existencia de su régimen fascista y esclavista y de hacer mayores negocios.

La guerra, pues, representaría para el pueblo mayores sufrimientos y calamidades, una matanza horrible, y para España ruinas incontables, destrucciones que la reducirían a montones de escombros. Sus joyas y monumentos artísticos serían convertidos en promontorios de cenizas bajo el fuego devorador de las máquinas modernas de guerra.

Es fuerte y poderoso el movimiento por la paz dentro y fuera de España. Los españoles nos sentimos combatientes por la paz y formamos parte del gran ejército mundial por la paz, integrado por centenares de millones de seres humanos, de las más diversas clases, religiones, raza y color.



Queremos dedicar una parte especial del presente artículo a los intelectuales y artistas demócratas y patriotas españoles. Fijamos la atención en los intelectuales y artistas, porque su saber, su pluma y su arte, deben constituir una mayor contribución a la lucha por la paz. O sea, deben, con su palabra, con su pluma y con su arte, expresar y cantar, estimular la lucha del pueblo español por la paz. No puede inferirse de nuestro comentario que los intelectuales y artistas demócratas y patriotas españoles están ausentes de la lucha por la paz. Lo que debe deducirse, es

que los intelectuales y artistas españoles demócratas y patriotas deben hacer más en la gran lucha por la paz. Y esto que decimos no se refiere en forma particular a los que viven amordazados por el terror fascista y sometidos a la censura negra en España, o a los que en forzada emigración disponen de mayor libertad. Consideramos que en cada caso y con arreglo a las circunstancias, cabe actuar con eficacia, puesto que la lucha por la paz es tan variada, en cuanto a las formas que debe adquirir, que nos parece impropio el pretender recluirla a patrones determinados.

Recordamos el ejemplo —porque es imborrable— de Antonio Machado, durante la guerra nacional liberadora al lado del pueblo español, compenetrado, más aún, fundido, con el heroísmo y la grandeza de los que con su sacrificio y su sangre cerraban el paso al fascismo en tierra española. Lo recordamos porque no hay mayor honor y gloria para un intelectual que servir a su pueblo, en la defensa sagrada de la causa de la democracia y de la paz. Si Antonio Machado viviera hoy, los letreros de Barcelona alimentarían sus inquietudes, y su poesía cantaría al heroísmo de los que salen a la calle en España a dejar constancia escrita de lo que es el anticipo de su firme resolución de que no harán jamás la guerra a la Unión Soviética.

La intelectualidad española democrática y patriótica, puede y debe hacer más en la lucha por la paz y contra los imperialistas y los franquistas que quieren convertir a España en cuarteles, trincheras y cementerios en beneficio del capital financiero ávido de más ganancias, de mayor dominio.

Los intelectuales españoles democráticos y patriotas, pueden y deben hacer más en la lucha por la paz y contra los imperialistas norteamericanos y los franquistas que pretenden regimentar al pueblo para lanzarlo a la guerra.

La novela, el ensayo, el artículo, la poesía, la pintura, la música, toda manifestación intelectual debe estar inspirada por esta causa de la paz que, por añadidura, para España es también la causa de la libertad y la democracia, la causa de la independencia nacional, porque la lucha por la paz es

la lucha contra el tirano Franco y su dictadura fascista y forma parte inseparable de la causa de la liberación del pueblo español.

Luchar por la paz es defender la cultura, porque la cultura no puede cultivarse sobre bayonetas y cañones al rojo vivo. No puede desarrollarse ni vivir bajo la oprobiosa tiranía del fascismo. El desarrollo de la cultura, su floración, está en la paz que es donde encuentra su más amplio dominio de creación el pensamiento humano. Los imperialistas, los franquistas, son enemigos de la cultura.



Una prueba evidente de que Franco es un enemigo encarnizado de la cultura, está en que lo mejor de la intelectualidad democrática española vive en forzada emigración desde 1939. Está, igualmente, en que todo intelectual democrático, ha sido arrojado de la universidades, institutos, centros de enseñanza, de la prensa y se encuentra en la cárcel o dedicado a ganarse la vida, los que pueden, en trabajos manuales para no morir de hambre.

Médicos, catedráticos, profesores, abogados que no pueden ejercer; escritores, poetas, músicos, periodistas que no pueden escribir, porque nada les publican. Todo esto y mucho más no deja de mostrar, con perfiles de tragedia, a lo que ha quedado reducida lo mejor de la intelectualidad bajo la dominación fascista de Franco.

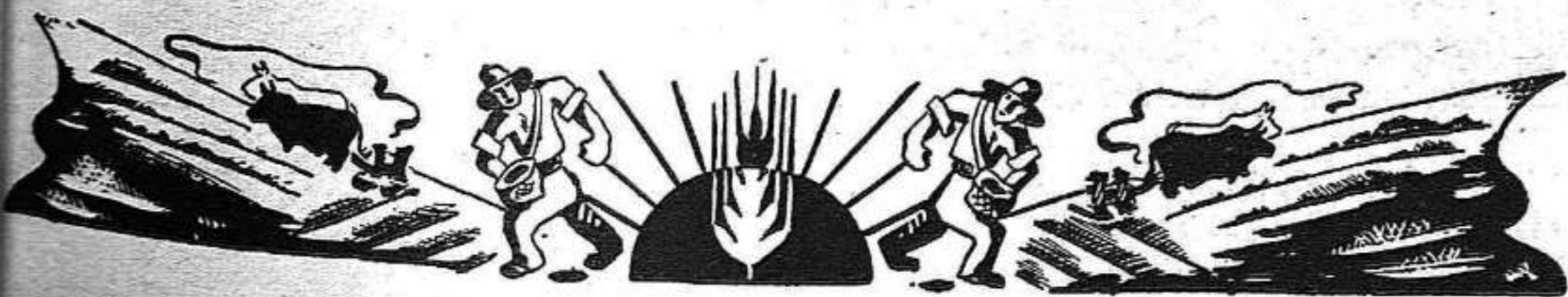
El puesto de la intelectualidad honesta, patriótica y democrática española, está en las filas de los combatientes de la paz. La defensa de la paz está muy lejos de ser el eco de un pacifismo inoperante, porque exige la acción

contra los que preparan la guerra de agresión, exige que los defensores de la paz sean, por lo mismo, combatientes por la paz.

A esto tendemos, esto nos proponemos: a que cada intelectual español sea un combatiente por la paz para España, allí donde se encuentre, con los medios y posibilidades que tenga a su alcance, muy unido al pueblo, porque muy unido al pueblo se está, aunque físicamente haya una barrera de miles de kilómetros, si la causa que se defiende es la causa por la que lucha el pueblo.

No caben terceras fuerzas, ni escudarse en las falsas posiciones de los que pretendiendo ser o denominándose "puros", no hacen más que rodar por la pendiente que lleva al abismo, al campo enemigo. Porque, en literatura, artes, ciencias, música, poesía, etc., o se está en el campo de la paz o en el campo de los promotores de una nueva guerra de agresión. El campo de la paz es el campo de los pueblos; el campo de los promotores de una nueva guerra de agresión, es el campo de los imperialistas, el campo en el que está Franco y Falange.

Y para todo intelectual honesto, patriota y demócrata, no debe haber duda ni vacilación en la opción, ya que es junto al pueblo, luchando con el pueblo, en el frente de la paz y de la democracia, donde está su puesto.





FRENTE POPULAR

	Diputados
Partidos obreros ..	110
— republicanos	158
Total	268



CENTRO Y DERECHA

	Diputados
Partidos de centro ..	4
Partidos de derecha	15
Total	20



A pesar del terror y del engaño el pueblo encontró su camino y dio la victoria al Frente Popular en las elecciones del 16 de febrero de 1936.

16 FEBRERO 1936

Pocas fechas existen en la historia política contemporánea española que ofrezcan tantas condiciones para ello como la del 16 de febrero de 1936. Fecha que tiene una candente actualidad, pues es uno de los jalones de una etapa en nuestra vida nacional que aún está abierta.

En esa fecha triunfó en España el Frente Popular. Aquel día, el obrero y el campesino, el empleado y el intelectual, el español progresivo y patriota, unió su esfuerzo y su voluntad a la de los otros y derrotó a la reacción. Hizo uso del arma que poco antes se había forjado, del Frente Popular, y ese arma resultó ser de primera calidad en aquella batalla.

Y sin embargo, la lucha no se presentaba fácil para el pueblo. España llevaba dos años sometida a un gobierno reaccionario; período conocido como el "bienio negro".

30.000 españoles estaban en cárceles y presidios; centenares habían sido asesinados; millares de obreros y empleados estaban seleccionados de su trabajo; otros estaban en la emigración.

No había libertad de propaganda; las organizaciones obreras y democráticas, perseguidas. Los grupos de pistoleros de la Falange campaban a sus anchas asesinando obreros y republicanos, en un ensayo de la barbarie que habían de realizar después. Este era, someramente expuesto, el panorama de España después de 1934.

El dilema para el pueblo español era claro. O derrotar a la reacción, o el fascismo abierto y descarado del cual ya había anticipos en los métodos del gobierno Gil Robles.

Había que derrotar a la reacción y la reacción estaba en el Poder. La batalla a emprender no era ninguna broma; pero la batalla se dió y fué ganada.

¿En qué residió la causa del triunfo? En la memoria de todos está: en la unidad del pueblo.

Es una verdad histórica que aquella unidad, plasmada en el Frente Popular, se debió a un gran dirigente, a un hombre que en aquellos días difíciles pasó a ser de dirigente de un Partido, del Partido Comunista, a dirigente de la democracia española, a José Díaz.

Cuando a otros partidos y organizaciones, cuando para otros políticos la situación se les aparecía sin salida, José Díaz proclamó ante el pueblo que había salida. Que era posible cerrar el paso al fascismo, que era posible derrotar a la reacción. El medio: formar un bloque antifascista, unirse todos cuantos estaban interesados en sacar a España de la negra noche en que estaba sumergida.

Fué esa la idea central de los discursos y artículos de José Díaz, desde el mismo instante que en nombre de su Partido invitó a todas las fuerzas obreras y republicanas a formar el Frente Popular.

Con ella dió al pueblo conciencia de su fuerza. Y así pudieron vencer las incomprendiones y las oposiciones de hombres que militaban en el campo antifascista, pero que en lo más íntimo de su conciencia preferían la reacción en el Poder a la unidad de las fuerzas democráticas.

El triunfo fué posible, porque los trabajadores vieron claro que había una salida, la de la creación del Frente Popular, e impusieron ese camino.

Aquella experiencia, ¿vale hoy? En su contenido fundamental, sí. El problema de entonces ha adquirido tremendas proporciones.

El Poder está ocupado en España por lo más sangriento y brutal de la reacción española, que supera en sus métodos a todo lo habido en nuestra historia de crueldad, de envilecimiento y de traición. Las incomprendiones y oposiciones de entonces al Frente Popular han adquirido hoy la categoría de abierta y descarada traición al pueblo y a la República.

Le venta de España al imperialismo extranjero se hace por parte del franquismo con toda publicidad, poniendo en el saldo la tierra española y sus hombres.

Pero la forma en que está planteado el problema no indica la fuerza de la reacción fascista española, sino su debilidad.

España volverá a ser libre, independiente. La bandera de la República democrática es hoy, más que nunca, la de la libertad y dignidad de España, la de la tierra y el pan para sus hijos.

Los medios para alcanzarla, su unidad, su organización, penetran cada día con mayor fuerza en la conciencia del pueblo. Que ese camino es bueno, nunca más oportuno recordarlo que en el aniversario del 16 de febrero de 1937.

LAS RAZONES DE UNA DECLARACION



EL 18 de enero de este año, el Secretario de Estado norteamericano, Mr. Acheson, publicó una carta que constituye una verdadera declaración de amor del imperialismo yanqui al régimen fascista del general Franco.

¿A qué obedece esta encendida declaración?

Los argumentos que se invocan en la carta no pueden ser más taimados. Se dice en ella que en España "no hay alternativa al franquismo". Esto es falso. No hace mucho que Mr. Acheson, refiriéndose a China, decía que no había en ella más alternativa que la corrompida camarilla de Chan-Kai-Chek. El pueblo chino se encargó de demostrar lo contrario. Lo mismo ocurrirá en España.

El pueblo español presenta su propia alternativa al oponer al franquismo su lucha por la República democrática, por la paz y la independencia, por el establecimiento de relaciones amistosas, exentas de vasallaje, con los demás países. Y son precisamente los progresos realizados por el pueblo español en el camino de esta única alternativa, lo que impulsa al imperialismo norteamericano a legalizar su viejo chalaneo con el fascismo español a fin de salvar a éste de la catástrofe que le amenaza y proseguir su penetración militar y económica en España, que tiende a hacer del país una

colonia yanqui, una base de la agresión antisoviética.

Más de 100 aeropuertos al servicio de los yanquis en España...

POR orden de sus amos de Washington, con ayuda técnica y en parte económica de los Estados Unidos, el franquismo, desde 1945, ha construido o ampliado o está construyendo y ampliando, más de 100 aeropuertos, el emplazamiento de 99 de los cuales fué denunciado con pruebas irrefutables durante el pasado año. Según estos datos, 73 aeropuertos están emplazados en el territorio peninsular, 6 en las Islas Baleares, 5 en las Canarias, 9 en Marruecos, 4 en Africa Occidental y 2 en Guinea.

Los aeródromos que los franquistas construyen en España son **BASES AEREAS AL SERVICIO DE LA AGRESION QUE EL IMPERIALISMO AMERICANO PREPARA CONTRA LA UNION SOVIETICA, LAS DEMOCRACIAS POPULARES Y TODOS LOS PUEBLOS PARTIDARIOS DE LA PAZ.**

40 puertos...

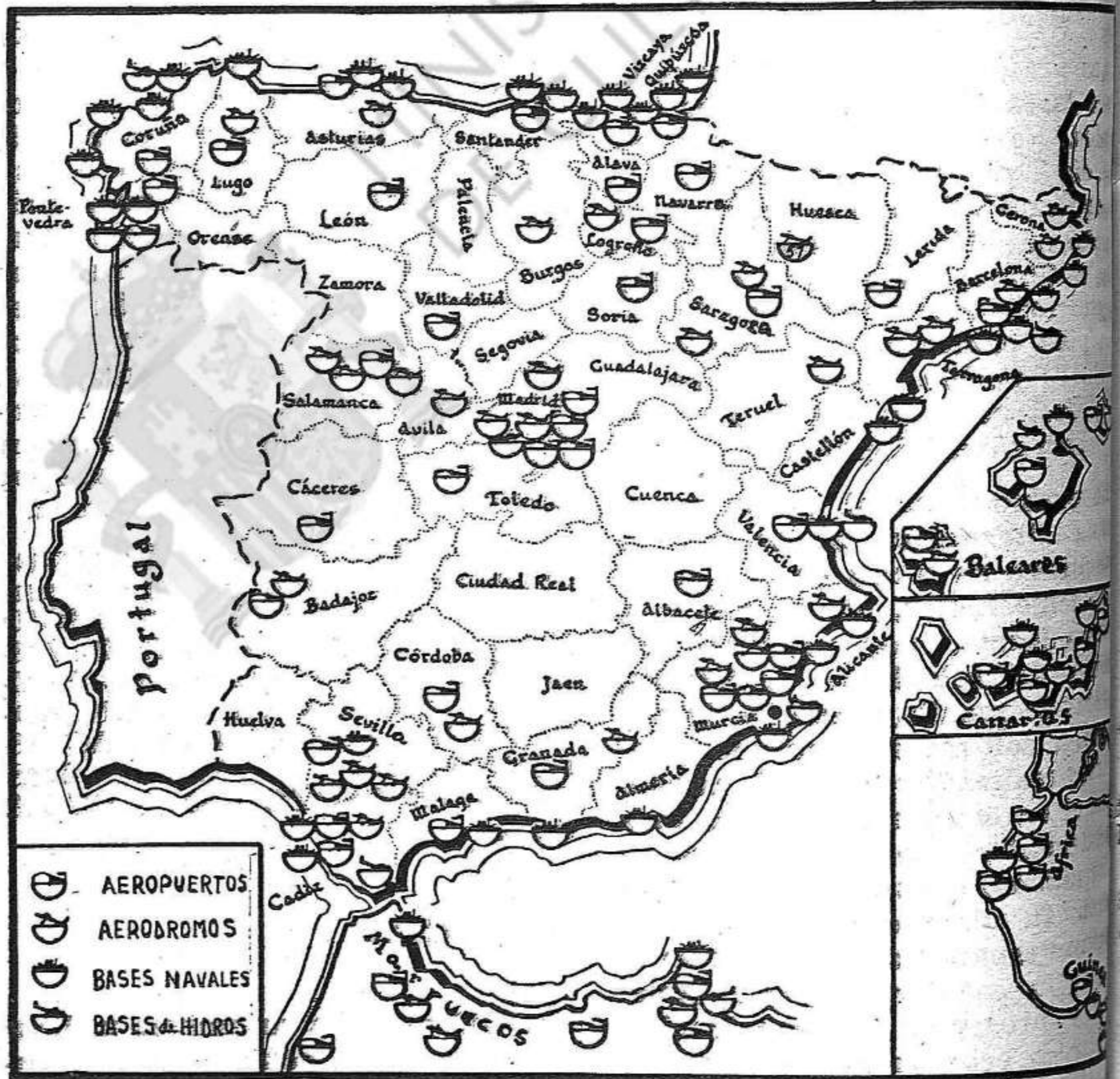
CON vistas a su empleo militar el franquismo, con la ayuda yanqui, ha emprendido obras en 40

puertos, de ellos 20 se encuentran en la costa española del Atlántico, 14 en la del Mediterráneo, 1 en Baleares, 3 en Canarias, 2 en Marruecos, y 3 en Africa Occidental.

En el puerto de Cádiz, por ejemplo, se construye un dique seco de 30.000 toneladas. En el de El Ferrol se construye un dique seco de 350 metros de longitud por 50 de ancho. Todas las obras que se realizan en los puertos españoles son inspeccionadas por expertos yanquis.

La catastrófica situación económica de España no justifica la am-

pliación y obras de modernización de los puertos. El comercio exterior se restringe de año en año, desciende asimismo la entrada y salida de buques en sus puertos. Si en 1932 entraron en los puertos españoles 11.632 buques y salieron 10.810, en 1948 entraron solamente 7.068 y salieron 6.924. Si el franquismo emplea miles de millones de pesetas en la construcción de aeropuertos y puertos, cuando las ramas de la economía de carácter pacífico se encuentran en la más completa ruina, es por acuerdo con el IMPERIALISMO AMERICANO.



QUE PREPARA LA AGRESION Y CUENTA CON EL FRANQUISMO PARA ARRASTRAR A ESPANA A LA GUERRA.

Y el sector decisivo de la economía...

UNIDO a la preparación de España para la guerra que los imperialistas yanquis realizan a través de sus agentes franquistas, se registra la desafortunada penetración de los trusts y monopolios americanos en la economía española. Estos controlan gran parte de la industria de **COMBUSTIBLES LIQUIDOS, LUBRIFICANTES, SONDEOS PETROLIFEROS, ASFALTOS, ELECTRICIDAD, MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO, TELEFONOS, LINEAS AEREAS** y penetran rápidamente en los ferrocarriles, construcciones metálicas, automóvil, maquinaria agrícola, aluminio, minas de carbón, industria del caucho, fibras artificiales, química, del vidrio...

Entre las últimas pruebas de la penetración económica americana en España figura la concesión de la "Standard Oil Company", de 9.563 metros cuadrados en el Puerto de la Luz (Canarias), para la construcción de depósitos de combustible para el abastecimiento de los barcos. La concesión se hace por tiempo ilimitado por el pago de 47.815 pesetas anuales; el control de las líneas aéreas "Iberia", por la "Trans-World Airlines"; Radio Tejuán ha sido entregada a la compañía Torres Quevedo, filial de la "International Telephon and Telegraph" (I.I.T.); la construcción con capital yanqui, de una fábrica de

materiales fluorescentes cerca de Burgos; el proyecto de transformación de la Universidad de Murcia en un centro de investigaciones científico-militares americanos, el proyecto de construcción de la Central Térmica de Pasajes por la empresa americana "Norberg", y otras muchas más que cuya mención haría muy extenso este comentario.

EL 14 de diciembre de 1949, el representante en Madrid de la agencia norteamericana "International News Service", comunicaba: "...a menos que Franco recibiera un empréstito antes de Navidad o muy poco después, es fácil preveer lo que pueda ocurrir en España en el año próximo...". El 19 de enero de 1950 el semanario inglés "Tribune", comentando la carta de Mr. Acheson, decía: "...el cambio de actitud (?) de los Estados con relación a España llega precisamente en el momento que Franco se ve amenazado por la crisis más seria de toda su carrera".

Debe aparecer claro pues, ante todos los españoles, que la carta de Mr. Acheson responde al propósito de los imperialistas yanquis de prolongar el régimen fascista de Franco que les asegura la entrega de España. Razón por la cual se ve con claridad que la acción del pueblo español por la República, la democracia, la paz y la independencia nacional, está íntimamente ligada a la lucha contra los planes del imperialismo yanqui que, de acuerdo con el franquismo, trata de hacer de España una colonia y una base de la agresión antisoviética.

Las Ranas

pidiendo

Rey

SIN rey vivía, libre, independiente,
 el pueblo de las ranas felizmente.
 La amable libertad sólo reinaba
 en la inmensa laguna que habitaba;
 mas las ranas al fin un rey quisieron,
 y a Júpiter excelso lo pidieron;
 conoce el dios la súplica importuna,
 y arroja un rey de palo a la laguna;
 debió de ser sin duda buen pedazo,
 pues dió su majestad tan gran porrazo,
 que el ruido atemoriza al reino todo;
 cada cual se zambulle en agua o lodo,
 y quedan en silencio tan profundo
 cual si no hubiese ranas en el mundo.
 Una de ellas asoma la cabeza,
 y viendo a la real pieza,
 publica que el monarca es un zoquete.
 Congrégase la turba, y por juguete
 lo desprecian, lo ensucian, con el cieno,
 y piden otro rey, que aquél no es bueno.
 El padre de los dioses, irritado,
 envía a un culebrón, que a diente airado
 muerde, traga, castiga,
 y a la misera grey al punto obliga
 a recurrir al dios humildemente.
 "Padeced, les responde, eternamente;
 que así castigo a aquel que no examina
 si su solicitud será su ruina."



la CULTURA

la DEMOCRACIA

Y

la MÚSICA

por

Salvador Bacarisse

No creo que ninguno de los colaboradores de CULTURA Y DEMOCRACIA sienta la necesidad de tomar precauciones al plantear el tema que vaya a desarrollar en sus páginas. Lo abórda francamente, seguro de que el lector sabe, apenas enunciado el título, cuál es la materia sobre la que el autor va a discurrir.

Con la música no sucede lo mismo. Por lo menos así lo creo yo. Y sin embargo, es justo que se hable de ella y que los músicos empecemos por aclarar lo que entendemos que, en el arte de los sonidos, forma parte de la cultura de un pueblo, lo que no es mero vehículo de distracción, llamémoslo así. ¿La ópera, la música sinfónica y de cámara y, hasta cierto punto, la zarzuela?

(Con este "hasta cierto punto" empezamos a ver las dificultades de la discriminación apuntada. Precisamente la zarzuela —y no la mejor que, por ser ya antigua, se va olvidando poco a poco— es lo que para muchas gentes simboliza el arte de la música.)

¿Y porqué no el guitarrista y el cantador flamencos, creadores muchos de ellos, ya que no todos, de un arte tan enraizado —y con razón— en el corazón de casi todo nuestro pueblo? Su lenguaje musical: popular, directo, comprensible, es, desde luego legítimo. Mas entre el "cante jondo" y el cuplé

aflamencado existe la misma diferencia que separa al lenguaje popular andaluz de la grosería del señorito de colmado. El cuplé, la revista, no son más que bazofia que nada tiene que ver ni con la música ni con la distracción. Son un atentado contra la dignidad humana y sólo pueden crecer y multiplicarse en medios sociales envilecidos, propios de una sociedad burguesa corrompida y que se complace en su propio envilecimiento. (Con descaro lo dice un "crítico" franquista —Antonio Fernández Cid—: "el *folklore* está de moda; da dinero, gusta, se aplaude, llena los teatros.") ¿El folklore? ¿Qué tienen que ver los adinerados autores de "zambras", "pasodobles" y "fandanguillos" que se exhiben en los teatros "ocupados" de España por los falangistas con los anónimos creadores de la admirable canción popular española, surgida del paisaje asturiano, murciano o catalán, del esfuerzo, del amor del minero del campesino...?

Si la nieve resbala por el sendero
Ya no veré a la niña que yo más quiero.
¡Ay amor!
Si la nieve resbala, ¿qué haré yo?

Déjame a la trasera del carro, Pedro,
por que vaya más cerca del bien que deo.

¿Que li donarem a la pastoreta,
que li donarem per ana a balla?
Yo li donaria una caputxeta
y a la muntanyeta la faria ana.

Cuando cantan n'el árbol los paxarines
ye que lloren cantando les sos penines.
Dexa, dexa que canten los paxarines
que también tienen penes los prohibitines.

Labradores de Castilla
veni a ver maravilla
trigo blanco y sin neguilla
que de verlo es bendición.
Esta sí que es siega de vida,
Esta sí que es siega de flor.

En cuanto a la música que unos llaman "clásica", otros "sabia" y otros "seria", plantea una serie de problemas en su esencia, sus fines y su difusión, cuya solución interesa a cuantos se preocupen por la cultura y la democracia.

LA MUSICA Y EL PUEBLO



Es un hecho que la música llamada "sabia" se desenvuelve independientemente —paralelamente, podríamos decir— de la música popular. El pueblo no sólo no se siente interpretado por ella, sino que ni siquiera puede pretender a su comprensión y, lógicamente, se aparta, se separa de ella.

Lejos de molestar al compositor, esta inhibición popular le halaga, puesto que él escribe para una "minoría selecta". Si la mayoría de sus contemporáneos no le comprende, ya le comprenderá la posteridad. En todo caso, ellos no escriben para el pueblo, ni pretenden ser comprendidos por él porque, por reacción contra la mala música de inspiración popular, caen en la deformación "formalista", por cuya senda el pueblo no puede seguirlos.

Las consecuencias de esta desviación son catastróficas. El lugar que deberían ocupar en el corazón, en la sensibilidad de su pueblo los sucesores de nuestros clásicos —de los vihuelistas a Manuel de Falla— lo ocupan los autores de tanta y tanta "Leandra", "Corsaria" o "Castigadora", cuya misión no es sino cooperar al intento de corrupción espiritual que llevan a cabo cuantos pretenden al mismo tiempo destruir la democracia y la cultura en España.

Si en vez de ello cuantos músicos honrados, engañados por el espejuelo del "arte por el arte", del "vanguardismo", del "intelectualismo", acordándose del carácter "realista" de toda nuestra música clásica, siguieran por el camino que les señala lo mismo Luis Milán o Esteve que Albéniz, Bretón. Falla o Chapí, no habría llegado a producirse el abismo que separa al pueblo del

compositor "serio", y que los músicos hemos de colmar si no queremos perder nuestra condición de españoles y de demócratas, pues evidentemente el "formalismo" es una tendencia no solamente ajena al arte español —y no sólo musical—, sino una tendencia fundamentalmente antiespañola y en el fondo reaccionaria.

EL FORMALISMO EN MUSICA



ANTES de seguir adelante no creo impertinente decir unas palabras de la forma y del formalismo en música.

El arte de los sonidos, como cualquier lenguaje organizado, obedece a unas normas no sólo gramaticales: analógicas, fonéticas, sintáxicas, sino "preceptivas", pudiéramos decir, y análogas a las que rigen la forma poética. Si "haiga" está mal dicho y un "soneto" ha de tener 14 versos, ¿cuántas palabras mal dichas y sonetos torcidos (por no emplear otros términos de comparación más groseros pero más cercanos a la realidad) no encontraremos en tanta "blanca" más o menos "doble" como infecta el ambiente lírico español?

Ahora bien, del respeto de la forma a la deformación formalista no hay más que un paso. Y si una serie de palabras gramaticalmente correctas, pero sin ilación, son una monstruosidad y no una frase; una "Fuga", una "Sonata", una "Sinfonía" (formas musicales), que solamente respondieran a preocupaciones exclusivamente formalistas, se apartarían tanto de lo "normal", de lo "real", como ese engendro literario que hemos evocado.

Y lo que decimos de la forma, lo decimos igualmente del lenguaje. El compositor formalista es un "innovador", un "vanguardista", un "izquierdista", y le acecha el peligro de no saber de qué "antigüedad", o más bien de qué "antigüalla" tiene que alejarse y hacia dónde debe dirigirse. No todo lo viejo es malo, ni todo lo nuevo, bueno; y a fuerza de innovar no podemos atentar contra los fundamentos naturales de la música. Innovar no es sinónimo

de progresar, pero para muchos espíritus falsamente revolucionarios, la idea es atractiva aunque vana y engañosa. En arte como en todo el izquierdismo a ultranza no encubre sino una tendencia, más aún que reaccionaria, totalmente destructiva.

¿Quiere ello decir que hemos de inmovilizarnos en el tiempo y en el espacio, anclándonos en un nacionalismo fosilizado? El devenir constante de nuestra historia musical nos aconseja todo lo contrario, demostrándonos al mismo tiempo que si en algunos momentos ha alcanzado verdadera grandeza —Falla, el más cercano a nosotros, y Albéniz, unas décadas antes, ¿no son un ejemplo deslumbrante?—, esta grandeza se debe precisamente a la solidez, a la profundidad de sus raíces en la tierra y el alma española; cómo han profundizado en la tierra y el alma alemanas o rusas un Beethoven o un Mussorgsky. Estos y aquellos son de ayer, de hoy y de mañana; de España, de Rusia, de Alemania y de todas partes. ¡Cuántos innovadores cosmopolitas no se ha llevado, en cambio, el viento sin que su propia inconsistencia, su inutilidad, les permitiera fructificar en parte alguna!

EL REALISMO MUSICAL



EL mundo asiste actualmente al espectáculo de dos tendencias musicales no sólo diferentes, sino antagónicas. Una de ellas está representada por la renuncia a la herencia clásica, por el apartamiento total del lenguaje musical natural (sustituído por otro tan bárbaro como el nombre que lo designa: "dodecafónico atonal"); por el desprecio absoluto hacia el canto popular, la emoción y la belleza. Sus promotores, sus cultivadores, se gargarizan constantemente con la palabra "libertad": libres de hacer lo que les venga en gana —y cuanto más extraño, más deforme, más horrendo, mejor— libres de ofender el sentimiento estético popular (tan alto siempre que nunca ha rechazado las verdaderas manifestaciones del genio artístico de todos los tiempos y de todos los pueblos), libres de degradarse así mismos creando —si

a eso se le puede llamar crear— en el vacío, renegando de sus progenitores e insultando a su pueblo con su desprecio.

Del otro lado están los que reconocen el valor eterno de las grandes creaciones de todos los siglos, nacidas del sentimiento popular o en función del mismo; los servidores de la simplicidad —que no sólo puede sino que debe aliarse a la más absoluta maestría—; los cultivadores de la belleza sana, natural, de ayer, de hoy y de mañana. En una palabra: los realistas. Los que aún creen que la música no es un lenguaje vano; que aún puede expresar sentimientos humanos; que es capaz de describir un paisaje, de ilustrar un texto poético intensificando su poder de sugestión, su emoción; los que aceptan la subordinación de la creación musical al objeto preciso que la motiva (nuestra música, la buena, está llena de este realismo: “La Verbena de la Paloma” como el “Amor brujo” o “El sombrero de tres picos”); los que, en cambio, no subordinan todos los géneros al género sinfónico o a la música de cámara so pretexto, precisamente, de liberar a la música de la subordinación a un texto literario, a una necesidad dramática o coreográfica.

El realismo nos conducirá a reanudar la tradición lírica popular española que, partiendo del “Misterio de Elche” —exaltación de los sentimientos populares en la Edad Media—, ha de llegar a la exaltación de las sublimes virtudes del pueblo y de sus héroes en lucha por su independencia, por su libertad, por su felicidad, por su honor. En este mundo sonoro, bello, emocionante, exaltado, limpio, alegre, de todos y para todos, ¿cómo podría prosperar la tristeza, la suciedad, la torpeza de esos engendros revisteriles o de tablado de café cantante con que una sociedad podrida pretende divertirse, arrastrando con ella a un pueblo sistemáticamente alejado de la belleza para mejor dominarlo y explotarlo?

EL internacionalismo en arte no nace de empequeñecer y empobrecer el arte nacional, sino que brota allí donde éste florece. Olvidar esta verdad significa perder la línea directriz, perder la propia fisonomía, convertirse en un cosmopolita sin nacionalidad... No se puede ser internacionalista en música ni en nada sin ser un verdadero amante de la Patria. Puesto que la base del internacionalismo estriba en el respeto a los demás pueblos, no cabe ser internacionalista sin respetar y amar a su propio pueblo.

A. ZDANOV

(De su discurso sobre “Las vías de desarrollo de la música soviética”).

A MIGUEL HERNANDEZ

ASESINADO EN
LOS PRESIDIOS
FRANQUISTAS

LLEGASTE a mí directamente del Levante. Me traías,
pastor de cabras, tu inocencia arrugada,
la escolástica de viejas páginas, un olor
a Fray Luis, a azahares, al estiércol quemado,
sobre los montes, y en tu máscara
la aspereza cereal de la avena segada
y una miel que medía la tierra con tus ojos.

TAMBIEN el ruiseñor en tu boca traías.
Un ruiseñor manchado de naranjas, un hilo
de incorruptible canto, dé fuerza deshojada.
Ay, muchacho, en la luz sobrevino la pólvora
y tú, con ruiseñor y con fusil, andando
bajo la luna y bajo el sol de la batalla.

YA sabes, hijo mío, cuánto no pude hacer, ya sabes
que para mí, de toda la poesía, tú eras el fuego azul.
Hoy sobre la tierra pongo mi rostro y te escuchó,
te escucho, sangre, música, panal agonizante.

NO he visto deslumbradora raza como la tuya,
ni raíces tan duras, ni manos de soldado,
ni he visto nada vivo como tu corazón
quemándose en la púrpura de mi propia bandera.

JOVEN, eterno, vives, comunero de antaño,
inundado por gérmenes de trigo y primavera,
arrugado y oscuro como el metal innato,
esperando el minuto que eleve tu armadura.

NO estoy sólo desde que has muerto. Estoy con los que te buscan.
Estoy con los que un día llegarán a vengarte.
Tú reconocerás mis pasos entre aquellos
que se despeñarán sobre el pecho de España
aplastando a Caín para que nos devuelva
los rostros enterrados.

QUE sepan los que te mataron que pagarán con sangre.
 Que sepan los que te dieron tormento que me verán.
 Que sepan los malditos que hoy incluyen tu nombre
 en sus libros, los Dámasos, los Gerardos, los hijos
 de perra, silenciosos cómplices del verdugo,
 que no será borrado tu martirio, y tu muerte
 caerá sobre toda su luna de cobardes.
 Y a los que te negaron en su laurel podrido,
 en tierra americana el espacio que cubres
 con tu fluvial corona de rayo desagrado,
 déjame darles yo el desdeñoso olvido
 porque a mí me quisieron mutilar con tu ausencia.

MIGUEL, lejos de la prisión de Osuna, lejos
 de la crueldad, Mao Tse Tung dirige
 tu poesía despedazada en el combate
 hacia nuestra victoria.

Y Praga rumorosa
 construyendo la dulce colmena que cantaste.
 Hungría verde, limpia sus graneros
 y baila junto al río que despertó del sueño.
 Y de Varsovia sube la sirena desnuda
 que edifica mostrando su cristalina espada.

Y más allá la tierra se agiganta,
 la tierra
 que visitó tu canto, y el acero
 que defendió tu patria está seguro,
 acrecentado sobre la firmeza
 de Stalin y sus hijos.

Ya se acerca
 la luz a tu morada.

Miguel de España, estrella
 de tierras arrasadas, no te olvido, hijo mío,
 no te olvido, hijo mío!

Pero aprendí la vida
 con tu muerte: mis ojos se velaron apenas,
 y encontré en mí no el llanto
 sino las armas
 inexorables!

¡Espéralas! ¡Espérame!

México, dic. 1949.



Mariano La Gasca
1776 - 1839

Mariano LA GASCA

SABIO, LIBERAL Y PATRIOTA

Y

La Ciencia Michurinista Soviética

CITARE aquí unas palabras del profesor S. Zhegálov. En su obra, "Introducción a la selección de las plantas agrícolas", Zhegálov dice: "...Habitualmente no tiene uno que vérselas con formas puras, sino con "variedades" que representan mezclas más o menos complejas de distintas formas... El primero, quizá, en prestar atención a este hecho, a comienzos del siglo XIX... fué el botánico español Mariano La Gasca, que publicó sus observaciones en español. Existe un relato muy interesante acerca de una visita hecha por él a su amigo, el coronel Le Couteur, en la finca que éste poseía en la isla de Jersey. Al recorrer los campos [de trigo] de la finca en compañía del coronel, La Gasca le hizo ver la gran heterogeneidad de las plantas y sugirió que algunas formas individuales deberían ser seleccionadas para su cultivo puro. Le Couteur hizo suya la idea de su amigo y seleccionó en su campo veintitrés formas diferentes para comprobar sus méritos relativos. Como resultado de la experimentación, una de las formas fué reconocida como la mejor en 1830, ofrecida al mercado como una nueva variedad, a la que se dió el nombre de Talavera de Bellevue. Desde entonces, semejante trabajo se ha repetido muchas veces, conduciendo a la obtención de muchas variedades valiosas."

por
FRANCISCO
GANIVET

(De "La situación de las ciencias biológicas". Actas taquigráficas de la sesión de la Academia Lenin de Ciencias Agrícolas de la U.R.S.S. Ediciones en lenguas extranjeras. Moscú 1949 - Edición española, pág. 573.)

¿Quién era Mariano La Gasca, este botánico notable sacado hoy a primer plano por sus colegas soviéticos después de más de un siglo? Porque hemos de decir que su nombre, aunque se hubiese

cruzado alguna vez acaso en las lecturas de los hechos y hombres de nuestra patria, no aparece corrientemente entre los que forman la galería de las glorias de la ciencia española.

MARIANO La Gasca nació en Encinacorva, provincia de Zaragoza, el 5 de octubre de 1776, y murió en Barcelona el 26 de junio de 1839. Su vida que duró, pues, 62 años, de los cuales 40 fueron de constante labor, se halló repartida entre el estudio y la enseñanza de la Botánica y la Medicina, la acción política en el partido liberal y sus servicios en la guerra de la Independencia.

De familia medianamente acomodada, fué destinado por sus padres a seguir la carrera eclesiástica para lo cual fué enviado a Tarragona a casa de un canónigo amigo. Se aplicó con afán a los estudios de filosofía, teología y latín; pero pronto se despertó en él un interés por las ciencias de observación, principalmente la Botánica, aplicando a ellas un sentido práctico y no especulativo que había de ser la característica de su trabajo durante toda su vida.

Alentado por el botánico Martí, y en abierta oposición al deseo de sus padres, que le retiraron todo apoyo económico, marchó a Zaragoza y más tarde a Valencia para estudiar Medicina, entonces estrechamente ligada con la Botánica.

En Valencia, con su exuberante agricultura y vegetación, su entusiasmo por la Botánica quedó definitivamente fijado. En el año 1801, contando 25 años, y habiendo ya allí casi completado sus estudios de Medicina, decidió marchar a Madrid, tanto por las ventajas que la capital ofrecía para los estudios médicos como atraído en buena parte hacia el lugar donde se concentraban las investigaciones botánicas más modernas.

Abundante de entusiasmo y corto de caudal, bien provisto de

talegos y de los poco útiles necesarios a un botánico en campaña, allá salió La Gasca una buena mañana para recorrer a pie las 150 leguas que le separaban de la capital. El médico Soldevilla, admirado de sus vastos conocimientos, le presentó a su amigo Cavanilles, director y profesor del Jardín Botánico de Madrid, que hacía no mucho tiempo que había sido fundado, pasando La Gasca a ser bien pronto ayudante en la organización del Jardín y auxiliar de aquél en su cátedra, trabajos que aunque mezquinamente retribuidos le permitían dedicarse por entero a sus estudios preferidos.



El botánico Cavanilles

(Grabado de la época.)

Por este tiempo comenzó ya a publicar trabajos originales en los "Anales de Ciencias Naturales", que le valieron ser comisionado por el gobierno para recorrer la mitad norte de España, recogiendo en dos meses más de dos mil plantas diferentes, varios centenares nuevas, entre ellas una de importancia trascendental para la ciencia de entonces. El Líquen islándico, que descubrió en las montañas de Asturias y León, lo que se apresuró a comunicar a Cavanilles, quien dirigió al boticario real un oficio comunicándole, en el que le decía: "El alumno del Jardín, don Mariano

La Gasca, me avisa desde el Puerto de Arvás, en Asturias, haber descubierto entre un gran número de vegetales el "liquen islándico", precioso para corregir las enfermedades del pecho y aliviar los ptísicos. Se creía esta planta peculiar de Islandia y era preciso recurrir allá por este remedio; recetábalo con frecuencia los médicos sin encontrarlo jamás en nuestras boticas. Ahora lo tenemos gracias al conocimiento y celo de La Gasca".

Empezó entonces a acumular materiales para lo que él quería que fuese su obra magna, y que nunca vió ni verá la luz, la "Flora Española", esto es, un estudio de todas las plantas del país, con el propósito, como hacía saber a sus discípulos y colaboradores, "de prestar un importante servicio a la ciencia y trabajar por el bien nacional".

AL ser invadida España en 1808 por los ejércitos de Napoleón, José Bonaparte ofreció a La Gasca el cargo de Director del Jardín Botánico, con un sueldo de 12.000 pesetas, sueldo tentador y crecidísimo para aquella época, y más tentadora aún la perspectiva de ver colmada su legítima ambición científica; pero La Gasca no siente entonces otro deber ni otra ambición que ver a España española y libre. Sin perder momento logra escapar, atraviesa las líneas y se incorpora al ejército español para ofrecer sus servicios de médico.

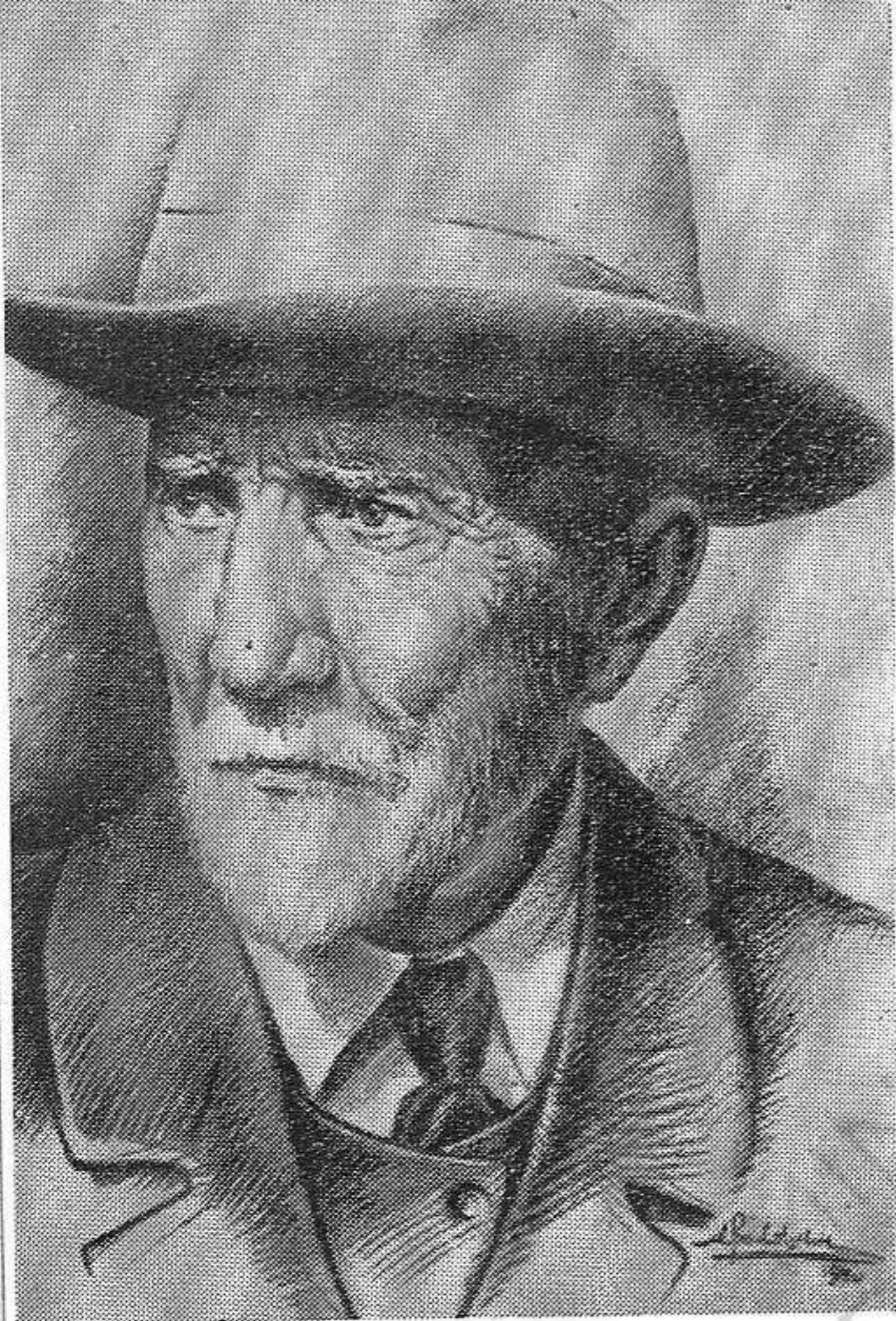
Es destinado al tercer cuerpo de ejército, apostado en Andalucía, mandado por el general Castaños.

Durante seis años viste La Gasca el uniforme militar y recorre gran parte del Sur y Levante de España en campañas que utiliza, todo el tiempo que sus deberes militares le dejan disponible, para continuar sus estudios y observaciones botánicas y acumular datos y notas a la par que amplía también sus conocimientos como médico, puesto que desempeña con gran distinción.

Su actuación en la terrible epidemia de fiebre amarilla que asoló Murcia en 1811 y 1812 sirvió en buena parte para contener la terrible mortandad. La Gasca fué el primero en diagnosticarla y dictar precauciones y remedios; trabaja noche y día y se multiplica para acudir a donde más estragos causa la enfermedad, llegando a contraerla él mismo y toda su familia.

Publicó en Murcia, en 1812, un librito sobre la fiebre amarilla, su diagnóstico y prevención, que fué traducido en seguida a varios idiomas. Posteriormente y ampliando sus observaciones, dió a la imprenta nuevos trabajos sobre el mismo tema, en Cádiz en 1813 y en Barcelona en 1821, con motivo de haberse desatado epidemias semejantes a la de Murcia, en ambas ciudades, la primera de las cuales, la de Cádiz, paralizó la vida de las Cortes extraordinarias y cortó la vida de veinte de sus diputados.

CELEBRADAS elecciones a Cortes, después de la Revolución de 1820, La Gasca, que militaba en el ala radical de los liberales, fué elegido diputado por Zaragoza. Impuesta de nuevo la reacción en



Michurin

1823, con la invasión del ejército llamado los "100.000 hijos de San Luis", llegó el día más triste para La Gasca y uno de los de vergüenza eterna para las castas reaccionarias y oscurantistas. El 13 de junio de 1823 la comitiva de diputados y altos cargos que aún representaba la voluntad del pueblo, llegaba a Sevilla. Los enemigos de su pueblo, asaltaron las casas donde los diputados se habían alojado. Estos pudieron defenderse y ponerse a salvo; mas no fué esta la suerte de sus equipajes con los que los antepasados de Franco y Falange hicieron una inmensa hoguera.

Parte de aquél montón de cenizas fué lo que quedó del equipaje de La Gasca, de él más de tres-

cientas libras de manuscritos, la mayor parte de la obra que quería publicar bajo el título de "Flora Española". "Allí —decía La Gasca años más tarde— se sepultaron para siempre lo más selecto de mi herbario y, lo que es más, todos mis manuscritos, fruto de 30 años de observaciones a excepción de la "Ceres Española" que, todo íntegro, quedó en poder de Clemente".

A comienzos del año 1824 llegaba La Gasca a Inglaterra, donde pasaría once años de emigración.

Durante esos años La Gasca continuó trabajando. La Asociación de Farmacéuticos de Londres pone a su disposición un terreno en Chelsea para que continúe sus observaciones. Publica algunos volúmenes y asimismo algunos trabajos sueltos que aparecen en varias revistas científicas inglesas, principalmente en el "Garde den Magazine" y también en la titulada "Ocios de los españoles emigrados" que publicaban éstos.

En un trabajo aparecido en esta última sobre las plantas aparasoladas, dice: "*Arrancar a la naturaleza el secreto de las reglas que deben seguirse en la formación de géneros, en cada una de las diferentes familias, es el problema que hay que resolver después de establecidas éstas.*"

La situación material de aquel sabio español emigrado en Inglaterra, le obliga a vender una colección de 1383 dibujos iluminados de plantas europeas, americanas y africanas, "una de las poquísimas cosas que he salvado de las que poseía", dice en la carta

en que ofrecía la compra de la valiosísima colección al duque de Bedford, y añadía: "la serie de sucesos políticos de mi patria me han puesto en la triste necesidad de deshacerme de esta obra para poder atender a la subsistencia de una familia dilatada..."

EL clima, el mucho trabajo, las privaciones y los sinsabores quebrantaron la salud de La Gasca. Se vió obligado a buscar un medio más benigno y en 1831 se trasladó a la isla de Jersey, donde permaneció el resto del tiempo que estuvo en la emigración: hasta 1834.

La estancia de La Gasca en Jersey dejó huella en la historia de Inglaterra y en la ciencia Agraria. Cuando llegó allí, existía una ley proteccionista inglesa que prohibía la importación de cereales procedentes de las Islas del Canal aunque éstas pertenecían a la corona inglesa. Al salir La Gasca en 1834 para volver a España, la ley no sólo había sido revocada, sino que se consideró a Jersey como el semillero nacional. Tal fué la influencia de su trabajo en unos tres años "*dedicado a enseñar a los labradores ilustrados los procedimientos para mejorar el cultivo de los cereales*", forma sencilla en que él explicaba el extraordinario trabajo que allí había realizado.

MUERTO Fernando VII, en 1833, y decretada una amnistía por la regente Maria Cristina, La Gasca vuelve a Madrid, aunque no muy viejo de edad, lleno de acha-

ques. Es repuesto en sus cargos. Trabaja cuanto sus fuerzas le permiten, dedicando sus mejores esfuerzos a sus alumnos y a conseguir que se preste más atención y apoyo al estudio de las ciencias naturales.

Las envidias, las intrigas y, por otra parte, la falta de apoyo económico por parte del gobierno hicieron que su trabajo no fuera nunca estable y su situación económica precaria. Sintiendo que se iba haciendo viejo y sin fuerzas para luchar, se trasladó a Barcelona en busca de algún reposo y un clima más templado. Sus amigos y discípulos hicieron una colecta para ayudarle. Y allí murió seis meses después.

DE los rincones de la historia han sido ahora sacados su nombre y su labor por hombres que, como él trabajó, trabajan por

T. D. LYSENKO

Presidente de la Academia de Ciencias Agrícolas



el progreso y el bienestar de la humanidad; por los agrobiólogos michurinistas soviéticos. Mas ellos tienen la tierra y no sólo sus mentes, sino también sus manos están libres, como lo están las de los 200 millones de seres que cooperan en su armonioso sistema socialista, preparando, con la abundancia que éste les rinde, el paso al comunismo.

Las enseñanzas de Michurin, sus descubrimientos y métodos para crear nuevas variedades de plantas más productivas que las existentes; los estudios de Williams para transformar todo el medio donde aquellas crecen y viven, no tuvieron que esperar en la Unión Soviética larguísimo tiempo para ser incorporadas al

progreso general de la Agricultura.

La Gasca, como otros hombres contemporáneos liberales, no pudo ver realizado en su patria el fruto de sus estudios. Lo impidió el régimen de las castas feudales latifundistas.

La Gasca, como otros hombres de la generación liberal de su época, queda en nuestra historia rodeado de la gloria que corresponde a sus grandes méritos y a su labor en aquel período; dejó la huella no de la "incuria liberal" que grazna el franquismo, sino de todo lo contrario, de un esfuerzo inmenso y heroico para hacer de España un país libre, rico y feliz.

LA ciencia se llama ciencia justamente porque no reconoce fetiches, porque no teme acabar con lo que se hace viejo y caduco y porque presta oído atento a la voz de la experiencia y de la práctica. Si hubiera sido de otro modo, no habría habido, hablando en general, ciencia entre nosotros; no habría habido, por ejemplo, astronomía y habríamos vuelto al sistema anticuado de Ptolomeo; no habría habido biología y continuaríamos todavía consolándonos con la leyenda de la creación del hombre; no habríamos tenido química y habríamos sido reducidos a las predicciones de los alquimistas.

J. STALIN

(Del "Discurso pronunciado en la primera Conferencia de Stajanovistas", 17-XI-1935).

Recuerdos

Oportunos



LA revolución rusa tuvo un eco profundo en la masa obrera y campesina española, en la que despertó las más vivas simpatías, así como también en numerosos núcleos intelectuales. En la revolución rusa veían los trabajadores de nuestro país, la encarnación de sus ideales de redención de la explotación capitalista. Hablar de la revolución rusa en mítines o asambleas, era promover oleadas de entusiasmo obrero y popular, provocar ovaciones clamorosas a "la revolución bolchevique", al gran Lenin.

Por eso los obreros y campesinos españoles, que veían en la Rusia soviética el primer país del mundo donde se realizaba la revolución socialista, manifestaban su solidaridad con la revolución socialista triunfante en Rusia. Esta solidaridad se mostró efectiva, materializada en la lucha de los trabajadores españoles contra el intento de la burguesía de participar en la guerra de intervención y el bloqueo de los "14" Estados. En aquel entonces el gobierno de Francia pidió al gobierno español que participase en el reforzamiento del bloqueo contra la Rusia soviética. El pueblo tuvo conocimiento de esto. En protesta contra el intento de par-

ticipación de España en el bloqueo, muchos sindicatos de transportes se negaron a cargar armas para las fuerzas contrarrevolucionarias de Denikin. Se produjeron manifestaciones de masas en las más importantes ciudades de España, protestando contra toda participación en la guerra y el bloqueo contra la Rusia soviética; fueron asaltados consulados en Barcelona y Valencia, y el gobierno español, ante tan importante manifestación de masas, se vió obligado a no acceder a la petición que le hizo el gobierno francés.

El gobierno español quiso contrarrestar la gran propaganda que se hacía en toda España a favor de la revolución rusa, expulsando a los ciudadanos rusos que vivían en España. Las protestas contra estas expulsiones tuvieron también una amplitud enorme.

En el Parlamento español hubo un gran debate sobre los intentos de intervención de España en el bloque contra la Rusia soviética. El gobierno monárquico se vió obligado a declarar que no accedía a los requerimientos que se le habían hecho para participar en la guerra y el bloqueo. La presión popular era tan grande que los diputados socialistas protestaron contra toda intervención en

la guerra o en el bloqueo contra la Rusia soviética, declarando que el Partido Socialista haría todos los esfuerzos para impedir que se pudiesen llevar a cabo todo propósito de agresión a la Rusia soviética.

Las manifestaciones del 1 de mayo de 1919, se hicieron bajo el signo de la amistad y la solidaridad con los obreros, campesinos y soldados soviéticos.

La presión de las masas era tan poderosa entonces, que arrollaba las infames propagandas de la burguesía y sus agentes contra la revolución rusa, hechas con la intención de desacreditarla ante los ojos del pueblo.

Fué bajo la presión de las masas trabajadoras, que el Congreso del Partido Socialista Obrero español, celebrado en las días 11 y 12 de diciembre de 1919, acordó luchar contra la participación de España en el bloqueo de la Rusia soviética.

También, y por la misma causa, el Congreso de la C. N. T. celebrado en diciembre de 1919, en el teatro de la Comedia de Madrid, y a propuesta del Comité Nacional, acordó que los obreros de las fábricas de armas y municiones de España se negasen a fabricar materiales destinados a la lucha contra el Ejército Rojo y que la Confederación tomase a su cargo la obligación de declarar la huelga general en el caso de que el Gobierno tratase de enviar tropas contra Rusia.

Los deseos y la voluntad de los trabajadores de manifestar sus simpatías hacia la Rusia soviética, eran tan grandes que a comienzos de septiembre de 1920 el Partido Comunista convocó una manifestación con este fin, a la que acudieron muchos millares de trabajadores a pesar de haber sido prohibida por el ministro de la Gobernación.

Un mes más tarde, el 7 de octubre de 1920, el Partido Comunista convocó en Madrid una nueva manifestación de simpatía hacia la revolución rusa, despertando gran entusiasmo en los trabajadores madrileños. El gobierno la prohibió, pero temeroso concentró fuerzas del ejército en Madrid, patrullando estas fuerzas del ejército por las calles para impedir que el pueblo madrileño manifestara su cariño por la Rusia soviética.

Este recuerdo es oportuno, porque hoy también hay quien prepara la agresión contra la Unión Soviética, porque hoy también hay quien trata de arrastrar al pueblo español a la guerra anti-soviética. Nos referimos a los imperialistas norteamericanos y a Franco.

Y estamos seguros que lo que no pudo conseguir entonces el imperialismo inglés y la odiosa monarquía borbónica, no lo conseguirán ahora los imperialistas norteamericanos ni la dictadura fascista de Franco.



Juan Martín

EL EMPECINADO

PRIMER GUERRILLERO

de ESPAÑA

LA figura del Empecinado se destaca, más quizá que la de ningún otro jefe de las guerrillas de 1808, como símbolo imperecedero de la lucha del pueblo español contra los invasores y por el establecimiento de un régimen político basado en la soberanía nacional y en las libertades constitucionales. Durante largos años, las llanuras y sierras de Castilla la Vieja, Aragón y Levante resonaron bajo los cascos de su caballería, y de aldea en aldea, hasta los más recónditos lugares de España, la voz del pueblo fué pregonando —a menudo, en coplas y romances, que siempre han sido un arma eficacísima de la resistencia popular— las hazañas de Juan Martín, a quien bien pronto se llamó, ¡y con cuánta razón! “Primer Guerrillero de España”.

Reunía El Empecinado —sobrenombre éste que se debía a un arroyo o “pecina” que hay en Castrillo de Duero, aldea natal de Juan Martín— todas las cualidades físicas y morales de un auténtico jefe militar nacido del pueblo. Su fuerza muscular era increíble. Una vez que, por traición, se hallaba en la cárcel de Burgo de Osma para ser entregado a los franceses, logró romper los grillos que le apresaban y salvarse en el último instante.

Pero El Empecinado no era sólo un hombre fuerte y valeroso. Implacable mientras duraba el combate, nunca permitió que se maltratara a un prisionero. Duro para con sus guerrilleros, de quienes exigía lo que de sí mismo, dándoles siempre el ejemplo de la tenacidad en las extenuadoras marchas y contramarchas de su partida que aloca-ban a los generales de Napoleón; su trato era, sin embargo, afable y humano y atendía de muy cerca a todos los problemas personales que pudieran surgir entre sus hombres. La más estricta disciplina reinó siempre en sus guerrillas y no puede atribuirse a éstas ni un solo desmán, ni un solo saqueo, ni una sola acción deshonrosa. No han de extrañar, pues, su renombre, la fama alcanzada entre las poblaciones campesinas, ni el afecto que le tenían.

Más sorprendentes aún son las genuinas dotes militares del Empecinado. Desde aquel día de mayo de 1808 en que, con tan sólo sus tres hermanos por compañeros de armas, se lanzó a hostigar los convoyes, correos y patrullas de los Imperiales, se crece paulatinamente Juan Martín hasta llegar a ser un general experto como pocos en la guerra de movimiento.

Bien pronto aumenta el número de sus guerrilleros, por acudir a su partida los campesinos de la región, sabedores de sus hazañas, y durante todo el año de 1808 multiplica Juan Martín sus acciones ofen-



Guerrillero de Castilla

encargar especialmente al general Hugo que acabara con Juan Martín. No consiguiéndolo por las armas y sufriendo descalabro tras descalabro, intenta el general napoleónico sobornar al Empecinado, limitándose éste a contestar con una soberbia y sencilla carta impregnada de altivo patriotismo.

El 15 de septiembre de 1811 recibió orden El Empecinado del general en jefe del Ejército de Valencia, don Joaquín Blake, de pasar a Aragón y distraer fuerzas enemigas de las destinadas al mariscal Suchet para el sitio Valencia. Durante tres meses acosa a los invasores, ocupa sus plazas fuertes, les libra verdaderas batallas campales en las que acierta genialmente a combinar los principios de la guerra de posición con las posibilidades infinitas de la guerrilla, infundiendo su ciencia militar un santo temor y una sorprendida admiración a las Imperiales. Con mucha razón se denomina, pues, en los libros de historia aquél período de luchas con el nombre de "Campana del Empecinado".

Vuelve Juan Martín a Guadalajara. Continúa sus acciones, participa en la liberación de Madrid, después de la victoria de los Arapiles. Los madrileños proclaman la Constitución de Cádiz, y habiendo tomado el nuevo Ayuntamiento disposiciones que hicieron bajar instantáneamente el precio del pan, el pueblo gritaba aquel día: "¡Viva el Empecinado y el pan a peseta!". Recorrió luego Juan Martín las tierras de Castilla la Nueva, con igual fortuna y acierto, hasta terminar la campaña y ser expulsados del territorio nacional los invasores franceses.



Guerrillero de Ciudad-Rodrigo

BASTA por sí sola esta escueta relación de las hazañas militares del Empecinado para que resalte su figura con el legendario relieve que le es propio. Y por si no bastara, pueden hallarse en las crónicas de la época, tanto españolas como extranjeras, mil anécdotas que atestiguan su renombre universal. Conviene, sin embargo, calar más hondo, no detenerse en esa imagen que la historia oficial y la leyenda nos presentan. Y conviene porque se corre el peligro de no ver más que un aspecto de la personalidad del Empecinado y quizá el menos importante. Se corre el peligro de aislar a Juan Martín de su circunstancia histórica, de convertirle en

una especie de mitológico centauro, una encarnación fortuita del patriotismo español. La verdad histórica, pese a tantas y tan mixtificadoras explicaciones reaccionarias, es otra.

La verdad es que la vida y los hechos del Empecinado tienen una profunda e inconfundible significación política, un sentido social altamente progresivo. Procedía Juan Martín de una familia de campesinos pobres, es decir de la clase social que, en su conjunto, participó con mayor amplitud y heroísmo en la guerra de la Independencia. Y es que, para los campesinos, la defensa de la patria era al mismo tiempo la lucha por el pan de cada día, la lucha contra las requisas y robos de los jefes imperiales o "juramentados" (españoles pasados al enemigo).

Nacido en esa clase campesina y unido a ella por todas las fibras de su ser, El Empecinado defiende desde un principio sus intereses. Muchas de sus acciones guerrilleras tuvieron por objeto evitar que los franceses robaran las cosechas, las reservas de trigo y forraje o el ganado. Otras veces distrajo fuerzas importantes de sus guerrillas para exterminar las contrapartidas de bandoleros que, de acuerdo con los franceses, saqueaban la región. Pero no se limita a ese papel de protección la actividad del Empecinado. Cumpliendo una misión esencialmente política, Juan Martín, por dondequiera pasara, llevó a cabo una labor de organización de las poblaciones. En 1809, durante la campaña de Talavera, y a fin de impedir los robos de los imperiales, entusiasmó de tal modo al paisanaje de la Sierra de Francia que éste se alzó en número de cuatro a cinco mil hombres, evitando con su resuelta actitud la devastación del país. En Aragón, en Guadalajara, en Madrid, en todas las provincias por El Empecinado recorridas, se formaron nuevos batallones de guerrilleros, se organizó la resistencia activa, se crearon Juntas locales de gobierno.

Al ser arrollados los ejércitos liberales por la intervención extranjera en 1823, Juan Martín emigra a Portugal. Vuelve a España más tarde y es hecho prisionero por el corregidor de Riva. Durante más de dos años, cubierto de hierros y encerrado en una jaula, los absolutistas pasean al Empecinado por los pueblos y aldeas que antaño conocieron su purísima gloria de jefe popular, exponiéndole a las burlas y tormentos de los reaccionarios. Finalmente, el 19 de agosto de 1825, es conducido al suplicio, en Roa, pero hasta en ese momento sigue luchando El Empecinado por la libertad. Se hallaba ya sobre el cadalso, junto al verdugo, cuando, en un esfuerzo sobrehumano, rompe los grillos que sujetaban sus manos y salta entre los soldados, arrebatando la espada de un oficial realista e intentando abrirse paso. Pero cien bayonetas atraviesan su cuerpo y cae muerto.

Así murió El Empecinado, primer guerrillero de España, pero los empecinados viven. Por esas mismas sierras de Levante y Aragón, de Castilla y Galicia, de Asturias y Andalucía, los guerrilleros siguen empuñando la bandera de la libertad. Y abren con su sangre el camino del porvenir.

Los empecinados de nuestro siglo serán victoriosos.



Guerrillero catalán



Guerrillero de León



HAY en España 14.000 millonarios, de ellos cerca de 10.000 de nuevo cuño, hechos por el franquismo. 7.088 residen en Madrid; 2.932 con una renta anual de 100.000 pesetas, 2.263 de 150.000 pesetas, 1.610 con renta de medio millón de pesetas, 243 con 2 millones de renta y 40 con más de 2 millones anuales de renta.

Estos datos oficiales publicados en el diario falangista "Arriba", con el título de "Madrid ciudad de los millonarios", silencian con cuidado el nombre de los millonarios y nuevos ricos, sin duda para no verse obligados a dar los nombres de Franco, Muñoz Grande, Saliquet, Carceller, Girón, Fernández Cuesta, Rein Segura, Monseñor Pla y Daniel, Monseñor

Eijo y Garay y otros jerarcas de Falange, que acumularon millones de pesetas organizando el hambre y la miseria de millones de españoles.

Pero Madrid no es sólo la ciudad de los millonarios, de palacios, amplias y lujosas avenidas, calles y paseos del centro de la ciudad, de los grandes hoteles, clubs y cabarets, donde los señoritos falangistas y beneficiarios del régimen dilapidan con ostentación el fruto del robo, del pillaje, de la explotación y el estraperlo. Madrid es también la capital de los sórdidos arrabales donde reina la más negra miseria. Madrid es la ciudad de los bruscos contrastes.

De 1.400.000 habitantes que tiene hoy la capital de España,

400.000 viven en los arrabales de Vallecas, la Ventilla, Pinos Altos, La Elipa, Entrevías etc, unos casi a la intemperie, otros en cuevas cavadas en los desmontes, en chozas de barro, latas y materiales diversos recogidos en los vertederos, y 500 familias en los nichos de los viejos cementerios del Oeste, donde fueron condenados por el régimen a sepultarse en vida a solas con su miseria. Allí, en sórdido hacinamiento fueron a refugiarse millares de familias trabajadoras arrojadas de la ciudad por la miseria de un salario que no da ni siquiera para comer, cuanto menos para pagar el alquiler. Antes, lucharon a brazo partido con el hambre y la tuberculosis. Vendieron sus muebles, camas, mantas y, cuando ya no había objeto de valor alguno que pignorar o mal vender, empeñados y desahuciados, marcharon con su último jergón y unos cuantos cacharros y bártulos de cocina a cualquier arrabal a cavar su cueva o a erigir su choza, maldiciendo al régimen que, siendo honrados trabajadores, les condena a arrastrar la vida de mendigos.

Tanta es la miseria que se alberga en los arrabales que circundan Madrid, que la prensa del régimen se ve obligada a tratar frecuentemente del tema.

"Ya", del 19 de diciembre de 1949, escribe:

"El suburbio de Madrid es un hedor, una mezcla de hojalata, de solares con sórdidas chozas. Sus habitantes son obreros, gente pobre. Es una ciudad sin techo, un sumidero de miseria, hasta una vara de suciedad en el suelo, ratas, tifus, tuberculosis, promiscuidad. Y más que medicinas necesitan los habitantes del suburbio pan, leche, alimentos..."

El periodista falangista Javier Aleixandre, con el título de "El hombre que lleva la cal", describe de la siguiente manera los suburbios:

"Son un cinturón grasiento e incómodo que rodea Madrid. No tengo manía de pintar cuadros tremendos, pero esta es una cruel realidad y caben todas las manchas en la tela de esta pintura, que lo único que no admite es el color, como no sea de la sangre de los tuberculosos. Entre cuatro paredes sucias, de lata, hay un montón de hombres y mujeres, sudor y llantos de niños nos miran con gesto hermético, duro, bestial; nos miran con ojos de fiebre, lanzándonos un reto blasfemo... La misión del párroco en tales condiciones es difícil porque le odian, le tienen odio sin conocerle..."

"Arriba", el órgano central de los hambreadores y asesinos falangistas, en sus números de diciembre, bajo el título general de "La Corona de Espinas de Madrid", describe la miseria de los barrios del Terol, Picaso y Entrevías y habla de:

"los tugurios de latas y barro donde en uno de los cuales no había más que dos catres harapientos para un matrimonio y siete hijos, todos enfermos del pecho, y en otro, sólo había por todo ajuar dos camas para once individuos de tres matrimonios".

Habla también de la "miseria moral", mayor aún que la "física", del odio de sus miradas, de la necesidad imperiosa de ayudarlas antes de que la "corona de espinas" clave sus sangrientas púas en el "centro de la ciudad confiada y lujosa".

Miseria inaudita y odio inconmensurable hacia el régimen; tal es el ambiente de los suburbios madrileños, el de toda España. La miseria que rodea a Madrid, en terrible contraste con el

lujo de la ciudad, no ha sido descrita por los bandoleros de la pluma para apuntar el remedio, sino para tratar de ganar un puñado de pesetas ofrecido como premio a un concurso de relatos sobre la misión catequista de la Iglesia en los suburbios. Con ello los falangistas unen el ultraje al crimen.

La campaña es dirigida por uno de los fariseos más redomados del régimen, Monseñor Eijo y Garay, arzobispo de Madrid y Alcalá, Patriarca de las Indias y destacado falangista que, por orden de los explotadores, de los organizadores del hambre del pueblo, de los bandidos franquistas creadores de la miseria de las masas, ha lanzado a los curas y párrocos de la diócesis a predicar resignación y mansedumbre, prometiéndoles a cambio el reino de los cielos. Reino que prometen al mismo tiempo a los causantes del hambre y la miseria, a cambio de una limosna para "esos desgraciados", por "principio religioso" incluso —como dice textualmente en una

alocución—, "por instinto de conservación". Limosnas que se han empleado ya en la construcción de 25 iglesias y parroquias en los arrabales y que constituyen un insulto más a la miseria de los trabajadores albergados en cuevas y chozas, que vienen a atizar más el odio de los trabajadores contra el franquismo y sus abominables servidores.

El "instinto de conservación" en otras palabras, el pánico que los franquistas tienen al levantamiento del pueblo, impulsa a éstos a poner al desnudo las propias lacras del régimen, para hacer de ellas vil instrumento de su demagogia y tratar de conjurar, con ella, la tormenta de la cólera popular que les amenaza y cuyo estallido no podrán impedir. Llegará el día en que los millones de parias de España entera se alzarán sobre la miseria para poner fin al brutal contraste que ofrece el lujo y la ostentación de un puñado de explotadores enriquecidos a costa de la penuria de la mayoría de los españoles.

CON LA REPUBLICA :

En 1931-35 :

un campesino, para comprar una hoz, tenía que vender 4 kilos de patatas.

CON EL FRANQUISMO :

En 1949 :

un campesino, para comprar una hoz, tiene que vender 40 kilos de patatas.

LA TRAIACION PERMANENTE DE LOS PRIVILEGIADOS

En poco más de un siglo España ha conocido tres intervenciones militares extranjeras. Y estas tres invasiones de 1808, 1823 y 1936 no se produjeron solamente por un espíritu agresivo existente en ciertos regímenes extranjeros contra nuestro país, sino que fueron además solicitadas, acogidas o apoyadas por un determinado sector social español. *El mismo siempre.*

En efecto, cada vez que la casta formada por los privilegiados de la riqueza y del poder temió por sus ventajas, cada vez que hubieron de elegir entre sus intereses particulares y los de la nación, la Monarquía, la aristocracia, las altas jerarquías del ejército y de la Iglesia recurrieron a todos los medios, incluso al de la intervención extranjera, para conservar sus ventajas.

Para estas gentes el "patriotismo" ha significado siempre y sigue significando la sumisión del interés superior del país, del conjunto del pueblo español, a su interés de clase.

La primera ocasión en la historia contemporánea en que la casta de los "señores" hubo de elegir entre la fidelidad a la patria y su egoísmo de clase se presentó al estallar la Revolución Francesa en 1789 y en los años siguientes que vieron el esplendor militar de Napoleón Bonaparte.

El primer impulso de un Carlos IV y de sus cuadros de gobierno fué unirse a los otros regímenes reaccionarios de Europa para intentar aplastar a los revolucionarios franceses. Pero cuando una serie de derrotas les llevó a confesarse vencidos y a firmar el Tratado de Paz de Basilea en 1795, los grupos sociales que detentaban el poder en España cambiaron radicalmente de actitud.

Puesto que la Revolución Francesa parecía invencible, sólo les que-

— por —

E. G. NADAL

daba un medio de conservar su situación privilegiada en España: convertir nuestro país en una colonia del extranjero a cambio de que les fuera garantizado el disfrute de su antigua posición material.

Así, la casta dirigente española hizo de nuestro país un instrumento de la política de expansión de la gran burguesía francesa y de su representante el emperador Napoleón, que se había asegurado las riendas del poder en Francia y en una buena parte de Europa.

De 1796 à 1807 la monarquía española, y la casta que gobernaba en su nombre, exprimió aún más al país para poder satisfacer las crecientes exigencias de dinero de su "aliado" Napoleón. España terminaba así de arruinarse, mientras su flota de guerra, puesta al servicio de la política expansionista de Napoleón, era destruída en Trafalgar en 1805.

Y cuando el 17 de marzo de 1808 las dos camarillas, una dirigida por Godoy y la otra simbolizada por el príncipe de Asturias, que más tarde fué Fernando VII y que se oponían en el seno de la clase gobernante, hicieron pública su oposición de intereses con el "motín de Aranjuez", que obligaba a abdicar a Carlos IV en su hijo Fernando VII, los dos bandos *recurrieron al arbitraje extranjero* para entrar en posesión de los despojos arrancados al pueblo español.

Carlos IV y sus partidarios, que habían aceptado la entrada en España de numerosas divisiones francesas con el pretexto de ir a conquistar Portugal, desde 1807, tomaron el



camino de Bayona a donde llegaron el 30 de abril. Fernando VII y sus defensores habían llegado diez días antes. Unos y otros abandonaron allí España en manos de Napoleón: Carlos IV por una pensión de treinta

millones de reales. Fernando VII por mucho menos. Y fué el pueblo quien tomó en manos la defensa de los intereses generales del país.

CUANDO el pueblo hubo expulsado a los invasores, la antigua casta dirigente, con Fernando VII a la cabeza, volvió a ocupar los puestos que le aseguraban la riqueza y la influencia social. De mediados de 1814 a comienzos de 1820 una represión brutal se desencadenó sobre el país. La reacción más feroz, dueña del Poder, se dió como objetivo hacer desaparecer hasta el recuerdo de esos años de la guerra en que ciertos sectores del pueblo y de las clases medias, sobre todo en las ciudades, habían comenzado a intervenir en la dirección de los asuntos del país.

Esta represión encontró resistencias cada vez en aumento. En 1814 el famoso guerrillero Francisco Espoz y Mina, mariscal de campo, intentó sublevar Pamplona. En 1815 otro guerrillero, el general de brigada Juan Díez Porlier se levantaba en la Coruña. En Valencia el coronel Joaquín Vidal, junto con otros liberales entre los que figuraba Félix Bertrán de Lis, no fueron más afortunados. En 1819 era descubierta en Cataluña la conspiración dirigida por el teniente general Luis Lacy. De todos estos patriotas progresistas tan sólo Mina consiguió salvar la vida.

Al fin, el levantamiento de Rafael Riego en Cabezas de San Juan, el 1° de enero de 1820, restableció el régimen liberal que había surgido en Cádiz bajo el fuego de la lucha por

la independencia de la patria. La Constitución de Cádiz era proclamada de nuevo en marzo, y el 9 de julio se abrían las Cortes.

Pero el nuevo régimen parlamentario y democrático no fué nunca aceptado sinceramente por el rey, la clase privilegiada y los sectores por ellos influenciados.

Una nube de emisarios secretos trabajaba en el extranjero cerca de las potencias reaccionarias para preparar una intervención por las armas contra el régimen liberal español y contra las capas, cada vez más importantes, de hombres del campo y de la ciudad que le sostenían.

La "Santa Alianza", constituida por los gobiernos reaccionarios de Rusia, Prusia, Austria y Francia después de la caída de Napoleón, acogió calurosamente las demandas de los absolutistas españoles. El agente fernandino Antonio Vargas Acuña intrigaba en Roma con el Vaticano, mientras que en París, el general Eguía y el duque de Fernán Núñez daban los últimos toques para la invasión, con Luis XVIII.

De octubre a diciembre de 1822 la "Santa Alianza" reunía uno de sus Congresos periódicos en la ciudad italiana de Verona y tomaba en él las últimas disposiciones para responder a la llamada de los traidores españoles. En enero de 1823 el gobierno constitucional español recibía sendas notas de los embajadores en Madrid de Francia, Rusia, Austria y Prusia. Estas notas constituían un verdadero ultimatum y exigían la disolución de los organismos constitucionales y la devolución a Fernando VII de sus poderes absolutos.

Esta intromisión directa de la reacción europea en los asuntos nacionales fué rechazada por los libe-

rales españoles, que se aprestaron a hacer frente a la invasión inminente. Las autoridades democráticas organizaron cinco ejércitos, poniendo a su frente jefes militares forjados en la



Espoz y Mina

Guerra de la Independencia y en las luchas de emancipación de las antiguas colonias de la América española. Los ejércitos mandados por Morillo, Ballesteros y La Bisbal no ofrecieron gran resistencia; el de Villacampa, a pesar de los sentimientos progresistas de su jefe, no pudo oponerse eficazmente al adversario. Sólo el general Espoz y Mina, el viejo guerrillero, en Cataluña, y algunos otros jefes subalternos en Valencia y Extremadura, lucharon encarnizadamente, acaso porque en estas regiones el despertar político del pueblo había comenzado antes, gracias al desarrollo creciente (sobre todo en los territorios catalán y valenciano) de una burguesía cuyos intereses estaban en pugna con los de las castas feudales y reaccionarias, quienes una vez más entregaban la patria al invasor.

El gobierno liberal, con las Cortes y el rey (al que hubo de imponerse

el viaje) abandonó Madrid en marzo, en dirección a Sevilla, de donde pasó a Cádiz. El ejército francés de invasión, mandado por el duque de Angulema, atravesaba la frontera el 7 de abril, y ayudado por los reaccionarios entraba en Madrid el 23 de mayo y ponía cerco a Cádiz el 24 de junio. Tras unos meses de bloqueo, las fuerzas francesas entran en el Trocadero, fuerte de la bahía de Cádiz, y los patriotas liberales encerrados en esta ciudad hubieron de capitular el 1º de octubre.

De esta manera, una casta social incapaz y corrompida, movida por la apetencia de riquezas y de poder abusivo, imponía al pueblo español su dominio con la ayuda de las bayonetas extranjeras.

MAS de un siglo después de estos hechos, cuando el pueblo español había ido avanzando a fuerza de sacrificios y de tesón por el camino de la libertad, la traición renovada de las castas privilegiadas volvió a sumir España en el desastre, al llamar a los nazis alemanes y a los fascistas italianos a intervenir en los asuntos interiores españoles.

La sublevación militar-fascista de 1936, promovida por los grandes capitalistas y terratenientes del país para mantener la injusticia social existente, sobre la que se basan sus privilegios, contaba desde antes de estallar con el apoyo del nazismo alemán y del fascismo italiano.

Las fuerzas reaccionarias españolas habían comenzado su conspiración apenas proclamada la República en 1931. El pronunciamiento fracasado del general Sanjurjo en Sevilla tenía

ya lugar en 1932. Hubo inmediatamente después el "bienio negro", durante el mismo, la represión en Asturias y de Cataluña en 1934. Para combatir una vez más al pueblo, las gentes que se atribuían así mismo el monopolio del "patriotismo", no tuvieron el menor escrúpulo en utilizar entonces los mercenarios extranjeros del Tercio y los rifeños.

Por añadidura, las fuerzas que han disfrutado tradicionalmente en España del Poder y de la riqueza recurrieron contra la República a los mismos métodos usados por sus antecesores en tiempos de Fernando VII. Ahora la antigua "Santa Alianza" llevaba otro nombre: el de "Eje Roma-Berlín", y hacia éste partieron las gentes de la reacción española para solicitar una ayuda directa y la intervención militar contra sus propios compatriotas progresivos.

Los grandes terratenientes, los financieros, las altas jerarquías del clero y del ejército enviaron a Roma al general Barrera y a Berlín al general Sanjurjo y a José Antonio Primo de Rivera; y desde 1935 este conglomerado de fuerzas enemigas del pueblo recibió la promesa de una intervención militar, por parte de los gobiernos de Hitler y Mussolini, para sostener sus privilegios.

Continuaban con ello la tradición antinacional de las castas dominantes españolas de todos los tiempos. Su política en el siglo XIX había hecho de España un campo ideal de explotación para los capitales extranjeros, ingleses y franceses especialmente. Desde 1935 la camarilla militar-fascista se dispuso a transformar España en una colonia germano-italiana, a imitación de sus antepasados que la habían convertido en colonia anglo-francesa. Y de 1936 hasta la caída de Hitler en 1945, la tierra española fué asolada y saqueada.

da por las fascistas germano-italianas, secundados por los hombres de la reacción española.

Y en 1950 aún, la clase privilegiada española sigue obrando como ya obraba bajo Carlos IV; para mantenerse en el Poder, para seguir explotando a su pueblo, busca nuevos protectores en el extranjero a quien entregar el país, para guardar una parte del botín. En los tiempos de la "Santa Alianza" la reacción veía en el zar de Rusia la mejor garantía de "orden" y le atribuía el papel de "guardia civil de Europa". De

1933 a 1945 nuestros reaccionarios creyeron encontrar en Hitler el guardián de un "orden nuevo". Y hoy se vuelven hacia los Estados Unidos en el que esperan encontrar ese "guardia civil del planeta" que les garantice sus privilegios.

Una vez más, España es sacada a subasta sobre el mercado internacional por la misma casta social que desde hace siglos pesa sobre nuestra patria como un yugo de plomo. Pero todos los signos visibles del mundo de hoy dicen que esta vez será la última.

EL DERECHO DE PORTAZGO

ESTE viejo privilegio de los señores feudales, consistente en hacer pagar una cierta cantidad por el tránsito de mercancías o peatones por los caminos y puentes de su feudo, fué impuesto por las grandes compañías y monopolios anglo-americanos en las colonias y países dependientes, en la India, Birmania, Filipinas, en los países de América Latina, y hoy... ¡en España!

La Compañía "Carbones de Berga", filial de las grandes compañías SOFINA, SIDRO, CHADE y "Barcelona-Traction" (todas ellas dependientes de los trusts norteamericanos de electricidad), ha construido una carretera de 3 kms. que va de Valcebre a Figols las Minas. Los vecinos de la comarca que tienen que transitar diariamente por ella, se ven obligados a pagar una determinada cantidad. Por otra parte, el control de la compañía, situado en la mencionada carretera, exige el pago de 10 pts. por tonelada de mercancía transportada.

De esta manera las compañías y monopolios anglo-yanquis, con el beneplácito de los vendepatrias franquistas, van imponiendo a España el estigma de su ignominioso coloniaje.



EL OBSCURANTISMO

elevado
a
"CIENCIA"

EL FRANQUISMO hace todo cuanto puede para retrotraer la vida española a los tiempos de la Inquisición. Durante el pasado año organizó el homenaje nacional a la virgen de Fátima, el traslado del dedo meñique de San Fernando desde Sevilla a Madrid, el envío de la víscera cardiaca de San José de Calasanz a las Américas, y al Japón los restos de San Francisco. Hizo aparecer varias veces la virgen a pobres pastorcillos, mientras que su prensa encanallada ensalzaba la milagrería frente a la ciencia. Veamos:

A mediados de noviembre, "Arriba", con el título de "Un milagro de la Virgen Mediadora", dedicaba casi media página a relatar el siguiente hecho que reproducimos en forma abreviada:

"Uno de nuestros redactores se personó en unas importantes oficinas de la Gran Vía para entrevistarse con la Srta. María Teresa Vasserot, que trabaja de secretaria en ellas y que ha sido objeto de un maravilloso milagro.

La Srta. María Teresa padecía terribles trastornos orgánicos, había sido desahuciada por los médicos y

donde no pudo la ciencia pudo el milagro. María Teresa, al borde de la desesperación, decidió escribir a la Srta. Quirino, hija de su Excelencia el Presidente de Filipinas, rogándole el envío de uno de los pétalos milagrosos que llovieron sobre el convento de las Carmelitas de Lipa, cuando a la novicia Teresita Castillo se le apareció en forma corpórea la Virgen Mediadora de todas las Gracias.

La Srta. Quirino envió a María Teresa un valioso medallón de oro conteniendo un pétalo milagroso en el cual se aparece la Virgen.

La Srta. María Teresa me afirmó que la Virgen se le aparece frecuentemente en el pétalo, y que desde que recibió éste desaparecieron totalmente sus terribles trastornos. ¿Ustedes pensarán que es ilusión? Pues no lo es. Yo mismo he visto aparecer a la Virgen Mediadora en el pétalo..."

Después de esto, ¿qué tiene de extraño que haya en España más seminaristas que estudiantes de medicina, ingeniería, física y química tomados en su conjunto?

Con ello se pone en práctica la consigna dada por Franco en el aniversario de Nebrija de "desterrar las ciencias utilitarias de nuestras universidades para retornar a la teología" y se lleva adelante uno de los objetivos de la ideología falangista: embrutecer al pueblo, retraer España a los tiempos de la Edad Media, para mantener en ella los privilegios de los grandes terratenientes, de la Iglesia, del Ejército, de los grandes capitalistas, por medio del terror, la opresión, del obscurantismo y la milagrería.

“NADA”



La Literatura

nihilista del Capitalismo

Decadente

por Jorge SEMPRUN

LA novela elegida hoy para esta sección de crítica, y el análisis de la cual merece nuestra atención, es la obra de una joven escritora de la actual generación literaria, coronada por el premio “Eugenio Nadal” en 1944, siete veces editada hasta abril de 1949. NADA, de Carmen Laforet, es una novela característica, cuyo éxito vertiginoso nos obligaría por sí solo a desentrañar su alcance verdadero, su significación profunda.

Que conste ante todo, y quede sentada de una vez para siempre, la afirmación de que, en esta revista, la crítica literaria no tendrá ningún parecido con la que suelen practicar los “especialistas” de las publicaciones reaccionarias. Esto quiere decir que no será una crítica personal, que no nos importa saber si Carmen Laforet es rubia o morena, si prefiere Faulkner a Dostoievski, o Vicki Baum a Somerset Maughan, si escribe por la mañana o por la noche, si necesita café para poder trabajar. Tampoco nos importan las intenciones de la escritora, los móviles que la alentaron. Sólo importa la significación objetiva de la novela, o sea su contenido real, hoy en la España franquista, y sus consecuencias posibles, tanto entre los lectores en general, por la visión del mundo que en ellos despierte, como entre los jóvenes escritores de la última generación que quizá intentan, en la soledad de su alma, buscar una salida a la angustiosa situación moral en que se encuentran.

Y eso, ¿por qué? Porque “uno de los principales medios de combate de los escritores y artistas es la crítica literaria y artística”. Esto decía, en 1942, ante un congreso de escritores y artistas progresivos, en la ciudad de Yenán, un gran poeta chino de nuestro siglo, un heroico luchador, un gran dirigente político, un general victorioso, el jefe del Partido Comunista chino, Mao Tse Tung. Y añadía en su informe al trazar el papel que debe desempeñar la crítica literaria democrática: “*Todo lo que favorece la resistencia, la unión, todo lo que puede alentar al pueblo, exaltar su entusiasmo, sostener su moral, todo lo que permita impedir una retirada eventual ante el enemigo o ante el progreso, debe ser aprobado; y, en cambio, ha de rechazarse todo lo que sea desfavorable a la resistencia, a la unión, lo que desmoralice al pueblo e impida el progreso*”.

Estos son, pues, concisamente expresados, los criterios de crítica literaria progresiva que aquí intenta llevarse a efecto. Ninguna consideración personal, sino el examen de la significación moral y política de la obra. Y, en segundo lugar, ninguna apreciación "puramente" artística. Y esto, porque en el incesante proceso de muerte y creación, la lucha entre lo viejo y lo nuevo, entre el pasado y el porvenir, que es la característica del mundo espiritual, tanto como del natural y del social, los destinos del arte y de la cultura, sus posibilidades de desarrollo y de descubrimiento de nuevos valores y nuevas formas, dependen del éxito de las fuerzas vivas de la historia, están en manos de la clase ascendente. Pues bien, ¿qué espíritu objetivo puede poner hoy en duda que las fuerzas históricamente vivas son las masas populares, con la clase obrera a su frente? Los destinos del arte y la cultura, en nuestro país, dependen de la victoria del pueblo. Este es hoy el depositario de las tradiciones progresivas de nuestra cultura, en él recae la misión de enriquecerlas, de llevarlas a su pleno florecimiento.

En ese frente de combate, por consiguiente, la crítica literaria democrática debe asignarse estas tareas fundamentales: desenmascarar las ideologías y tendencias artísticas que podríamos llamar de "repliegue", es decir, las ideologías y tendencias misticistas que la clase opresora en decadencia inventa o reanima para cubrir y esconder su retirada; y, finalmente, participar de una manera constructiva en la elaboración de una auténtica literatura popular, realista y optimista.



LA trama de la novela de Carmen Laforet es bastante tenue y puede resumirse en pocas frases. Andrea, joven estudiante, viene de Barcelona a seguir los cursos de la Universidad. Vive en casa de unos parientes suyos; la abuela, medio loca; la tía Angustias, neurótica, histérica y malvada; el tío Román, falangista depravado y estúpido; el tío Juan, falangista, verdadero residuo humano. En definitiva, una bonita colección de monstruos, una verdadera basura moral. Andrea permanece un año en esa casa. Por diversas razones la familia se disuelve en la deshonra y el crimen, y finalmente Andrea se va a Madrid con su mejor amiga, Ena, cuyos padres se trasladan a esa ciudad. En resumen, no ocurre gran cosa.

No sería difícil determinar cuáles son las influencias literarias que se reflejan en NADA. Pero eso no es en sí importante. Lo principal es que al cerrar el libro, sin hablar siquiera del sentimiento como de vergüenza ajena que uno tiene, ni de las ganas de salir

pasearse al aire fresco, una impresión se destaca imperiosamente, que un análisis más detallado permitirá precisar. Y es que, en fin de cuentas, la primera parte de la novela, unas cien páginas, es la única que presenta algún interés (ya se verá luego qué clase de interés). Lo demás está como añadido superficialmente, sin necesidad interna, como si hubiese la autora diluído largamente un relato más breve. En rigor podría no haberse escrito la última parte. Ahora bien, las cien primeras páginas son casi exclusivamente documentales —sin duda autobiográficas. Allí se esboza la situación, se presentan los personajes. Pero se trataba precisamente de desarrollar esa situación, de hacer vivir esos personajes, pues en eso consiste el trabajo de creación propio de un novelista. ¿Lo consigue la autora? En modo alguno. Los personajes no viven, los aspectos específicamente novelescos de la obra fracasan rotundamente. Y que no se busquen para explicar esto razones complicadas. Es sencillamente que una novela lograda plenamente tiene que ser la expresión realista de una concepción del mundo, el reflejo de las aspiraciones auténticas de los hombres avanzados de nuestro siglo. Esa familia de la calle de Aribau, de Barcelona, no puede ser para un novelista tema de creación y de vida, porque es precisamente la expresión de una sociedad moribunda y sanguinaria.

Si ya es significativo de por sí solo el fracaso de la novela, en tanto que obra de creación, más significativas aún son las constataciones que un análisis profundo permite hacer. ¿Cuál es, en efecto, el contenido real de NADA, o sea, qué fuerzas sociales se expresan en ella y con qué perspectivas?

Con bastante claridad pueden distinguirse en NADA dos medios sociales diferentes. La familia de la protagonista principal, de Andrea, es típica representación de aquella fracción de la pequeña burguesía vacilante que no ha sabido comprender cuáles son sus intereses verdaderos, intereses que coinciden, de hecho, en la etapa de la revolución democrática que tenemos que realizar en España, con los de la clase obrera, los campesinos, los intelectuales, y que se ha vendido a la reacción fascista. Esta fracción de la pequeña burguesía, se encuentra en un estado de descomposición. Esta es económica, primero, y moral como consecuencia inevitable. Porque en la casa de la calle de Aribau no trabaja nadie. Juan pinta unos cuadros muy malos que nadie le compra; su mujer, Gloria, "gana" unos duros jugando a las cartas con trampa; Román hace "negocios" de contrabando y estraperlo —después de haber sido espía falangista en la zona republicana durante nuestra guerra— y el resto del tiempo lo dedica al chantaje o a intentar seducir a las jovencitas tocando románticamente al piano a la luz de un candil; Andrea vive de una beca miserable. Familia de parásitos, familia sin principios morales de ningún género, en que las palizas del marido a la mujer, el odio entre los hermanos, los turbios sentimientos de Román por su sobrina y su cuñada, la hipocresía de la beata, crean ese "clima asombrosamente nuevo" que saludaba la crítica franquista, ese ambiente irrespirable como —y ahora cito textualmente a la autora— "como si el aire estuviese estancado y podrido".

Más lejos dice uno de los personajes: "Aquello es como un barco que se hunde. Nosotros somos las pobres ratas que al ver el agua no sabemos qué hacer". Y, en efecto, el barco se hunde, ¿qué duda cabe? Y las ratas franquistas no saben qué hacer. Su actividad se limita al crimen y al escándalo.

Igualmente aparece en NADA, aunque de manera más episódica, el gran capitalismo financiero. Algunos de los amigos de Andrea pertenecen a las ricas familias de Barcelona y a través suyo se puede atisbar su mentalidad. Esta es, claro está, muy distinta de la que reina en la casa de la calle de Aribau. La concentración financiera, la posibilidad de explotar sin freno a la clase obrera y los prodigiosos aumentos de los beneficios capitalistas que trae consigo la dictadura franquista, hacen que en esas familias parezca la vida fácil y agradable. Sólo se piensa en paseos, bailes y excursiones. Los padres se ocupan de negocios, venden, compran, calculan las ganancias que podrán obtener con motivo de la guerra mundial. Los hijos se las dan de "bohemos", llevan "chalina y pelo largo" —textualmente. Si escriben, es en estilo surrealista; si pintan sólo les interesa el arte "abstracto". Ningún sentimiento humano se refleja en ellos. Con la inconsecuencia brutal de los explotadores edifican sobre la miseria y la sangre de la clase obrera una vida de engañosa apariencia feliz. Engañosa porque en esta vida, y en este siglo, todo se paga. Habrá en España mucho trabajo para todos: muchos puentes, pantanos, carreteras y estaciones de tractores que construir. Esos jovencitos aprenderán a trabajar. Y, ¿quién sabe?, aunque pierdan chalina y pelo largo, quizá descubran en el trabajo el sentido auténtico de la vida.



SENTIDO de la vida que la protagonista principal, Andrea, aún está lejos de sospechar, cuando se cierra el libro. Su actitud merece ser analizada, porque encierra en ella todos los síntomas de confusión, del pesimismo individualista. Andrea asiste a todas las depravaciones de sus familiares sin una palabra de protesta y acaba eligiendo la fácil solución de hacerse mantener por la rica familia de su amiga Ena. Y es que para Andrea nada tiene importancia, nada vale la pena de luchar. Conviene recordar aquí lo que en cierta ocasión escribió Máximo Gorki criticando la obra de Dostoievski. Decía así: "Su filosofía (la de Dostoievski) alimenta hoy a la reacción, la orienta hacia el individualismo y el nihilismo en ella se basa el "enemigo interior" de la democracia. Ha llegado

la hora de pronunciarse contra todos los puntos de la doctrina de Dostoievski".

Sí, ha llegado la hora de pronunciarse contra todos los aspectos del nihilismo, del pesimismo que sólo sirven a la reacción franquista, porque desvían de su cauce de lucha y protesta a las jóvenes generaciones descontentas —mil hechos lo demuestran— de la atmósfera asfixiante del régimen. Y conviene hacerlo con el mayor vigor. Porque no es el nihilismo un tema nacional, nada tiene que ver con las tradiciones auténticas de nuestra cultura. El nihilismo de la literatura actual en España es el mero reflejo del proceso general de corrupción ideológica del imperialismo. Es un tema del cosmopolitismo reaccionario con el que conviene enfrentarse sin demora.



Y conviene hacerlo también porque hay en nuestro campo anti-franquista quienes, después de haber leído NADA, reaccionan diciendo: "Desde luego, el contenido es una basura, pero, hombre, como novela no está mal. Desde el punto de vista artístico no está mal". ¿Qué es eso del punto de vista artístico? Con ese criterio puede justificarse una novela tan monstruosa como la de Hemingway sobre nuestra guerra, puede intentar justificarse cualquier barbaridad, cualquier obra de corrupción y desmoralización. Que mediten los que eso dicen las palabras más arriba citadas de Mao Tse Tung. Que reflexionen sobre el sentido auténtico de la literatura y sus influencias. En su lucha de liberación, las fuerzas populares tienen que rechazar todas las obras que difundan, aunque sea de soslayo, la ideología de sus adversarios por bella que sea, y éste no es el caso, la forma literaria que la revista y encubra. Y, por su parte, la crítica literaria democrática tiene que ayudar a esas fuerzas, que representan el porvenir de la cultura, de una manera positiva, a fin de esclarecer más y más cada día el papel y los objetivos de la literatura progresiva.

También puede haber quienes piensen que, por el mero hecho de revelar la corrupción del régimen franquista, la novela de Carmen Laforet reviste un carácter positivo de acusación. Esas son, a mi parecer, ideas de otros tiempos, de una época lejana en que las fuerzas populares se hallaban en una situación defensiva y que podían reforzarse ideológicamente con la lectura de obras que mostrasen la corrupción interna e inevitable del sistema capitalista. Hoy día ha sido superada la etapa dialéctica de la sola negación. Hoy día se ha construido en la sexta parte del mundo una sociedad

radicalmente nueva, basada en la justicia, basada en la desaparición de la explotación del trabajo humano. Hoy día, las fuerzas populares de paz y de progreso se encuentran en lucha por un mundo mejor, mientras se desmorona la estructura económica y la superestructura ideológica del imperialismo. Desde Pekin hasta las llanuras suramericanas, el hombre nuevo forja las armas luminosas de la felicidad en que soñaban nuestros antepasados. En esas circunstancias, no tiene valor alguno la exposición puramente negativa de la decadencia capitalista. A la clase obrera, al campesinado, a las fuerzas populares, ya en lucha contra el franquismo, no sirven obras como NADA. Y por otra parte, puede esta novela difundir, en las capas sociales menos decididas, pero que han de incorporarse y se incorporarán a la lucha, una ideología de derrotismo sumamente nefasta. En modo alguno puede justificarse, por consiguiente, una novela como esta.

Habla en cierto momento Carmen Laforet de "los arrabales tristes, con la sombría potencia de las fábricas". Y en efecto, los arrabales obreros de las grandes ciudades capitalistas son tristes, son miserables. Pero la potencia de las fábricas y de los hombres en ellas explotados no es sombría. Es la potencia decidida y firme de la justicia, de la certidumbre de la victoria. Porque hoy, la poesía, el arte, la ciencia —la cultura en una palabra— es como la libertad: se conquista cada día, se da a luz cada día en la lucha y por la lucha popular contra la dictadura bárbara del franquismo.

En todo caso, y para terminar, no puede negarse que el título de la novela sea un acierto. ¡NADA! Más que un acierto, un programa, la profesión de fe, es decir de falta de fe, de una sociedad condenada por la historia.



LA TRAGEDIA DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS

“VALENCIA. — En la calle de Adresadors puso fin a su vida, arrojándose desde un tercer piso, el Sr. García Cantó, dueño de una sastrería que había cerrado recientemente sus puertas por falta de negocio.”

LA “falta de negocio” producida por la ruina y la crisis económica sacudió en 1949 con singular fuerza a los pequeños industriales y comerciantes, muchos de los cuales liquidaron con pérdidas irreparables, cerraron las puertas de sus negocios y, en muchos casos, buscaron en el suicidio el saldo de sus deudas.

Sí, malos tiempos corren para los pequeños propietarios en la España franquista donde sólo prosperan los grandes Bancos, monopolios y compañías transformados por el régimen en resortes de inícuca explotación. Disminuyen los negocios, aumentan las cargas fiscales, las multas, el acoso implacable de los Bancos. Con el aumento del 20 %, del recargo transitorio que desde hace años grava la contribución, ya de por sí desmesurada, y que ha sido elevado al 98,32 % equiparándose casi a la contribución. Mientras tanto, el volumen de las ventas desciende de día en día...

Según declaraciones de “El Economista”, del 7 de enero de 1950, el volumen de venta realizado por el comercio madrileño en 1949 descendió en un 25 % con relación a 1948, que ya había descendido en un 40% con relación a 1947. Las causas de esto están a la vista de todo el mundo y no hay por qué ocultarlas. Los precios, añade la citada revista, “se remontan por las nubes y los ingresos de las familias permanecen estancados o... disminuyen”.

El empobrecimiento continuo de los trabajadores afectados por el

paro total o parcial, o por la insignificancia de los sueldos y salarios, se refleja de manera catastrófica en el pequeño comercio. Según un escrito elevado a las autoridades por los pequeños comerciantes “se suceden en voluminosa multiplicidad las suspensiones de pagos, las quiebras y devoluciones de letras de comercio por cantidad de cientos de millones de ptas. mensuales”.

No es mejor la situación en la pequeña industria. Acosada, al igual que el comercio, por impuestos, multas y contribuciones, sufriendo además las restricciones eléctricas y la ilícita competencia de las grandes compañías que gozan del apoyo oficial, multitud de pequeñas empresas y talleres se vieron abocados a la ruina. He aquí un juicio bien significativo de la revista “Economía Mundial”:

“Este año la pequeña industria no tuvo posibilidad de hacer frente a las dificultades. Reducida a jornadas de trabajo mecánico de uno o dos días por semana infinitos talleres e industrias trabajaron con pérdidas.”

Trabajar con pérdida, a la larga, significa la quiebra, la ruina, el embargo. En Cataluña y otros centros industriales multitud de pequeños patronos se tornaron en deudores de sus propios obreros y finalmente tuvieron que desmontar sus talleres y vender las máquinas como chatarra para pagar los salarios y cerrar el negocio.

En estas circunstancias, duras y difíciles, el crédito bancario podría haber salvado de la quiebra a buena parte de los pequeños co-

merciantes e industriales arruinados. Pero el crédito no pertenece a la nación. Está en manos de los Bancos, propietarios y copropietarios, de los monopolios y compañías, interesados en la ruina de todo posible competidor por insignificante que sea.

Además, cada letra protestada, cada quiebra significa un cierto beneficio para el Banco tras los cuales están los accionistas, y entre ellos, los jefes franquistas que a mayor ruina del país obtienen mayores beneficios particulares. El gobierno franquista cursó orden a los Bancos de restringir el crédito, de prestar sólo a las grandes empresas solventes. Así lo descubre "El Economista" en el siguiente comentario:

"Los Bancos han resistido cuanto han podido a la avalancha de peticiones (de crédito) y han concedido todo el crédito posible cuando este crédito estaba legítimamente respaldado plegándose a las normas de la política de créditos dada por el Banco de España."

Es decir, haciendo del crédito un arma de coacción y chantaje, el régimen franquista contribuyó conscientemente a la ruina de multitud de pequeños propietarios de establecimientos comerciales e industriales afectados por la crisis, sobre cuya ruina, así como de la explotación de los trabajadores, crecieron más aún las escandalosas fortunas amasadas por los jefes del régimen de ocupación franquista que padece España.



La ruina y la crisis económica afecta también a las empresas importantes. La quiebra de establecimientos industriales y comerciales, siempre en progresión desde que el franquismo usurpó el Poder, revistió caracteres de catástrofe en el segundo semestre de 1949 al acentuarse la crisis económica que prosigue sacudiendo a España con singular fuerza.

La **Mentira...**

... TIENE PIERNAS CORTAS

1949 Fué un año extraordinariamente duro y penoso para la mayoría de los españoles. A la ruina del país, causada por el régimen franquista, se unió el despliegue de la crisis económica. En medio del hambre general de los trabajadores, cuando la agricultura y la industria apenas alcanzan en su conjunto el 50 % del nivel de producción de 1931-1935, cuando se derrumba el transporte y en el país falta de todo, divisas y materias primas, maquinaria e instrumental, viviendas y energía eléctrica, y millones de españoles carecen hasta de los más elemental, de pan, lumbre, e incluso de techo donde cobijarse, se produce la crisis de superproducción!, prueba irrefutable de la miseria inaudita de la inmensa mayoría de los españoles, estigma de un régimen que lleva en si el germen de la devastación y la miseria.

En 1949 descendió bruscamente la producción y el consumo, quebraron multitud de pequeñas empresas, centenares de miles de obreros fueron lanzados al paro, la crisis ganó a la agricultura, al transporte, a las finanzas, la economía nacional fué situada frente a la más estrepitosa bancarrota. En estas condiciones, el 31 de diciembre, Franco, máximo responsable del caos y la ruina del país, en su mensaje de la Noche Vieja salió hablando de los grandes éxitos (?)... en la reconstrucción de Cádiz y Tarancón (cuya destrucción fué motivada por la política de guerra de su propio régimen) y la construcción de 3 centrales térmicas (cuando una gran parte de la industria trabajó durante todo el año uno o dos días por semana por falta de energía) y todo ello, según él, gracias a la "pródiga bendición de Dios que disfruta España por estar tan compenetrada con la Santa Madre Iglesia".

Examinemos la "pródiga bendición" a la luz de la propia prensa técnica, en cuestiones económicas del régimen, y veremos a ésta decir "Diego" donde su caudillo dijo "digo".

"1949 fué corto en dones naturales. Poco grano en las eras. Mala cosecha, restricciones eléctricas, descenso y carestía de la producción industrial, caída del consumo, contracción en los negocios, dificultades para colorar la production... Por primera

vez desde 1939 surgieron los problemas de saturación del mercado que trajeron de la mano la necesidad de almacenar." ("El Economista" del 7-1-1950.)

"Como consecuencia de la crisis que se está desarrollando en los últimos tiempos, amplios sectores de la población han visto reducir sensiblemente sus ingresos, disminuir su capacidad de consumo y se da el caso de que una de las cosechas más corta de los últimos años y que normalmente hubiera sido deficitaria, terminará con toda seguridad en sobrante, YA QUE EL CONSUMO HA QUEDADO REDUCIDO EN MAS DEL 40 %". ("Economía Mundial").

"La pequeña industria textil sólo trabajó uno o dos días por semana durante 1949. Claro que la CALAMIDAD se ha convertido en SUERTE, porque de haber trabajo a rendimiento normal hubiera aumentado considerablemente el almacenaje. La depresión general se agravó más y más. En 1949 se enrareció el mercado, sobraron mercancías." ("El Ecocomista").

"El comercio ha vivido un año difícil. El volumen de ventas en Madrid descendió en un 25 %. El aumento de precios ha sido velocísimo, la de sueldos muy lenta." ("El Economista").

"La Bolsa está enferma y no registra más que calamidades. Si comparamos las cotizaciones actuales de la Bolsa con las de hace dos años nos encontraríamos con una diferencia de muchos miles de millones. 100 acciones del Banco Hispano Americano que entonces valían 477 duros, valen hoy 318. Las 100 acciones de la SNIACE que en 1947 se cotizaban a 525 pts. se cotizan hoy a 270." ("Economía Mundial").

"Por lo que se refiere a nuestros mercados, su clara impotencia para remontar la situación se agrava al persuadirse de que en el horizonte no hay faro que les muestre las cercanías del puerto de salvación". ("Economía Mundial").

Así aparece en la práctica la "bendición", que según Franco, prodigó Dios sobre España, y que en realidad cayó en los bolsillos de los accionistas de las grandes compañías y Bancos, entre los que figura él y el resto de los jerarcas que, en medio de la ruina, siguen acumulando millones, mientras España se hunde en la crisis y la inmensa mayoría de los españoles en la más espantosa miseria.

LOS FERROCARRILES EN ESPAÑA

Entre las muchas cosas que se derrumban estrepitosamente en España figuran los ferrocarriles. Según datos oficiales, durante el año 1948 se produjeron en España 2.363 accidentes ferroviarios, en los cuales resultaron muertas 102 personas y 2.280 heridas. El balance de 1949 es aún más trágico, y en 1950, durante el mes de enero, se registraron 24 accidentes graves en los que murieron más de 10 personas, resultando bastantes heridos.

Las causas de los siniestros son múltiples. Enganches que se rompen, calderas que estallan, ruedas y ejes que se parten, señales que no funcionan, raíles desgastados, traviesas podridas, agujas que no encajan, frenos que no frenan, falsas maniobras, etc. Y todo ello debido a la incuria criminal del régimen que contempla impasible el derrumbamiento del transporte ferroviario, mientras derrocha anualmente miles de millones de pesetas en gastos de guerra y represión.

En 1935 la red ferroviaria española tenía 16.905 kms., en 1949 tiene 17.585. Es decir, en 10 años el régimen franquista sólo construyó 680 kms. de vía nueva, lo que significa un ritmo aproximado de 18 centímetros por día. Mientras tanto se han podrido varios millones de traviesas que no hay con qué reponer.

De los 67.881 vagones de mercancías existentes, 57.200 necesitan urgente reparación en los ganchos de tracción, y 56.000 cambiar de ejes. Esto sin hablar

de las calderas de las locomotoras, perforadas en su mayor parte y reparadas con cemento, ni de los frenos ni ruedas...

De la forma en que el franquismo "afrenta" la situación da idea el hecho de que durante el pasado año fueron construidos en España 200 vagones y se retiraban del servicio ¡2.500! La proporción entre locomotoras fabricadas y aquellas otras que quedaron arrumbadas como hierro viejo en depósitos y apartaderos no es inferior. Mientras tanto, la chatarra que aún marcha sobre ruedas no logra superar los 25 o 40 kilómetros a la hora, según se trate de mercancías o de "expresos". Del estado que se encuentran los vagones de viajeros hablan claro las siguientes impresiones de un pasajero, recogidas en el diario "La Voz de España":

"Los cristales están rotos y los retretes atascados. Los muelles muestran sus entrañas por el desgarrado cuero de los asientos de primera. Algunos viajeros, por descuido al parecer, nos dice el revisor, se han llevado los visillos de las ventanillas y aun los picaportes y pasamanos metálicos de las portezuelas. Del aspecto de los coches de tercera, mejor es no hablar..."

Los efectos del estado de los ferrocarriles no pueden ser más desastrosos para la economía. Faltan cisternas y vagones de carga. El servicio de mercancías, muy restringido, no es capaz de mantener el enlace económico entre las diversas regiones. Millares de toneladas de mercancías esperan ser cargadas en

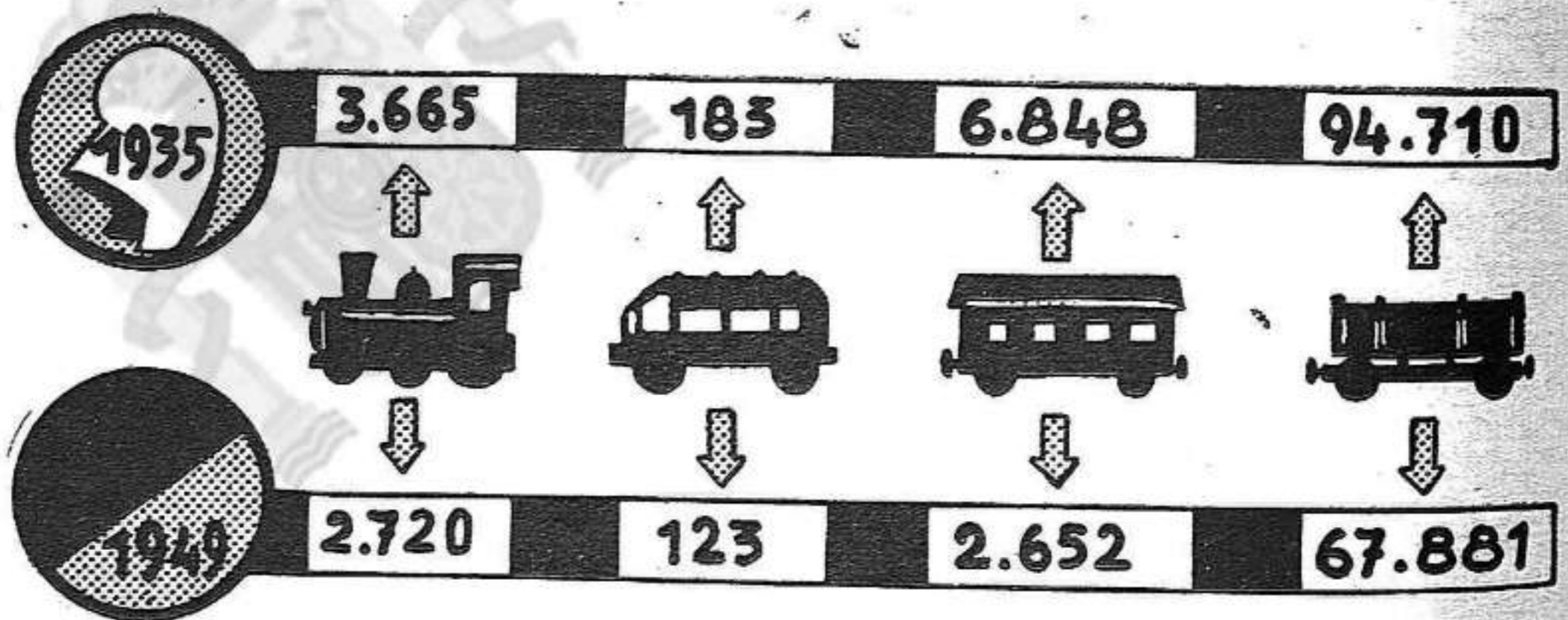
los muelles durante meses enteros. La congestión es tal, que durante semanas se suspenden las facturaciones. Al final los propietarios de las mercancías se enteran de su partida, pero ¿y de su llegada al punto de destino?

Esto ya no depende de la velocidad del tren, sino del soborno, del estraperlo. De la cantidad que se entregue a las "jerarquías ferroviarias" que hacen lucrativos negocios con el despacho de las facturaciones.

Baste decir como ilustración que el director general de la RENFE es el conde de Guadalhorce, antiguo ministro de Fomento de la dictadura de Primo de Rivera, malversador de fondos públicos y privados, quien al proclamarse la República huyó a la Argentina para no rendir cuentas de sus inmoralidades durante su "gestión" ministerial. En Buenos Aires, fué encarcelado por malversación de los fondos de la Compañía Metropolitana de la ciudad del Plata.

no ve otra salida a la situación que la entrega de los ferrocarriles a los monopolios yanquis. Recientemente se formó en España una compañía para la explotación de un tren rápido. El capital pertenece a los jesuitas, representados por los señores Goicoechea y Oriol, y a la compañía "American Card and Foundry". De la amalgama salió la "Sociedad Patentes Talgo" para poner en explotación el tren TALGO (Tren Articulado Ligero Goicoechea y Oriol). Al parecer, a los jefes falangistas y beneficiarios del régimen no les gusta "disfrutar" de su propia obra ferroviaria cuando viajan, por cuya razón la citada compañía "Talgo" se lanzó a la empresa de crear un tren exclusivamente para millonarios franquistas que viajarían a ¡200 kms. por hora!

Durante muchos meses la propaganda puso por las nubes al tren Talgo. Se habló del resurgir del transporte ferroviario, de los avances y progresos de la



Estado del Parque ferroviario español (locomotoras, autovías, coches y vagones) con la República y bajo el franquismo.

El estado actual de los ferrocarriles españoles puede calificarse de "chatarra herrumbrosa sobre ruedas administrada por ladrones".

Como en otros casos, el franquismo

técnica ferroviaria norteamericana y de lo beneficiosa que resultaría la inversión de capitales yanquis en los ferrocarriles españoles.

Llegó el día de la inauguración. En

los talleres de la Euzkalduna se congregaron jefes falangistas y magnates yanquis. Bendecido el convoy por el obispo de la diócesis, partió el tren Talgo dispuesto a sorberse los vientos a 90 por hora, ya que lo de los 200 había sido simplemente un truco propagandístico a la americana. Pero a unas docenas de kilómetros de la partida, cuando se aproximaba a los 40 por hora, la maravilla americana con ruedas, sobre raíles falangistas, descarriló. Los expertos dictaminaron que el siniestro se produjo por el desgaste de la vía y a que las traviesas estaban podridas. Es decir, el

tren Talgo siguió la triste suerte de cualquier mixto de Arganda o expreso de Barcelona.

Lo que ha ocurrido a los ferrocarriles españoles con el tren Talgo ocurrirá a la España franquista, en general, con la "ayuda" americana. Porque lo que está podrido no tiene enmienda. Y el problema de los ferrocarriles, como otros muchos que aquejan a España, sólo tendrán solución cuando el actual equipo de serviles vendepatrias sea sustituido por un verdadero gobierno español, republicano y democrático, apoyado por el pueblo.

La última palabra de la técnica

¿PUEDE una locomotora marchar sin maquinistas ni fogonero? Según los técnicos, no. Pero esto solamente de los Pirineos para arriba. De los Pirineos para abajo, en el Monipodio Falangista, las "ciencias adelantan que es una barbaridad" y resulta que sí, que las máquinas se ponen en marcha solas. Así informa al menos "Heraldo de Aragón" del 19 de febrero, que dice:

"Cerca de la estación de Utrera una locomotora se puso en marcha sola, sin maquinista ni fogonero, y chocó en las proximidades de Alcantarilla con un tren de pasajeros, resultando varios heridos."

La comisión de expertos certificó. Y ¡olé desengaño! No se trata de ningún invento sorprendente, sino simplemente de que como "una buena parte de las locomotoras que hacen las maniobras en las estaciones, la de Utrera, causante del accidente, no tenía frenos".

VUELAN los TOMATES

sobre

los "POETAS" de FRANCO

EN HISPANO-AMERICA



Una troupe de "poetas", mezcla de confidentes, degenerados y señoritos fascistas, ha sido recientemente enviada por Franco a Hispano-América. Esta troupe estaba compuesta por Luís Rosales, el judas que entregó a García Lorca para que lo asesinarán, Agustín Foxá, Antonio Zubiarrre y Leopoldo Panero.

En Cuba, Venezuela y Costa Rica, estos "poetas", especialmente en La Habana y Caracas, tuvieron una acogida que dice mucho y bien de los sentimientos democráticos y antifranquistas de esos pueblos. Hubo tomatazos a granel. En La Habana, además, se estrellaron huevos, pues en la cabeza del cebado Zubiarrre hicieron un blanco admirable con un huevo.

Y al grito de "mueran los asesinos de García Lorca", se produjo el ataque contra dichos "poetas" a los que, además de huevos, les lanzaron tomates haciéndoles huír despavoridos.

Gran número de estudiantes que participaron en la protesta, utilizaron también puños contundentes para dar su merecido a los señoritos falangistas que "guardaban las espaldas" a los "poetas". El pavor de los acompañantes de los "poetas" fué tan grande, que en la carrera que emprendieron dieron un empujón al Nuncio de Su Santidad en Cuba, que estaba en la presidencia, lanzándole bajo una mesa donde permaneció hasta que la policía intervino.

El Nuncio de Su Santidad será más cauto en otros actos porque el papelito que ha hecho dice poco en favor de su jerarquía.

Los cuatro "poetas", de Cuba pasaron a Venezuela. En Caracas, el representante diplomático franquista organizó una velada "artística". Numerosos demócratas venezolanos acudieron a ella; a poco de comenzar el acto, se produjo un apagón y en ese momento cayó sobre el escenario una lluvia de tomates. Al restablecerse el alumbrado los cuatro "poetas" emprendieron la fuga velozmente en medio de una pita ensordecedora.

En Costa Rica fueron acogidos con idénticas protestas, pues enterada de lo sucedido en Cuba y Venezuela La Liga Juvenil Revolucionaria costarricense había iniciado una protesta que obligó a los "poetas" a huír como las ratas.

La repulsa de esos pueblos hermanos hispano-americanos a los emisarios franquistas ha sido una demostración de su cariño hacia la República española, hacia el pueblo indomable de España.

Buena lección para impedir que la ponzoña falangista no envenene a la intelectualidad de los pueblos de la América Latina.

Buena demostración de ardiente solidaridad para con la democracia española.



DE LA REVISTA

"ATAQUE"

EDITADA POR LA GRUPOACION
GUERRILLERA DE LEVANTE
Y ARAGON

A Paquita no se le pegan las sábanas. Todas las mañanas, dos horas antes de salir el sol ya va camino de la fuente con la toalla enrollada al cuello, a lavar la estatua de bronce de su rostro moreno y a peinar la negra cascada de sus cabellos.

Paquita no es ninguna niña. Pronto cumplirá los diecisiete. Es esbelta, bien formada, guapa y muy morena. Tiene ojos cariñosos, acariciadores, inquietos y vivos; ojos de gacela.

A pasitos menudos que a penas rozan la senda —como si temiera lastimarla—, Paquita se dirige hacia la fuente. ¡Qué agradable es la madrugada! ¡Cuánto le gustaría extasiarse en ella, gozar el beso de la brisa y el concierto de las aves madrugadoras también, como ella! Pero... hay penas y amarguras profundas en su corazón de niña, donde sólo debía haber alegría y dicha de vivir. El pensamiento de Paquita está muy lejos de allí, ¿quién sabe dónde...?, cuando va a doblar la arista del enorme peñasco que hay a la orilla de la senda.

En este mismo instante, Paquita choca con algo que había al otro lado de la piedra y se le escapa un grito de susto, pero una mano le tapa suavemente la boca. La niña reconoce enseguida esa mano y la

besa cariñosamente. ¡Es Pepe, su hermano! El que hace dos años, soñando libertad, se fué a buscar a los del monte.

—¡Pepe...! ¿Es verdad que eres tú...?

—¡Sí, Ojitos de Gacela, mi pequeña! —contestó el guerrillero, su hermano, besándola en los ojos, en aquellos ojos que él había nombrado así desde que eran muy pequeñitos—. Pasábamos muy cerca, continuó el guerrillero, y no he podido resistir el deseo de ver a mi Ojitos... ¡Pero que estirón has dado, y qué hermosa estás...!

Por la fila de guerrilleros, plantados como asombrados pinos en la orilla de la senda, avanza una pregunta: “¿Qué sucede?”

Pepe se volvió y dijo al más próximo: ¿No lo ves...? Es mi Ojitos de Gacela. Díselo a esos.

Pero no había tiempo que perder. Pepe preguntó a su hermana;

—¿Todos estáis bien...? ¿El batallón...?

—Bien todos. (El batallón era una decena de hermanos menores. Los padres murieron...) Entra y quédate hoy en casa —propuso esperanzada Paquita.

—No puede ser... Antes de salir el sol, hemos de andar mucho... ¡Dile al batallón que ahora tengo otro batallón de niños grandes...!

Paquita apenas había reparado en aquellas estatuas negras, cuyos ojos adivinaba ahora fijos en los suyos.

—¡Dáme otro beso, y nos vamos!— pidió impaciente el guerrillero.

Paquita se colgó al cuello de él y lo besó repetidas veces. Sintió ganas de llorar; pero le dió vergüenza hacerlo delante de aquellos camaradas.

—Hasta la vista, Paquita. Saluda a todos estos camaradas... ¡Y diles a los pequeños que se porten bien!

—¡Todos son buenos...! ¡Hasta pronto, Pepe...!

—¡Salud, Ojitos de Gacela!

El pasó, y todos los camaradas fueron desfilando ante ella con una bonita frase y la mano extendida para estrechar la suya. ¡Lejos estaba de imaginar que desde aquel momento todos llamarían “cuñado” a su Pepe!

Cuando había pasado el último de los guerrilleros, se le ocurrió contarlos; pero con gran asombro ya no vió a ninguno, como si de repente se hubieran evaporado.

A segunda vez sucedió en su pueblo natal.
L Paquita vió dos sombras calle abajo, y el corazón le dió un patinazo. Lo reconoció desde lejos sin saber por qué. Lo cierto es que lo reconocería entre mil.

Cuando Pepe pasó, rozándole el vestido, aquellos ojos acerados que desarmaban cuando se posaban sobre un enemigo, se ablandaron y buscaron los de ella.

Después, Paquita volvió el rostro varias veces y vió a los dos guerrilleros alejarse sin ruido. Antes que pasaran la esquina, al trasluz de la débil bombilla eléctrica, sus siluetas le parecieron colosales...

L A tercera vez... —todavía le tiemblan a Paquita las piernas al recordarlo— ...fué en el coche correo.

Al ir a girar una curva de la carretera, un frenazo en seco levantó a todos los viajeros un palmo de sus asientos. El tricornio del guardia civil que viajaba junto a Paquita salió despedido y rebotó en el techo del coche.

Todos los viajeros gritaban dentro: "¿Qué pasa, qué es esto?"

Al momento sonaron fuera unas voces imperativas: "¡Todo el mundo fuera del coche y con las manos en alto!"

El guardia civil contíguo se puso en pie y echó mano a la pistola; pero algo pasó silbando junto a la oreja de Paquita, y el civil se le desplomó encima. Horrorizada, lo miró y vió que tenía la cabeza cosida a balazos. Todo esto había ido acompañado de la rotura de los cristales de la ventanilla y de un fuerte olor a pólvora quemada, que llenaba todo el ómnibus.

Los ojos asustados de Paquita fueron de la cabeza del civil a la ventanilla, y allí vieron el cañón de una metralleta... y otros ojos que la miraban: los de Pepe.

Cuando a Paquita le tocó el turno de pasar ante su hermano —el jefe— para dar su nombre, éste le dijo muy bajito;

—¡Qué susto le he dado a mi Ojitos de Gacela!, ¿verdad?

—¡Qué bruto eres! —contestó ella con una entonación que más que reprochar acariciaba—. ¡Podías haberme matado!

—¡Tonta...! —siguió cuchicheándole su hermano—. Yo te conocí en cuanto paró el coche y vi al civil junto a tí, al que disparé a conciencia

antes de que él lo hiciera, porque entonces sí que podría haberte pasado algo... ¡Ya habrás visto que tengo un poquito de pulso y algo de puntería!

Y ya no pudieron hablar más para no despertar sospechas.

Durante el discurso en que Pepe explicaba al personal detenido la situación del franquismo, unos ojitos de gacela se clavaban con insistencia en el rostro del orador. Si bien, a nadie llamaron la atención, ya que todas las miradas estaban pendientes del mismo rostro... Y sobre todo las femeninas. Y es que Pepe —hay que decirlo— no sólo despertaba la admiración por la serenidad y sangre fría que había demostrado matando al civil, sin herir a una sola persona, sino que era un buen mozo.

¡Y aún les habría admirado más si hubieran sabido que aquella hermosa joven, cuyo rostro casi rozó el chorro de balas... era la hermana del mismo que había disparado!

“El que un intelectual se inhiba de los problemas de su pueblo, que se aísle de su pueblo es, además de un absurdo, una traición. El intelectual está obligado a defender la cultura, pero además las aspiraciones esenciales de su pueblo. Ante los intelectuales españoles se presenta una gran responsabilidad y es su deber aceptarla: ésta consiste en defender siempre la causa de la República, garantía de la cultura.”

JOSE GIRAL.

(De su discurso en el Congreso de Wroclaw.)

ANTONIO

1875 **MACHADO** 1939

A veces nos percatamos, bruscamente y con un latir en el pecho de corazón sobresaltado, de que se esfuma, que se está diluyendo, que va a perderse por estas avenidas dolorosas del destierro algún recuerdo de la patria, un paisaje infantil templado y quieto, una entrevista cumbre azul, una llanura soleada, la purísima línea de un alcor castellano. Se nos va a perder esa imagen y en el insomnio súbito de nuestros ojos heridos intentamos conservarla; va a enmudecer esa voz esencial y ¿qué hacer para que perdure su eco? ¿Qué hacer? Un recurso tenemos, infalible, un medio certero de que renazcan voz e imagen, con todo su esplendor originario. Basta con hojear las obras poéticas de Don Antonio Machado, basta con dejarse llevar, verso abajo, hasta su más claro remanso melodioso, para que recobremos nuestros paisajes, los conocidos y los nunca vistos, sólo imaginados, para oír de nuevo la voz de nuestra tierra y de sus hombres, viva y fresca, rezumante de savia popular. La angustia toda del destierro se volatiliza al contacto con esa poesía profundamente optimista y viril.

No cabe duda, en estos años grises, España en el corazón es Machado en el corazón.

Pero hoy, en el undécimo aniversario de su muerte, que coincide, casi hora por hora, con el derrumbamiento de la República bajo los golpes de los traidores y de los invasores, ¿cómo no pensar en aquellos versos que escribiera, hace tan largos años, y que conservan su terrible significación?

..... Y España toda,
con sucios oropeles de Carnaval vestida
aún la tenemos: pobre y escuálida y beoda;
mas hoy de un vino malo; la sangre de su herida.

Esa España franquista pretende, no lo conseguirá, arrebatarnos hoy el recuerdo de Don Antonio; esa falsa España de hoy pretende mixtificar el clarísimo sentido de la vida y la obra, troncada esta última en las ediciones actuales allende los Pirineos, del maestro; esa España antiespañola pretende hacer olvidar que es directamente responsable de la muerte del poeta.

No lo conseguirá. Machado es nuestro, su vida honesta y sencilla, su muerte luminosa, su poesía esencialmente popular, en el más concreto de los sentidos, tan bien definido por el maestro mismo en numerosos textos suyos. Con nuestro Machado en el corazón pondremos nuestro ahinco en la reconquista de la patria, en la edificación de ese porvenir de que hablaba:

Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.



STALIN...



...habla
de

LITERATURA

En su carta del 2 de febrero de 1929 a Bielotserkovski, autor dramático, de origen obrero, autor de varias obras sobre la guerra civil, la lucha contra el sabotaje y la realización del plan quinquenal, J. Stalin precisa ciertas posiciones del Partido en cuestiones de literatura.

Camarada Bielotserkovski.

Escribo con mucho retraso. Pero más vale tarde que nunca.

1° Estimo que el hecho mismo de plantear la cuestión de una "derecha" y de una "izquierda" en la literatura (y por consecuencia también en el teatro) es un error. La noción de "derecha" o de "izquierda" es, actualmente, en nuestro país una noción de Partido, más exactamente una noción concierne a la vida interior del Partido. Los hombres de "derecha" o de "izquierda" son los que se apartan, en un sentido o en otro, de la línea exacta del Partido. Sería, pues, extraño aplicar estas nociones a un dominio exterior al Partido e infinitamente más amplio, como la literatura, el teatro, etc. Estas nociones pueden ser bien aplicadas, en la literatura, a tal o cual círculo del Partido (compuesto de comunistas). En el seno de un círculo de esta clase puede haber hombres de "derecha" y de "izquierda". Pero aplicar estas nociones en la literatura, en la etapa actual de su desarrollo, cuando existen corrientes de todas clases, hasta corrientes antisoviéticas y abiertamente contrarrevolucionarias, significa esto poner patas arriba todas las nociones. Lo más justo sería operar en literatura con nociones de clase, o incluso con nociones de "soviético", "revolucionario", "antirrevolucionario", etc.

2° De lo que precede se deriva que no puedo considerar el "golovanovismo" (1) como un peligro de "derecha" o de "izquierda": se encuentra fuera de las corrientes del Partido. El "golovanovismo" es un fenómeno de orden antisoviético. De esto no resulta, evidentemente, que el propio Golovanov no pueda corregirse y desembarazarse de sus errores, que sea necesario perseguirle y cuando incluso está dispuesto a renunciar a sus errores, que haga falta así obligarle a pasar la frontera.

(1) En 1926-28 el director de escena Golovanov, del Gran Teatro de Moscú, se opuso al remozamiento del repertorio y a la inclusión de obras nuevas que respondieran a las nuevas aspiraciones de las amplias masas de trabajadores y a las tareas de la edificación soviética. La intervención del Partido permitió superar el "golovanovismo" y eliminar del teatro soviético las viejas costumbres y métodos de trabajo burgués.

Tomenos otro ejemplo: "La huida", de Bulgakov, pieza que no puede ser considerada como una manifestación de un peligro de "derecha" o de "izquierda". La "huida" es una tentativa de provocar piedad, si no simpatía, hacia algunas capas de la emigración antisoviética. Por consecuencia es una tentativa de justificar en totalidad o en parte, la causa de los guardias blancos. Tal como es "La huida" constituye un fenómeno antisoviético.

Sin embargo yo no tendría nada que decir contra la representación de "La huida" si Bulgakov añadiera a sus ocho sueños uno o dos sueños más, en donde presentara los móviles sociales internos de la guerra civil en la U.R.S.S. a fin de que los espectadores pudieran comprender que todos esos serafines y todos esos rectores, "honrados", a su manera, no han sido barridos fuera de Rusia por un capricho de los bolcheviques, sino porque vivían sobre las espaldas del pueblo (a pesar de su "honradez") y que los bolcheviques al echar a estos partidarios "honrados" de la explotación, realizaban la voluntad de los obreros y de los campesinos, actuando por consecuencia de una manera perfectamente justa.

3° ¿Por qué se ponen con tanta frecuencia en escena las obras de Bulgakov? Sin duda porque carecemos de piezas nuestras buenas para ser puestas en escena. En el reino de los ciegos, incluso Bulgakov, con su obra "Los días de los Turbin" es rey. Sin duda que es muy fácil "hacer críticas" y exigir la prohibición de la literatura no proletaria. Pero no se puede considerar que lo más fácil sea también lo mejor. No se trata de prohibir, sino de eliminar paso a paso de la escena la vieja y la nueva basura no proletaria por la emulación, por la creación de obras verdaderamente interesantes, artísticas y de un carácter soviético. En cuanto a la emulación es algo grande y serio, porque solamente en un ambiente de emulación se podrá constituir y cristalizarse nuestra literatura proletaria.

Por lo que se refiere particularmente a la obra "Los días de los Turbin" no es tan mala, porque hace más bien que mal. No olvidéis que la impresión que se lleve el espectador es una impresión favorable a los bolcheviques: "Si incluso hombres como los Turbin se han visto obligados a abandonar las armas y someterse a la voluntad del pueblo, reconociendo que su causa estaba perdida para siempre, resulta que los bolcheviques son invencibles, que no hay nada que hacer contra los bolcheviques". La obra "Los días de los Turbin" es una demostración de la invencible potencia del bolchevismo.

Sin duda que el autor no es de ninguna forma "responsable" de esta demostración. ¿Pero es que esto no nos importa?

4° Es exacto que el camarada Sviderski comete frecuentemente los errores y las desviaciones más inverosímiles. Pero es igualmente exacto que el Comité de Lectura, en su trabajo, no cometa menos errores, aunque de orden inverso. Recuerde Vd. "La isla escarlata", "La conjuración de los iguales" y otra chapucería del mismo género que ha enviado gustoso para representarse, no se sabe por qué, en el teatro Kamerny, que es realmente un teatro burgués.

5° En cuanto a los "rumores" relativos al "liberalismo" vale más no hablar. Deje los "rumores" a las "comadres burguesas de Moscú."

J. STALIN.



EL FRENTE ORGANIZADO DE LA PAZ ACTUA

Los pueblos adquieren cada día mayor conciencia del espantoso abismo a que intentan arrastrarlos los imperialistas norteamericanos con la guerra que preparan.

De ello nace ese vigoroso movimiento llevado a cabo por el frente organizado de la paz, de una fuerza sin igual en la historia de la humanidad, y a la cabeza del cual está la Unión Soviética.

Imposible resulta dar un resumen completo de la actividad que en todo el mundo despliegan los partidarios de la paz. Su acción adquiere cada día mayor envergadura. Los pueblos saben que no puede ponerse freno a la criminal actividad de los organizadores de una nueva guerra, simplemente con palabras, sin realizar una acción concreta, que la causa sagrada de la paz exige que se la defienda con hechos y no sólo con declaraciones.

Y hechos concretos son los que están llevando a cabo, obreros, campesinos e intelectuales, legiones de combatientes de la paz del mundo entero, que comprueban que su fuerza es inmensa.

En esa lucha —por la paz de los pueblos, en la defensa de la humanidad contra los bárbaros que quieren destruirla—, los combatientes por la paz logran victorias que les alientan y les dan fe y seguridad en su triunfo definitivo.

De esos éxitos nace el que los promotores de guerra incrementen sus preparativos y hagan más histérica su propaganda guerrera y lleguen incluso a arrojar los últimos velos tras de los cuales pretendían disimular sus planes de utilizar al régimen fascista de España en la guerra que preparan contra los pueblos del mundo entero.

Pero la lucha por la paz, que no está nada más que en sus comienzos, ofrece ya resultados bien brillantes, que son garantía de que los monstruos de la guerra serán aplastados por las fuerzas de la paz y de la democracia si su locura les lleva a realizar el gran crimen que preparan contra la humanidad.



UNA, DOS... ¡YA ESTA! (De un periódico chino.)

全世界人民緊密團結起來

LA ACCION DE LOS PARTIDARIOS DE LA PAZ

Breve resumen de la actividad en el mundo entero de los partidarios de la paz, en los meses de enero y febrero de 1950.

Italia (Acora). Los obreros portuarios de Acora se niegan a descargar material de guerra americano destinado a Italia.

Holanda. Los obreros del puerto de Rotterdam acordaron no descargar los barcos que transportaran material de guerra de los Estados Unidos.

Dinamarca. El presidente del sindicato portuario, Christensen, anunció que el Comité Ejecutivo de su organización va a proponer a sus asociados que se nieguen a descargar los barcos que transporten material de guerra.

Génova (Italia). Los obreros portuarios han acordado no descargar el material de guerra americano que llegue a sus puertos.

Zaandam (Holanda). Siguiendo el ejemplo de los portuarios de Rotterdam, los obreros del puerto de Zaandam han decidido no descargar ningún barco que transporte material de guerra de los Estados Unidos.

Estocolmo (Suecia). El Sindicato del Transporte ha aprobado una resolución

de solidaridad con los portuarios y obreros del mar de Italia y otros países que se oponen al transporte de material de guerra.

“No podemos adoptar una actividad pasiva —dice la resolución— cuando los portuarios de otros países luchan contra los organizadores de una nueva guerra.”

Amberes (Bélgica). En una reunión de los obreros del puerto de Amberes el presidente del Comité de Acción ha declarado que el material de guerra americano no será descargado.

Génova (Italia). El Sindicato Metalúrgico ha declarado varias huelgas contra la construcción de plataformas para cañones en los barcos mercantes.

Spezia (Italia). Los portuarios de esta antigua base naval italiana, hoy puerto importante, se niegan a descargar material de guerra. Los obreros han nombrado una comisión para participar en una conferencia de todos los trabajadores de la región de Liguria, para establecer un plan común contra el desembarco de armas.

Milán. Los obreros milaneses han celebrado una manifestación de protesta contra la llegada a Italia de Joseph Jacob, consejero militar especial de la Embajada norteamericana en Italia.

Turin. Los obreros de la fábrica Fiat se han negado a montar 500 carros blindados y 200 tractores.

Ohío (Estados Unidos). Se ha celebrado en Cleveland una conferencia de representantes de los Sindicatos de Ohío, para la defensa de la paz. La conferencia ha acordado pedir que se establezca el comercio normal con la Unión Soviética, China y las democracias populares. "Esto permitirá dar trabajo a los parados y asegurar la exportación de miles de millones de dólares de materiales de paz."

Alemania (República democrática). En todas las localidades se han constituido comités del Frente Nacional que cada vez llevan más resueltamente la lucha por la paz.

Francfort —sobre el Maine— (Alemania, zona americana). Se ha reunido el Comité preparatorio del movimiento por la paz con asistencia de delegados de la Alemania occidental. Estos han puesto de relieve el progreso del movimiento popular por la paz y contra los planes angloamericanos de renacimiento del militarismo alemán.

Checoslovaquia. Tienen lugar numerosos mítines y reuniones de trabajadores y conferencias de defensores de la paz en toda la República.

En las conferencias se pide a la Asamblea Nacional que presente en la O.N.U. las siguientes propuestas:

Cese de la carrera de armamentos; fin de la amenaza de las armas atómicas, siguiendo el ejemplo de la U.R.S.S.; utilización de la energía atómica para fines de paz; poner fin a los asesinatos de obreros y campesinos en Italia, Grecia y España; que cese la persecución de propagandistas y

defensores de la paz en Estados Unidos y otros países capitalistas.

Polonia. Están constituidos Comités de defensa de la paz en casi todas las empresas y adquieren gran amplitud entre los campesinos. Estos Comités disponen de la prensa, de la radio y el cine para su trabajo.

El Comité polaco para la defensa de la paz ha acordado crear 12 "banderas de la paz" que serán entregadas a las personas y empresas industriales y agrícolas, escuelas e institutos que hayan obtenido mejores resultados en su trabajo y que mejor comprendan los lazos indisolubles que unen su actividad a la lucha por la paz en el mundo entero.

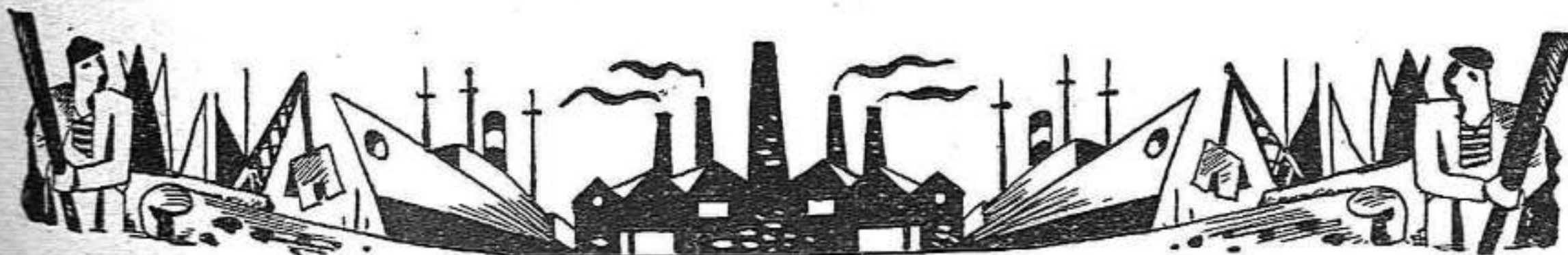
Estados Unidos. En su discurso por la radio, A. Einsteins ha condenado la política militarista del gobierno de América que "crea, dijo, una concentración de inmenso poder económico en manos de los militares" y que es "de intimidación a las personas de pensamiento independiente".

Habana. Ha comenzado una campaña organizada por el Comité por la paz y la democracia para recoger centenares de miles de firmas en apoyo de las proposiciones del Comité Mundial de los Partidarios de la Paz.

Rumanía. El Parlamento ha aprobado por aclamación las proposiciones en favor de la paz del Comité de Partidarios de la Paz.

Nueva York. Organizada por el Comité Unificado de Ayuda a los emigrados Antifascistas, ha comenzado una campaña contra la política del gobierno americano de apoyo a Franco. En el primer acto intervinieron el diputado del Partido Laborista Marcoantonio, el famoso periodista Johanes Steel, y Dankin de la C.I.O.

Damasco. Se ha celebrado una gran manifestación de partidarios de la paz.



Propuestas por la Paz ante los Parlamentos

El Comité Mundial de Partidarios de la Paz ha acordado enviar delegaciones ante los Parlamentos de Bélgica, Francia, Italia, Unión Soviética, Méjico, Estados Unidos, entre el 20 de febrero y el 10 de marzo para presentar un programa de paz. Posteriormente será presentado ese mismo programa ante los Parlamentos de la India y los países escandinavos.

Entre las propuestas figuran:

—Poner fin a la carrera de armamen-

tos, reducción de los presupuestos de guerra y de los efectivos militares.

—Prohibición de la bomba atómica.

—Poner fin a las guerras coloniales que tienen lugar actualmente.

—Acabar con la represión y persecuciones contra los partidarios de la paz.

—Terminar con la guerra de nervios firmando un pacto de paz entre las grandes potencias.



LA PALOMA DE LA PAZ
(Versión americana)

¿Qué es una democracia? La pregunta no es ociosa, porque en la propaganda de políticos, gobernantes, y de sus servidores de los países de occidente, a la palabra democracia se le añaden diferentes adjetivos. Con ellos tratan de definir lo que es un régimen de democracia, y aunque las definiciones son distintas, coinciden todas en que el régimen que ellos dirigen o sirven es

La historia nos enseña que en el sistema de gobierno de aquella sociedad ocurría todo lo contrario. La inmensa mayoría de los griegos estaban privados de todo derecho a intervenir en los negocios públicos. El gobierno estaba en manos de una minoría. Solamente los ciudadanos que poseían esclavos o que tenían derecho a poseer esclavos podían gobernar; sólo ellos

La FALSEDAD DE LA LLAMADA DEMOCRACIA OCCIDENTAL

por B. Rodríguez

una auténtica democracia, el único sistema democrático posible.

Pero al considerar necesario adjetivar su democracia los occidentales y occidentalistas reconocen implícitamente que hay otra clase de democracia distinta a la suya. Y como es difícil conocer a nadie por lo que él de sí mismo dice, será preciso contrastar la clase de democracia que se presenta por esos definidores, con lo que verdaderamente es o debe ser una democracia.

La palabra democracia existe desde hace más de dos mil años. La inventaron los antiguos griegos para designar su régimen político. Su significado es gobierno del pueblo: *demos*, pueblo; y *cracia*, gobierno.

A esto se debe que a lo largo de los siglos muchos historiadores y tratadistas de derecho político hayan presentado el régimen político de la antigua Grecia como un ejemplo de verdadera democracia. ¿Pero lo era en realidad?

disfrutaban de derechos políticos. Los esclavos, que eran la mayoría de la población, carecían de todo derecho. Aquel régimen era, pues, una democracia de propietarios de esclavos, era una democracia esclavista. Entonces, como hoy, Grecia no era un modelo para una verdadera democracia, porque el gobierno no estaba en manos del pueblo.

Este antecedente histórico puede servirnos para impedir caer en la confusión de las definiciones sobre democracia.

Los griegos llamaban democracia a secas a su régimen que, como hemos visto, no lo era. El esclavo no formaba parte de la sociedad. Era un objeto o un animal en la organización social; no contaba para nada, y por eso no se precisaba poner adjetivos a su democracia. En el orden social esclavista, el propietario de esclavos lo era todo.

Actualmente para Mr. Truman, y Mr. Attlee, Mr. Churchill y el señor Prieto, pongamos por ejemplo español, no existe la democracia a secas. Para ellos tiene que llevar el apellido de occidental. Y todo otro régimen que no lleve ese adjetivo no es democrático. La definición no tiene por origen una distinción geográfica como a primera vista parece. El régimen de Tsaldaris en Grecia, está incluido en la democracia occidental.

Para que sea democracia un régimen político, quiere decir esa definición, ha de responder a las condiciones político-económicas existentes en Inglaterra y Estados Unidos, modelos de democracia occidental.

Franco también emplea la palabra democracia. Pero para el franquismo debe ser democracia orgánica. Encubriendo así su régimen fascista.

Como en el caso de la Grecia antigua nos servirá de comprobación para conocer qué clase de democracia son las "occidentales" y las "orgánicas", la relación que guarde su régimen político y social con la palabra democracia, esto es, la medida en que participe el pueblo efectivamente, con arreglo a su fuerza, en la gobernación y dirección del país.

Los propagandistas de la democracia occidental tienen argumentos elaborados desde hace muchos años. Dicen: "Nuestros regímenes son democráticos porque el pueblo tiene la posibilidad de participar en la dirección del Estado ejerciendo los derechos políticos que le conceden nuestras Constituciones. Tienen derecho a expresar libremente sus ideas por medio de la prensa, es decir, por escrito, por medio de la palabra, o sea en mítines, reuniones, etc., pueden votar y elegir sus representantes los cuales forman después el gobierno, disfrutan del derecho al sufragio universal. En una palabra, gozan de libertades políticas. Esto es lo que caracteriza la democracia occidental."

Es cierto que en esas Constituciones se consigna la libertad de prensa. Pero para el ejercicio de este derecho no basta con su reconocimiento por las Constituciones, se precisa además, im-

prentas, papel, etc., todo lo necesario para que ese principio sea un hecho.

Tomemos los dos países típicos de democracia occidental. ¿Quién posee la prensa en Inglaterra? Los hermanos Hornsworth, Lord Kemsley, Lord Cambrone, lord Beaverbrook, la familia Astor. Incluso el órgano del Partido Laborista británico, es propiedad de una empresa capitalista, Odhams Press LTD. Como se ve los medios para "manifestar libremente" las ideas por escrito no están en Inglaterra a disposición del pueblo sino de unos cuantos millonarios.

En los Estados Unidos ocurre otro tanto. Un miembro de la Cámara de Representantes de aquel país declaraba recientemente: "*La Asociación Nacional de Industriales y otros grupos influyentes controlan el 80 % de las emisoras de radio y el 85 % de la prensa del país.*"

La libertad de prensa, pues, en los Estados Unidos, como en Inglaterra es un derecho restringido a una minoría de privilegiados.

Dueños de ese medio de "expresión libre del pensamiento", los millonarios, como todo propietario, ponen su propiedad al servicio exclusivo de sus intereses. Un célebre periodista norteamericano, Jorge Seldes, dice en su libro "La libertad de prensa", que en su país no puede hablarse de tal porque todos los periódicos están controlados por los capitalistas. En apoyo de ello cita las palabras de John Swinton, redactor jefe del periódico "New York Herald Tribune", quien hablando en una reunión de la Asociación de Prensa declaró: "*En Norteamérica ninguno de nosotros tiene derecho a exponer honestamente su opinión. Vosotros sabéis que si expresáis francamente vuestro pensamiento el artículo no será publicado.*"

Yo cobro 150 dólares a la semana por no exponer mi opinión en las columnas de mi periódico. Si me permitiera exponer abiertamente mi opinión quedaría cesante en 24 horas."

Tal es la libertad de prensa en las llamadas democracias occidentales. La supresión de los periódicos obreros y la

censura son medios corrientemente empleados para asegurar el monopolio de la libertad de prensa a los privilegiados.

¿Y en cuanto a la libertad de reunión, o sea, "el derecho de exponer de palabra libremente las opiniones"? Tampoco este derecho, por otra parte tan frecuentemente suspendido, sirve el que se consigne en los códigos. Para ejercerlo se precisan locales, radio etc., y todo eso no está en las manos del pueblo, a quien se le confiere este derecho. Esos medios son propiedad de grupos restringidos, de una minoría de la población. Durante la última campaña electoral para la Presidencia de los Estados Unidos, los propietarios de varios Estados negaron al Partido Progresista el alquiler de locales para la propaganda. Ese Partido llevaba como bandera la defensa de la paz y los propietarios preparan la guerra. La libertad de palabra consignada en la Constitución norteamericana le fué negada a un grupo político que al defender la paz lesionaba los intereses de los capitalistas partidarios de la guerra, porque con ella acumulan ganancias.

En Inglaterra, en la actual campaña electoral, al Partido Comunista no se le conceden más que diez minutos en la Radio para exponer su política al pueblo. La libertad de palabra vale dos horas para los conservadores y laboristas, diez minutos para el Partido de la clase obrera.

De estos ejemplos podrían citarse muchos más.

La libertad de exponer libremente las ideas está limitada, en la democracia occidental, a la minoría de los capitalistas. En ese aspecto una democracia occidental es también la democracia para una minoría.

El otro argumento, el del sufragio universal, ofrece las siguientes particularidades.

En Inglaterra no existió el sufragio universal hasta 1927, y en las elecciones de 1945 había ciudadanos que tenían dos votos. Eran estos electores privilegiados, los hombres de negocios que con un despacho en la City de Londres votaban allí y en su domicilio particular. Los

mineros, metalúrgicos etc., no podían gozar, claro está, de ese privilegio. Dos votos tenían igualmente los que se han doctorado en las universidades. Uno en su domicilio y otro en la universidad:

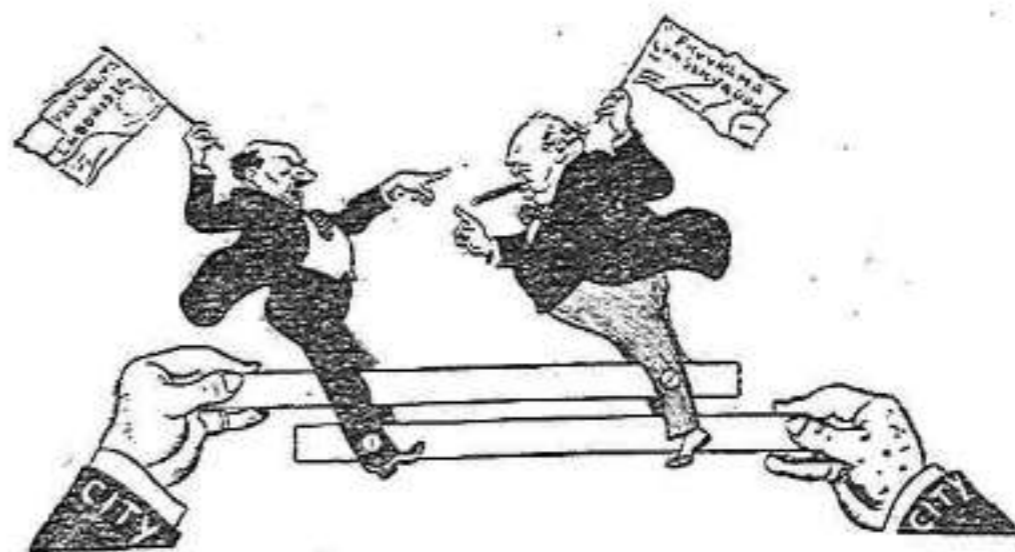
La "democracia occidental americana" está representada por miles de diputados y senadores de los parlamentos de los Estados y el Federal. Entre ellos no hay más que 0,2 % negros, y sin embargo los negros forman el 10 % de la población.

En Inglaterra, donde el 2 % de la población posee el 64 % de la riqueza nacional, el carácter de su democracia responde a esa proporción.

La Cámara de los lores, durante la última legislatura laborista (1945-1950), estaba compuesta de la siguiente forma:

24 duques; 28 marqueses; 138 condes; 77 vizcondes; 457 barones; 16 pares de Escocia; 16 pares de Irlanda; 26 arzobispos y obispos. La Cámara de los lores en el régimen de *democracia occidental* de Inglaterra, está formada, no por representantes del pueblo, sino por el derecho de nacimiento, por pertenecer a la aristocracia, por el derecho de los nobles a elegir sus representantes, por el de ocupar altos cargos y por nombramiento del rey. Esta última facultad, digamos de pasada, sirve entre otras cosas para incorporar a la nobleza a dirigentes sindicales.

En los Estados Unidos hay una población de 12.865.518 negros (censo de 1940). Entre las muchas formas de discriminación que contra ellos se ejerce está la restricción de los derechos que la ley les concede al sufragio universal. En algunos Estados se ha de pagar impuesto por votar, deben saber leer y escribir y,



La "lucha" electoral entre laboristas y conservadores

sobre todo, se ejerce contra ellos un terror salvaje cuando pretenden votar con arreglo a sus convicciones e intereses.

En Inglaterra el candidato a diputado debe poner una fianza de 150 libras esterlinas, que pierden si no saca un porcentaje determinado de votos. Esta condición no facilita la presentación de candidatos del pueblo.

A todo esto se une la coacción y el engaño que en períodos electorales llevan a cabo de forma gigantesca la prensa, la radio y toda propaganda propiedad de los capitalistas.

Las limitaciones de la "democracia occidental" asumen muchas formas. Resumiendo podemos citar las siguientes:

a) Falta de garantías materiales para la inmensa mayoría del pueblo para ejercer su derecho de libertad de palabra, de prensa, de reunión, etc.

b) El sufragio universal se puede ejercer en tanto que no amenaza la existencia de la clase que únicamente goza plenamente de libertad (los capitalistas).

c) Utilización de todos los medios para llevar al pueblo a la confusión, corrompiendo y engañando a la opinión a través de inmensos medios de propaganda, que no son posesión del pueblo.

d) Restricciones del derecho al voto a través de leyes y a través de la coacción e incluso el terror.

Como en la antigua Grecia vemos que la llamada "democracia occidental" no responde al significado de la palabra democracia, que es un sistema de democracia de los ricos, de los capitalistas, como aquélla lo era de los propietarios de esclavos.

Las consecuencias son que el gobierno y todo el aparato del Estado en esos países es monopolio de un grupo reducido del país que utiliza sus posiciones para mantener sus beneficios a costa del pueblo.

En este aspecto es interesante lo que escribe en su libro "Las 60 familias americanas", el escritor F. Lundberg. "Los presidentes de los Estados Unidos, dice Lundberg, en general, son criaturas de un pequeño grupo de monopolistas". "Es imposible entrar en la Casa Blanca sin el consentimiento de las familias dominantes".

Estas familias son las que se esfuerzan hoy para desencadenar una espantosa guerra llevando como banderín de enganche la llamada "democracia occidental".

Las fuerzas progresivas de los países de democracia occidental, no son indiferentes, sin embargo, a la defensa de los derechos democráticos. Luchan porque estos sean realidad, en contra de los que dominan en esa democracia a la que, incluso tan limitada, a veces llegan a tomar miedo.

Cuando ese miedo en su propia democracia se les hace insuperable, suprimen violentamente todos los derechos, apelan al fascismo que es a lo que Franco llama "democracia orgánica". Recurren a ello cuando sus intereses están en peligro. Entonces sustituyen los derechos escritos por el terror más salvaje. Con ello no muestran su fuerza sino su debilidad. Tan vacilantes se hallan que los golpes que pueden recibir a través de los resquicios que deja su régimen "democrático", no los pueden soportar.

Y ponen de manifiesto, sin tapujos ni veladuras, que su cacareada libertad no existe, que su democracia es una farsa porque no puede haber la misma libertad para un campesino y para un terrateniente, ni para un obrero y un capitalista. Que donde hay ricos y pobres la democracia sólo existe para los primeros. El fascismo pone violentamente al desnudo todo eso, porque con él sale a la superficie, descaradamente, la realidad que hasta entonces ha tratado de ocultar la propaganda: la falsedad de la democracia capitalista, que hoy llaman occidental.

C H I N A

EN EL CAMPO

DE LA PAZ

(De un artículo de la Sra. SUN YAT SEN)

LA AYUDA FRATERNAL DE LA U.R.S.S.

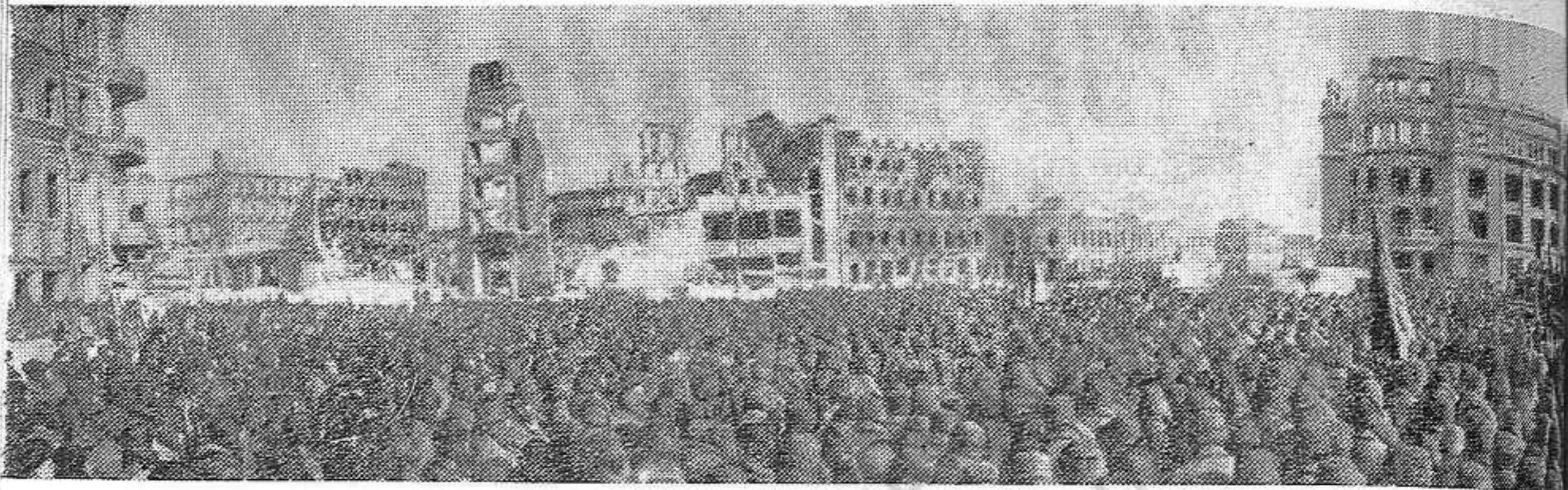
HE aquí algunos ejemplos concretos que muestran como son las cosas. China en su liberación ha tenido que hacer frente a terribles problemas de transporte por vía férrea. Los ejércitos reaccionarios del Kuomintang habían destruido centenares de puentes. La administración, no menos reaccionaria, había autorizado la destrucción de los equipos ferroviarios; las estaciones y edificios tenían una necesidad urgente de ser puestos en servicio. Y era preciso hacerlo rápidamente porque de ello dependía, no solamente la llegada del aprovisionamiento a las nuevas localidades conquistadas, sino también para el paso de las tropas de liberación popular a las posiciones previstas a fin de comenzar los últimos combates contra Chang Kai Chek que está a sueldo de Washington.

Los técnicos ferroviarios fueron los primeros que llegaron de la Unión Soviética a China.

Se pusieron inmediatamente a estudiar estos complicados problemas y encontraron el medio de restaurar nuestro sistema ferroviario muchos meses antes de los plazos previstos. Han realizado este trabajo sin que nada hayan exigido en pago.

Y asimismo ocurrió cuando el verano pasado una epidemia de peste causaba grandes estragos sobre las provincias nororientales de China. Nosotros no tenemos suficientes médicos, ni muchos especialistas para hacer frente a esta peligrosa enfermedad; entonces, acudimos también a nuestra gran vecina. Los equipos sanitarios que pedimos llegaron rápidamente a los lugares afectados y con su abnegación y esfuerzo terminaron inmediatamente con la epidemia. Una vez cumplida su tarea regresaron a su país. No pidieron nada y mostraban su satisfacción por haber rendido un servicio al pueblo chino."

STALINGRADO



2
FEBRERO
1943

Este día, después de seis meses de furiosos e ininterrumpidos combates, rendían las armas los restos de los 330.000 hombres del Ejército hitleriano de Stalingrado, cercado en noviembre de 1942 en el frente de la inmortal ciudad.

En Stalingrado se hundió el loco delirio de los imperialistas alemanes que aspiraban a imponer al mundo el yugo de su cruel dominación.

En Stalingrado se hundió también la vana esperanza de los imperialistas angloamericanos, que retrasaban conscientemente la apertura del segundo frente de guerra en Europa en espera de que el Ejército Soviético se desangrara, para con el mínimo esfuerzo, decidir la guerra e imponer su "paz", paz imperialista a los pueblos, y entre ellos, al soviético que forjaba con su sangre la victoria.

El eco victorioso de la gran batalla inflamó a los pueblos sojuzgados de Europa, que se lanzaron a la lucha con redoblado entusiasmo, y la humanidad, con los triunfos de las armas soviéticas, veía disiparse la terrible amenaza de la esclavitud fascista que la amenazaba. Stalingrado marcó el viraje decisivo en el curso de la guerra.

La batalla de Stalingrado fué una de las más sangrientas de toda la guerra. Baste decir que, después de la capitulación, de entre los escombros y ruinas de sus casas fueron retirados 147.200 cadáveres de soldados y oficiales alemanes y 46.700 de los heroicos defensores soviéticos de la ciudad.

El escritor Costantin Simonov, en su libro "*Días y Noches*", describe así uno de los mil combates de la inmortal epopeya...

"...Desde las ocho de la mañana, cuando hubo amanecido y comenzó el primer ataque alemán, hasta la siete de la tarde, cuando ya oscurecido terminó todo, pasaron once horas agotadoras, en las cuales apenas si hubo cinco minutos de relativa tranquilidad.

Cuando hicieron retroceder a la división en este sector hasta la misma orilla, durante la última semana, Protssenko hizo todo lo posible para fortificarse allí de un modo concienzudo. Todo el terreno estaba surcado de trincheras y zanjas de comunicación. Bajo los restos de los cimientos fueron cavados numerosos refugios y cuevas. Por delante se extendía un barranco no muy ancho, pero bastante profundo, a través del cual tenían que pasar forzosa-mente los alemanes para llegar a nuestras posiciones.

Por la mañana los alemanes empezaron a disparar con la artillería regimental, más tarde se le sumaron los morteros pesados, después la artillería divisionaria, luego los cañones pesados de asalto y a continuación empezó un furioso bombardeo de aviación. Cuando el estruendo había llegado al máximo, cesó de repente y, bajo un incesante tableteo de ametralladoras, los alemanes se lanzaron al ataque. En este instante, todos los que estaban aguantando y resistiendo en nuestras trincheras empuñaron con mayor fuerza las

ametralladoras, los automáticos, y los fusiles. El barranco, que hacía una semana, en los días de los primeros ataques de los alemanes, había sido designado con el nombre de "barranco de la muerte", ahora justificaba una vez más este nombre. Sus vertientes quedaron cubiertas en unos cuantos minutos de cadáveres y de heridos graves. Los que se hallaban en último término no habían tenido que recorrer más de veinte, quince o diez metros para llegar hasta las trincheras: un segundo, medio segundo más y hubieran salvado esta distancia; más no lo lograron. El horror a la muerte se apoderó de ellos en el último instante y obligó a retroceder a los que casi habían llegado.

Al fracasar el primer ataque los alemanes comenzaron de nuevo. Y si la primera vez aquel infierno había durado dos horas, la segunda intentona se prolongaba ya cinco horas y media.

Los alemanes se habían propuesto no dejar un ser viviente en la orilla, y estaba toda hasta tal extremo removida que si los proyectiles hubieran explotado simultáneamente, no hubiera quedado, en efecto, ni una sola persona.

Pero, por fortuna, no todos los proyectiles explotaban al mismo tiempo, y en el embudo que acababa de hacer uno, ya estaban tendidos los hombres disparando; pero en el punto en que iba a explotar

el siguiente aún no había nadie. Este juego al escondite con la muerte, que duraba ya cinco horas y media, terminó con que al finalizar la sexta hora, los alemanes iniciaron el segundo ataque. Los combatientes ensordecidos, cubiertos de tierra, ennegrecidos, se pusieron en pie en las trincheras y empezaron a disparar encarnizadamente, con furia; contra todo lo que se movía ante ellos, y lograron rechazar también este ataque.

De nuevo ascendió rápidamente la onda del estruendo. Los aviones llegaban en grupos de cinco, diez, veinte, treinta y descendían en veloz picada. No hacían el menor caso del fuego de la artillería anti-aérea, bajando casi a veinte metros de las trincheras. Alrededor se levantaban surtidores de tierra y polvo que caía como lluvia.

Bombas explosivas y bombas de metralla, grandes y pequeñas, bombas que abrían pozos de cinco metros de profundidad, y bombas que explotaban apenas tocaban en tierra y los cascos de metralla pasaban tan bajos que podrían segar la hierba, si la hubiera habido; bombas que estallaban a una altura de doscientos metros y allí se convertían en decenas de pequeñas bombas que explotaban en el aire y que caían a tierra como fragmentos de shrapnel; todo esto atronó cerca de tres horas. Pero

cuando, a las siete en punto de la tarde, los alemanes se lanzaron al tercer ataque, solamente consiguieron dejar sembradas una vez más con sus cadáveres las vertientes del barranco.

Sabúrov nunca había visto hasta entonces tal cantidad de muertos en un espacio tan pequeño. Había sitios en donde las ametralladoras habían actuado con particular éxito y donde los cuerpos estaban a veces amontonados unos sobre otros.

Por la mañana, cuando Sabúrov recontó su gente después de la llegada de refuerzos, tenía —recordaba exactamente la cifra— ochenta y tres hombres. Ahora, hacia las siete de la tarde, le quedaban solamente treinta y cinco hombres, y de éstos, dos terceras partes heridos leves. La situación a su derecha y a su izquierda debía ser por el estilo.

Las trincheras estaban destrazadas, los pasos de comunicación se hallaban interceptados en decenas de sitios por los impactos directos de bombas y proyectiles. Muchos de los fortines habían sido volados y destruidos. Sabúrov, que tres días antes había sufrido una contusión, apenas si oía nada. Todo había terminado ya; pero, no obstante, en sus oídos aún persistía el estruendo...

El pueblo soviético, los pueblos del mundo no olvidarán jamás a los héroes inmortales de Stalingrado ni a los millones de caídos, cuya sangre fué el precio de la victoria y de la paz. Por eso luchan hoy con fuerzas redobladas para impedir que los imperialistas anglonorteamericanos lancen de nuevo al mundo a la vorágine de una conflagración, que si bien terminaría para ellos como terminó para Hitler su criminal aventura, costaría nuevos horrores y sufrimientos a la humanidad que aún mantiene viva en su memoria la terrible pesadilla de la pasada guerra.

DOS ASPECTOS

DE LA

CONSTRUCCION DEL COMUNISMO

EN LA

U.R.S.S.

“En la sociedad comunista no habrá contradicciones entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura. La ciencia y el arte gozarán de todas las posibilidades y adquirirán su pleno florecimiento.

El hombre, libre de la preocupación por el trozo de pan será verdaderamente libre...”

STALIN.

Estos rasgos de la futura sociedad comunista, trazados hace más de 20 años por el gran Stalin, cuando aún se sentaban en la Unión Soviética los cimientos para la construcción del socialismo, aparecen ya a los ojos del mundo como parte de un maravilloso edificio de avanzada construcción.

Las contradicciones entre la ciudad y el campo, entre la industria y la agricultura, fueron heredadas del capitalismo por los obreros y campesinos rusos cuando estos tomaron el Poder hace 32 años y las fábricas, las minas, los campos, los ríos y los bosques pasaron a manos del pueblo trabajador.

En las ciudades, en Moscú, Leningrado, Kiev, Jarkov, etc., había cines y teatros, centros de cultura y de recreo, transporte,

electricidad, teléfono, radio, higiene y urbanismo. En ellas se concentraban todos los adelantos de la técnica y del progreso que hacían más cómoda y culta la vida en la ciudad. En las fábricas, la máquina hacía el trabajo del hombre más fácil y productivo.

En la aldea no había nada de esto. La vida de los campesinos en ella era primitiva, patriarcal, bárbara e inculta. El trabajo en el campo transcurría como hace 2.000 años, “a brazo”, con aperos de labranza rudimentarios que hacían el trabajo rudo y abrumador, sobrehumano.

El pueblo soviético afrontó la liquidación de esta doble contradicción desarrollando en el país una gran industria que permitió, no sólo industrializar la Unión Soviética, sino mecanizar gradualmente la agricultura, electri-

ficar la aldea y llevar a ésta la cultura, las conquistas de la técnica y del progreso; y hoy podemos decir ya, que las diferencias existentes entre la ciudad y la aldea, entre el trabajo en la industria y en la agricultura se extinguen de día en día en la sexta parte del mundo.

La hoz, el arado de madera con reja de hierro, la horquilla y el rastrillo y otros aperos de labranza tan familiares al campesino español han pasado en la U.R.S.S. al museo de antigüedades. De las 900 faenas del campo 700 están totalmente mecanizadas. 100 máquinas diversas han mecanizado plenamente la rama cerealista de la agricultura. En los campos koljosianos existen máquinas para plantar árboles, arar, sembrar y abonar simultáneamente la tierra, para sembrar y recoger la patata, el algodón, el lino, el girasol, el cáñamo, el maíz, etc. Máquinas complicadas e ingeniosas que realizan sobre la marcha todo el proceso de elaboración, como la recolectora de lino que, entre otras operaciones, limpia y hace la hilaza.

En 1949 se generalizó el empleo del tractor eléctrico, nueva maravilla de la técnica agrícola soviética, que entre otras grandes ventajas reporta el ahorro de engrases y combustible líquido, y permite al tractor desplazarse a muchos kilómetros de su base sin preocupación alguna por el suministro. También se introdujo el sistema de la dirección por radio de las faenas agrícolas.

Dotados con estaciones de radio transmisoras-receptoras de campaña, los tractores y máquinas agrícolas motorizados recorren los campos de los sovjoses o

koljoses de gran extensión, siguiendo las instrucciones del agrónomo que dirige las faenas del campo de decenas de kilómetros sin necesidad de moverse de su puesto de mando.

También está muy mecanizado el trabajo en las granjas pecuarias de los koljoses. La electrificación de los koljoses permitió mecanizar el ordeño, la esquila, la limpieza y la alimentación del ganado.

De esta forma el trabajo en el campo se va transformando en una variedad más del trabajo industrial, borrándose la diferencia entre el trabajo de los obreros y el de los campesinos al ponerse por igual al servicio de unos y otros los adelantos del progreso y los avances de la técnica.

EN 1949 las centrales eléctricas rurales suministraron a la aldea soviética 2.269.700 kw. hora, sin contar la energía eléctrica suministrada a ésta por las grandes centrales térmicas o hidroeléctricas de importancia nacional. En el pasado año quedaron electrificados todos los sovjoses, estaciones de máquinas y tractores, todas las estaciones de experimentación y 70.000 koljoses, cerca de la cuarta parte de los existentes en todo el país. Con la electrificación llegó a decenas de miles de aldeas el cine, la radio, los lavaderos mecánicos y, a las que se encuentran próximas a las grandes ciudades, la televisión.

La red de bibliotecas, clubs, hospitales, casas cuna y jardines de la infancia, policlínicas, casas de baño, cines y teatros aumentan de año en año en la aldea socialista que cuenta ya con

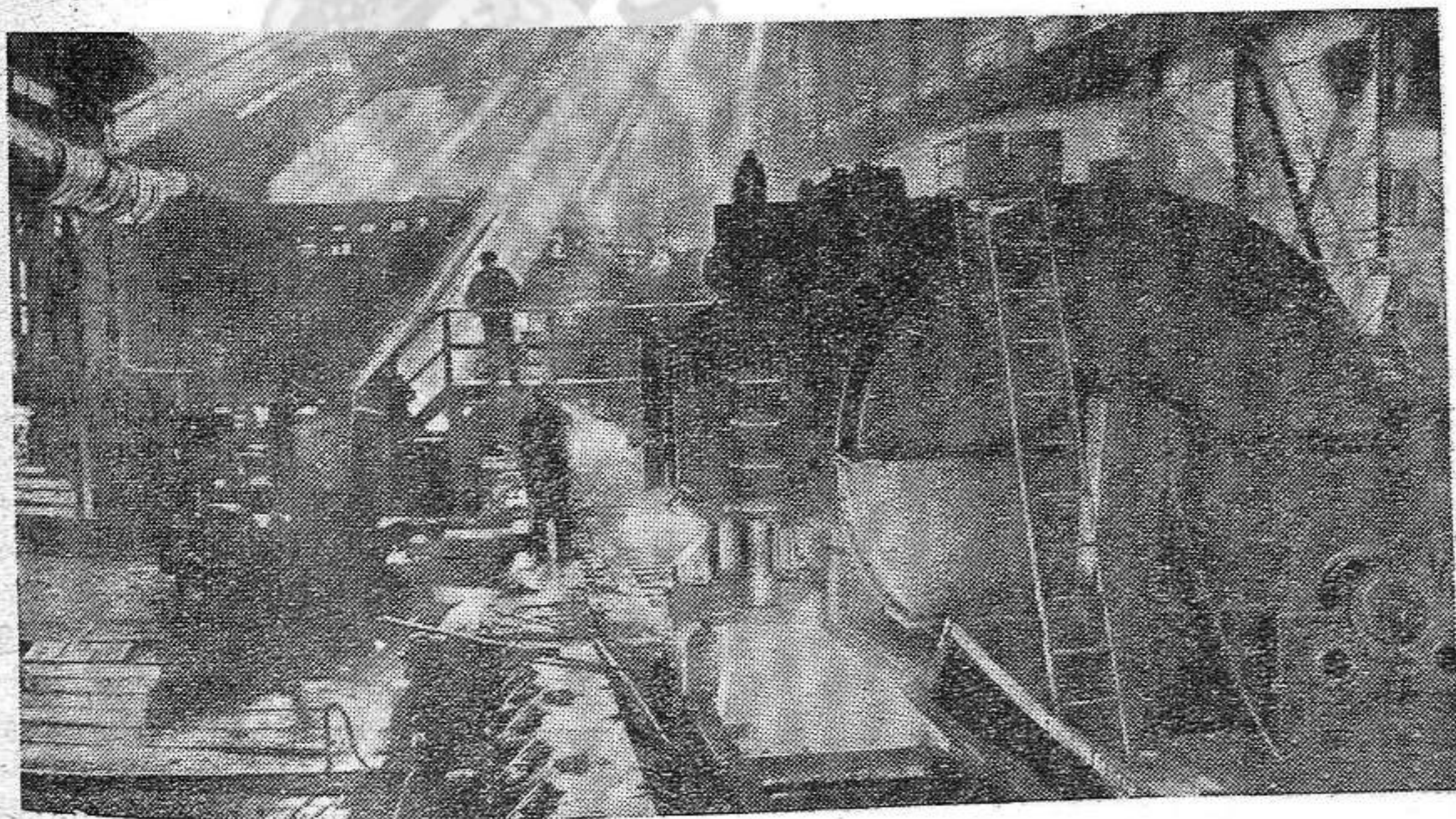
150.000 clubs, 50.000 bibliotecas públicas y otras tantas instalaciones cinematográficas estables o ambulantes. En los distritos rurales soviéticos, donde hace ya muchos años que se extinguió el analfabetismo, funcionan 200.000 escuelas de enseñanza primaria y secundaria. De 1946 a 1949 fueron edificadas en los pueblos soviéticos 2.300.000 nuevas viviendas higiénicas y confortables. En este tiempo se amplió considerablemente la red de caminos y carreteras, de teléfonos y telegráfica, mejorando notoriamente las comunicaciones de los pueblos con las ciudades y cabezas de partido.

En multitud de pueblos se introdujo la canalización y el asfaltado, fueron construidos campos de deporte, parques de recreo, paseos y avenidas, creándose, por primera vez en ellos, su propia industria local. También creció considerablemente la inte-

lectualidad rural compuesta ya por más de 10 millones de médicos, maestros, bibliotecarios, agrónomos, veterinarios, farmacéuticos, monitores de cultura física, periodistas, contables, economistas, planificadores, ingenieros...

El avance ininterrumpido de la aldea soviética por este camino de progreso técnico y cultural borra la diferencia entre el modo de vida en la ciudad y en el campo, transforma el trabajo en la agricultura en una variedad más del trabajo-industrial, y marca el triunfo de uno de los aspectos de la construcción del comunismo en la U.R.S.S.

OTRA de las contradicciones que los obreros y campesinos rusos heredaron del pasado al tomar el poder en sus manos residía en el abismo profundo que separaba al trabajo físico del trabajo intelectual. Al lado de una reducida intelectua-



Taller de una de las 5.900 grandes empresas construidas de 1945 a 1949 en la U.R.S.S.

lidad existían millones de obreros y campesinos analfabetos, semianalfabetos o con una cultura rudimentaria. En los primeros años de la construcción del socialismo, el Poder soviético tendió a crear su propia intelectualidad, que pasa ya de los 15 millones de personas, abriendo las puertas de las universidades y centros de enseñanza superior a los hijos de los obreros, de los campesinos y de los trabajadores en general. Al mismo tiempo emprendió una labor de divulgación cultural gigantesca entre

toda la población. Por medio de la prensa, del libro, del cine, del teatro, de la radio, puestos por entero al servicio del pueblo trabajador, se logró elevar considerablemente el nivel cultural de la población, planteándose hoy la sin igual tarea de echar por tierra las barreras que separan el trabajo físico y el intelectual.

Esto no se realiza reduciendo el nivel medio de conocimientos del intelectual, sino haciendo de los obreros y campesinos hombres de amplia cultura y vastos conocimientos científicos y artísticos.

Cada vez es más crecido el número de trabajadores que consagran su tiempo, después del trabajo, al estudio técnico de su profesión, a las Bellas Artes, a la literatura y a las ciencias, en el club y en el hogar.

El nivel de conocimientos técnicos y culturales de los trabajadores de vanguardia, los stajanovistas de la industria y de la agricultura —y en sus filas figura ya el 58 % de todos los trabajadores— se equipara cada vez más al nivel del técnico, del ingeniero, del aparejador, del agrónomo. El trabajo de los stajanovistas es ante todo un trabajo de inteligencia que revoluciona la técnica del trabajo, echa por tierra las normas anticuadas establecidas por la ciencia y plantea a ésta problemas más complejos y difíciles, impulsando así su desarrollo.

Durante 1949 los obreros, koljosianos, técnicos, ingenieros y agrónomos de la U.R.S.S. presentaron 450.000 inventos y proposiciones de racionalización del trabajo, algunas de las cuales han revolucionado la técnica plan-



El trigo rameado es una de las grandes conquistas de la ciencia michurinista.

teando a los sabios soviéticos la resolución de 300 problemas técnicos y científicos y 545 experimentos de extraordinaria importancia.

Entre miles de otros ejemplos, se puede citar al metalúrgico Pavel Buikov que el pasado año elevó la velocidad científica del corte de metales de 100 metros a 1.000 metros por minuto. Buikov, no sólo instruye a millares de otros obreros en sus métodos científicos de trabajo sino que diserta ante los catedráticos, profesores y alumnos del Instituto Técnico de Construcción de Maquinaria de Moscú. Las conferencias y disertaciones de los obreros y koljosianos de vanguardia en los centros de enseñanza superior y las conferencias técnico-científicas, sobre arte y literatura, en los clubs de los trabajadores, se han generalizado en toda la Unión Soviética, donde solamente durante el pasado año en la Federación Rusa se dieron un millón quinientas mil conferencias a las que asistieron 64 millones de personas.

Otro ejemplo del enorme desarrollo del nivel cultural de los trabajadores soviéticos lo tenemos en el concurso nacional de música de 1949. En él tomaron parte 150 compositores entre los cuales había jóvenes que aun no han terminado el conservatorio, y compositores consagrados y de fama mundial como Chostakovich. El fallo del jurado fué emitido a base de la opinión y juicio de los trabajadores. A este fin 30 orquestas sinfónicas, masas corales y solistas ejecutaron las obras presentadas al concurso en los clubs obreros y koljosianos. La opinión de la inmensa mayoría de los espectadores coincidió con la propia del jurado.

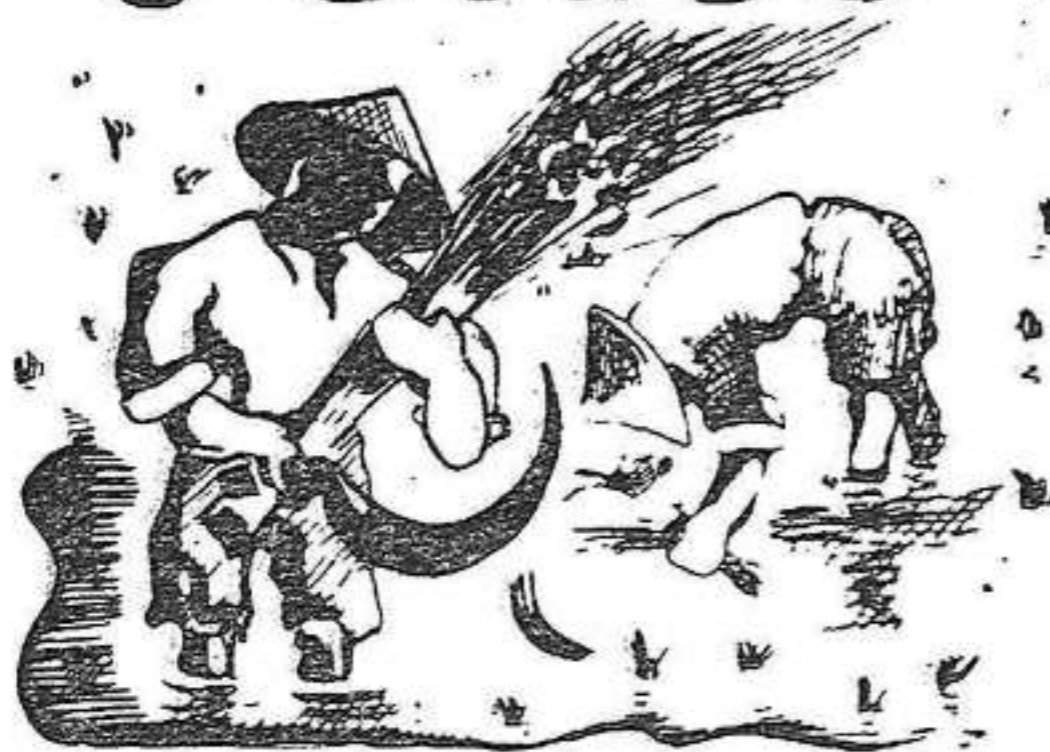
Cada vez con más frecuencia los escritores someten sus obras al juicio de los trabajadores, corrigiendo éstas a base de las sensatas opiniones y certeros juicios recogidos en las veladas literarias organizadas por los clubs de las fábricas y koljoses.



Ayuda práctica del profesor

Está claro, que esto solamente se puede hacer a base del desarrollo impetuoso de la cultura musical, artística y literaria de las amplias masas trabajadoras que, al elevar sus conocimientos, aumentan sus exigencias con relación a los compositores, literatos y artistas, y obligan a éstos a superar continuamente su propia obra so pena de ser rebasados por las amplias masas que, "liberadas de la preocupación por el trozo de pan," aumentan sin cesar su nivel cultural y capacidad intelectual, a base de lo cual la ciencia y el arte florecen en la U.R.S.S. cada vez con más plenitud y alcanzan cimas insospechadas al extinguirse las barreras seculares existentes entre el trabajo físico y el intelectual a medida que avanza la construcción del comunismo.

Panorama



de CHINA

por Antonio Cerdón

II

DE LA REPUBLICA DE 1911 A LA GUERRA CON EL JAPON

TODOS los movimientos revolucionarios que tuvieron lugar en China durante la segunda mitad del pasado siglo y en el comienzo del actual, llevaron el sello de la espontaneidad. La Revolución de 1911 se distinguió de aquellos por su superior organización. La fuerza principal fueron los campesinos y una parte importante de la burguesía, la acción del proletariado fué muy eficaz, pero débil numéricamente, no pudo jugar el papel dirigente en la

revolución que, si bien barrió a la monarquía, se mostró incapaz de eliminar el carácter semi-feudal y semicolonial del país.

La figura más destacada del movimiento revolucionario en este período es Sun Yan Set. Nacido en 1866 de una familia campesina hostil a la autocracia imperial, Sun Yan Set marchó a los trece años a estudiar al extranjero. En 1895, durante la guerra chino-japonesa, organizó la insurrección de Cantón que fracasó, viéndose obligado a emigrar para

eludir la pena de muerte que pesaba sobre él. En 1905, en el período de la revolución democrática rusa, organizó la Liga de Unión, y más tarde, dotó a la revolución democrática y antiimperialista china de un programa que, resumido en los llamados "tres principios de Sun Yan Set", aboga: 1°) Por la liberación de China de las camarillas extranjeras; 2°) Por el derrocamiento de la monarquía y el establecimiento de un poder popular; 3°) Por la creación y desarrollo de un régimen económico-social capaz de asegurar la prosperidad popular.

Bajo este programa transcurrió la insurrección del 10 de octubre de 1911 que culminó con la proclamación de la República, a últimos de este mismo año. Habiendo sido nombrado presidente del Gobierno Provisional Revolucionario de Nankin, Sun Yan Set, falto de apoyo suficiente, entregó los destinos de la República a los antiguos ministros del viejo régimen derrocado. La reacción de China del Norte impuso su hegemonía, disolvió el Gobierno Provisional Revolucionario y dejó en pie el orden feudal y semi-colonial del país.

Para proseguir la lucha en las nuevas condiciones creadas, Sun Yan Set funda en agosto de 1912 el Kuomintang, o Partido del Pueblo, formado por la fusión de la Liga de Unión —clandestina hasta 1911— y cierto número de organizaciones burguesas. El nuevo partido adopta como programa los tres principios de Sun Yan Set y encabeza la lucha revolucionaria que, en este período, es dirigida por la burguesía que arrastra tras de sí a los campesinos revolucionarios que luchan por la tierra.

Durante la guerra imperialista de 1914 a 1918, se redujo considerablemente la circulación de mercancías extranjeras en el mercado nacional chino. Esta circunstancia favoreció el desarrollo de la industria del país que experimentó un notorio auge, sobre todo en la rama del textil y de la seda. El incremento de la industria nacional fué acompañado del fortalecimiento de la burguesía industrial china y del crecimiento numérico del proletariado. En este período, sin embargo, el proletariado chino no representa aún una fuerza política independiente y toma parte en la lucha antiimperialista junto a los campesinos, bajo la dirección de la burguesía, que trata de sacar partido para sí del movimiento revolucionario antiimperialista de las masas.

Un gran viraje en la Historia

La Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia impulsó extraordinariamente el movimiento revolucionario chino por el camino de su triunfo. La Revolución de Octubre, que abrió una nueva época en la historia humana, la época de las revoluciones proletarias y de las revoluciones liberadoras coloniales, levantó en China una nueva y poderosa ola, ya invencible en un plazo más o menos largo, del movimiento obrero y de liberación nacional. "Las salvadas de los cañones de la Revolución de Octubre —dijo Mao Tse Tung— hicieron llegar hasta nosotros el marxismo-leninismo".

La anulación hecha por el joven poder soviético de todos los

tratados onerosos impuestos por el zarismo a China, dió un impulso a la lucha general del pueblo chino contra el imperialismo. Al mismo tiempo, la clase obrera, bajo la influencia del triunfo de la Revolución de Octubre, comienza a tomar parte en la lucha bajo su propia bandera de clase. En 1919, en el curso de las primeras batallas sindicales y huelgas del proletariado, surgieron los primeros núcleos comunistas, que en 1921 fundaron oficialmente el Partido en su primer Congreso.

En este tiempo, el Kuomintang, bajo la dirección de Sun Yan Set, forma el gobierno de Cantón que asume el poder en la China del Sur y dirige la lucha contra el gobierno reaccionario de Pekín.

Al celebrar su primer Congreso, el Partido Comunista de China era ya el elemento más activo de la revolución. Durante los años siguientes, 1922 a 1924, encabeza y dirige las grandes huelgas de los portuarios y marinos de Hong-Kong y la de los ferroviarios, que tuvieron gran repercusión en todo el país. En el tercer Congreso celebrado en 1923, el Partido Comunista acordó pedir su ingreso en el Kuomintang que aceptó la propuesta tras una lucha enconada entre el ala derecha de éste que se oponía al ingreso, y el ala izquierda formada por los representantes de la pequeña burguesía y de los campesinos, que apoyó y dió la victoria a Sun Yan Set que defendía el ingreso del Partido Comunista en las filas del Kuomintang a fin de "luchar unidos y asegurar la marcha de la revolución nacional".

Encuadrado en el Frente Nacional democrático, que representa en este período el Kuomintang,

el Partido Comunista chino prosigue su política independiente a la cabeza de la clase obrera, que junto a los campesinos y a la pequeña burguesía urbana representa el sector más consecuentemente revolucionario, democrático y antiimperialista del Kuomintang. El cuarto Congreso del Partido elabora un programa de lucha por la supresión de los tratados ignominiosos impuestos por los imperialistas, por el establecimiento de una China independiente, por las libertades democráticas y el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera.

La revolución democrática de 1925-1927

El 12 de marzo de 1925 murió Sun Yan Set. Poco antes de su muerte había dirigido un mensaje al Comité Ejecutivo Central de la U.R.S.S. en el que decía: "Al morir dejo un partido que, como espero, será vuestro aliado en la histórica misión de liberar definitivamente a China y a otros países explotados por el imperialismo. Al morir lego al Koumintang la obra de proseguir la lucha hasta la completa libertad de China. El Kuomintang debe reforzar su alianza con la U.R.S.S., la unión con los comunistas y sostener el movimiento obrero y campesino."

El Kuomintang, sin embargo, no justificó las esperanzas de Sun Yan Set. En el curso de la revolución democrática iniciada aquel mismo año, la burguesía asustada por el movimiento revolucionario de las masas y el creciente papel dirigente del Partido

Comunista y de la clase obrera, traicionó la revolución, se pasó al campo de la reacción y del imperialismo, haciendo del Kuomintang la fuerza de choque de la contrarrevolución. A mediados de 1925 China se vió agitada por un nuevo auge revolucionario. En mayo de ese año, la policía inglesa de la concesión británica de Shangai abrió fuego contra una manifestación de obreros y estudiantes causando 14 muertos y más de cien heridos. En respuesta, los portuarios declararon la huelga general que se extendió rápidamente a otras muchas ciudades, creándose una situación revolucionaria en todo el país.

En julio de 1926, el gobierno de Cantón, estimulado por el movimiento revolucionario, decreta la "expedición hacia el norte para liberar el país de la dominación extranjera y de los gobernantes militaristas y reaccionarios del norte". El movimiento revolucionario gana a todo el país. En Hankow y otras ciudades se establecen gobiernos revolucionarios. Los campesinos se apoderan de las tierras de los terratenientes, la clase obrera, bajo la dirección del Partido Comunista, consigue por la lucha mejorar su situación económica y política. La burguesía siente que la revolución se escapa a su control y, bajo la dirección de Chan Kai Chek, que encabeza el ala derecha del Kuomintang, prepara la traición.

A últimos de abril de 1927, China se encuentra dividida en tres campos. La China del Norte, en manos de los militares y terratenientes semifeudales, vendidos en cuerpo y alma al imperialismo; los territorios sometidos a la autoridad de Chan Kai Chek, y

las regiones controladas por el gobierno revolucionario de Hankow, que representa el bloque revolucionario del proletariado, de la pequeña burguesía y los campesinos.

Los imperialistas, viendo la impotencia del gobierno militarista-semifeudal del norte para contener el avance revolucionario de las masas, decide apoyar a la burguesía representada por Chan



Grabado chino

Kai Chek y el ala derecha del Kuomintang. Los agentes de Wall Street, ofrecen a Chan Kai Chek los primeros "10 millones de dólares para la lucha contra el comunismo". Este acepta y dirige el llamado "golpe de Estado de Nankín". El Frente Unido Nacional queda destruído. Las bandas armadas de Chan Kai Chek desatan una ola de terror contra el Partido Comunista y los elementos de izquierda del Kuomintang. Es derrocado el gobierno revolucionario de Hankow. Las "unidades de trabajadores" del ejército son disueltas y sus jefes asesinados. El Partido Comunista es puesto fuera de la ley. Los sindicatos clausurados. Millares de dirigentes demócratas y revolucionarios son proscritos, entre ellos, la esposa de Sun Yan Set. El período revolucionario de 1925-1927 se cierra en diciembre

de 1927 con la "Comuna de Cantón", en la cual el proletariado, en una especie de combate de retaguardia, fué derrotado tras 72 horas de heroica resistencia armada.

La burguesía había traicionado la revolución democrática, anti-imperialista escalando el Poder con ayuda de los imperialistas y el apoyo de la China militarista y semifeudal. El Kuomintang, dirigido por Chan Kai Chek se transforma en el partido de la contrarrevolución, en el partido de la gran burguesía, de los terratenientes semif feudales, de los militaristas, en un dócil instrumento del imperialismo internacional que redobla su penetración en el país.

En la historia de la revolución china se inicia un nuevo capítulo: el proletariado, encabezado por su vanguardia comunista toma en sus manos la dirección de la revolución democrática anti-imperialista e impulsa ésta adelante al frente de las amplias masas campesinas, de la pequeña burguesía urbana y el sector progresivo de la burguesía nacional interesada en la democratización del país y en la liberación de China del yugo imperialista que la oprime.

El Partido Comunista al frente de la revolución

Después de la insurrección de Cantón ahogada en sangre y fuego por el Kuomintang, las masas campesinas y pequeño-burguesas comenzaron a abandonar las filas de este partido. A las "unidades de trabajadores" controladas por el Partido Comu-

nista que se habían retirado a las montañas en el sur, comenzaron a pasarse regimientos enteros del Kuomintang. Los 2.800 combatientes que mandaba militarmente el viejo y glorioso soldado Chu Teh, actual comandante supremo de los ejércitos populares, se transformaron en una importante formación militar, sobre todo después de la "rebelión de Honan" que se prolongó hasta 1928, sembrando el desconcierto y la alarma de la reacción y de los imperia-



Grabado chino

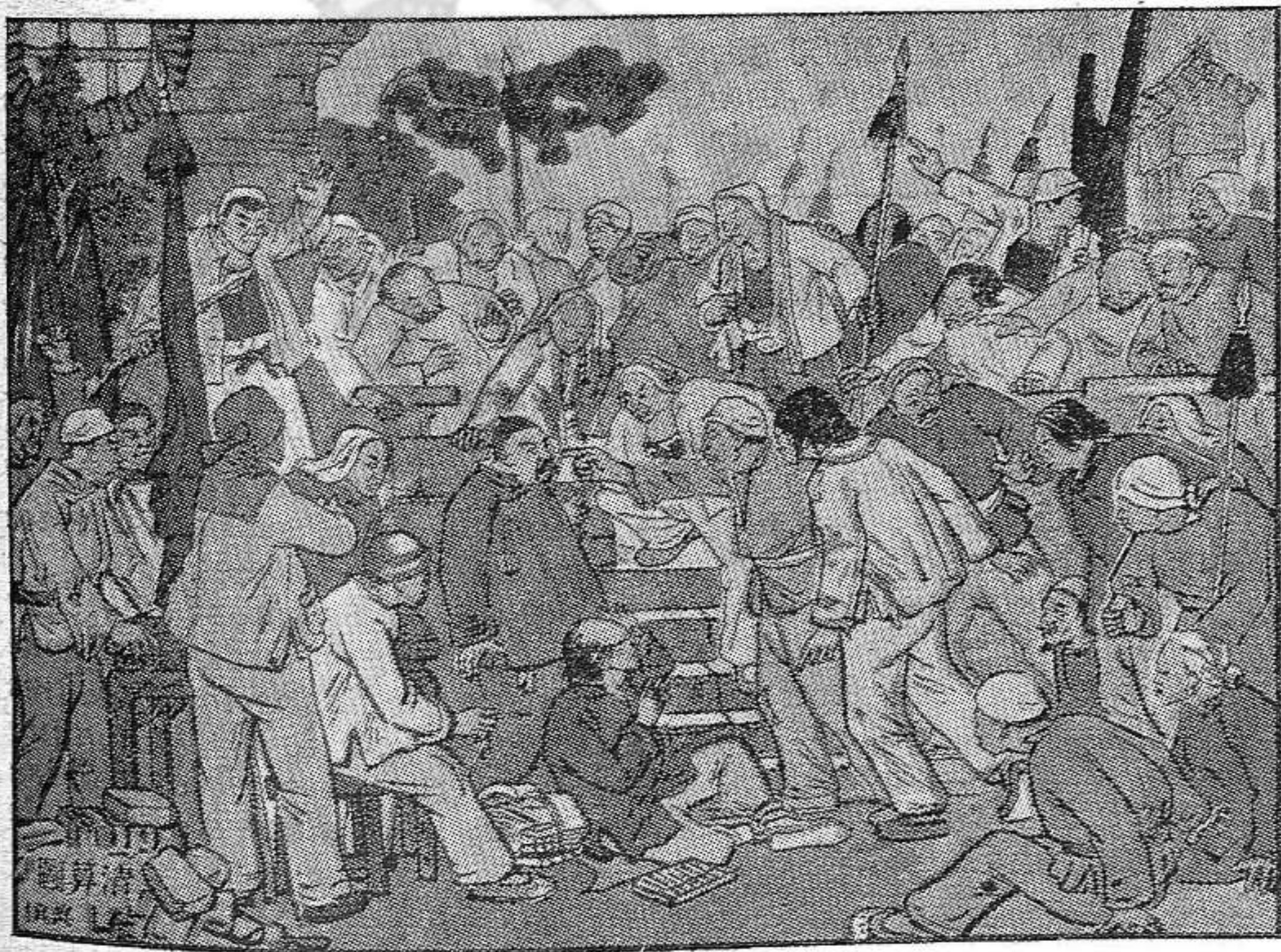
listas. Por entonces, se formó el legendario IV Ejército, mandado por Chu Teh y del que Mao Tse Tung era Comisario Político.

Bajo la protección de esta PRIMERA GRAN UNIDAD del actual Ejército Popular Chino, el Partido Comunista creó en 1931 la PRIMERA REGION AUTONOMA POPULAR Y DEMOCRATICA, poblada por 60 millones de personas, en la cual se realizaron grandes reformas democráticas y sociales. La tierra de los grandes terratenientes fué confiscada y entregada a los campesinos, fueron derogados los impuestos y tributos semif feudales y establecido en su lugar el impuesto único progresivo sobre la renta. El aparato militarista y semif-

dal del Estado fué sustituido por una administración popular y democrática, central y local. Se decretaron amplias libertades democráticas, se estableció la jornada de 8 horas para los adultos y de 6 horas para los jóvenes de 14 a 18 años, se introdujo el seguro social, el subsidio al paro, la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer, y entre las minorías nacionales, fué separada la iglesia del Estado, se estableció la enseñanza obligatoria y gratuita, se dió plena libertad al comercio y a la inversión de capitales al objeto de fomentar la economía nacional y mejorar las condiciones de vida del pueblo. Tales fueron las medidas que dieron al movimiento revolucionario chino, a partir de 1927, un carácter de revolución popular. Al mismo tiempo, el poder democrático y popular de la Primera

Región Autónoma manifestó su firme decisión de luchar sin tregua ni cuartel contra el imperialismo que sojuzgaba China.

Contra esta naciente China democrática y popular desencadenó el Kuomintang, apoyado por el imperialismo extranjero, los potentes golpes militares que se conocen con el nombre de "Las cinco ofensivas de exterminio" que se prolongaron de diciembre de 1930 a octubre de 1934. El Ejército Popular, siempre creciente, obtuvo grandes éxitos defensivos contra las cuatro primeras. En la 5ª, los 900.000 hombres del Kuomintang, dirigidos por el general alemán von Seeeth, lograron quebrantar seriamente a las unidades populares. Mas, cuando Chan Kai Chek cantaba victoria y voceaba "haber acabado definitivamente con la amenaza comunista", el Comité Central del



Los campesinos acusan a sus explotadores

Partido Comunista Chino, en 1934, tomó el acuerdo de "RETI-RADA COMBATIVA DE LAS FUERZAS POPULARES A NUEVAS BASES EN EL NORTE PARA COMBATIR DIRECTAMENTE A LA INVASION JAPONESA", iniciada de hecho en 1931 con la toma de Mukden. La resolución, cuya importancia histórica han resaltado los hechos posteriores, fué cumplida a lo largo de 368 inenarrables días de la GRAN MARCHA. Los 100.000 hombres de Mao Tse Tung, acompañados por sus mujeres e hijos, recorrieron 13.000 kilómetros sobre territorios sembrados de ingentes obstáculos (18 grandes cordilleras y 24 grandes ríos) combatiendo casi a diario con el enemigo y extendiendo con su conducta, con su heroísmo y propaganda, las llamas del movimiento de independencia y libertad.

Al entrar en Chanshi norte, al pie de la Gran Muralla, el 20 de octubre de 1935, los 20.000 supervivientes de la epopeya mantenían enhiesta la bandera de la

China independiente y democrática frente a la reaccionaria y de vasallaje al imperialismo, de los enemigos del pueblo.



Montando la guardia

La que se llamó inicialmente República Modelo del Norte, sirvió de base a un nuevo y brioso auge del movimiento liberador y del Frente Nacional unidos contra el imperialismo japonés que inició su inícuca guerra de rapiña en 1937.

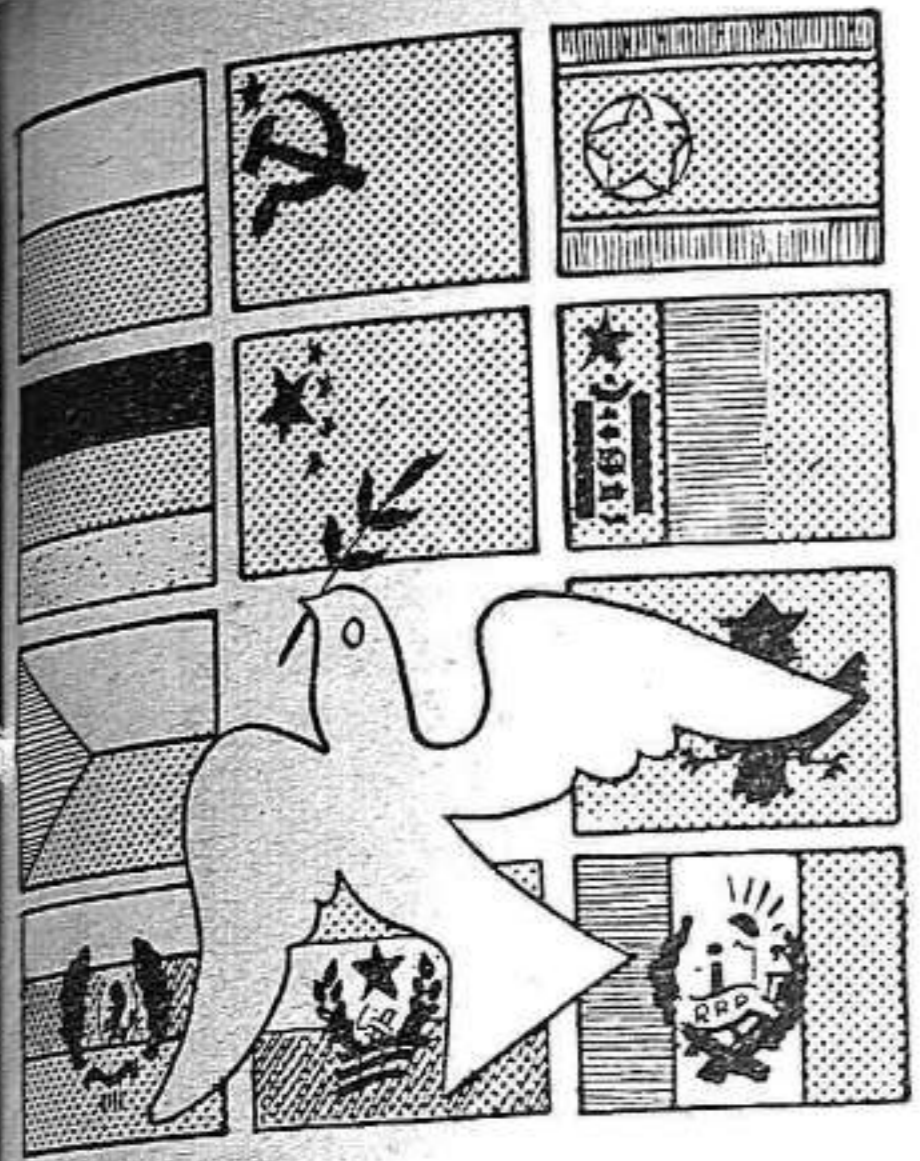
(El tercer y último artículo de la serie "PANORAMA DE CHINA" será publicado en nuestro próximo número.)

EL hecho mismo de que los hombres cultos del país hayan estado con el pueblo, es una enorme conquista de los obreros y de los campesinos de China. La victoria de China, que reviste una importancia histórico-universal, no es solamente una victoria política. Es una victoria de la cultura de China. El alto sentido de la cultura radica en el respeto al trabajador, en la instrucción general, en el respeto a todos los pueblos, cualquiera que sea el color de la piel.

Este respeto a la cultura nacional, a la riqueza que cada pueblo puede aportar al tesoro de la humanidad, presupone una inmensa solicitud por el destino de todos los hombres del mundo. Si una persona es fiel a su pueblo y siente amor hacia él, su mayor dicha será entregar al pueblo todo su corazón y elevar al pueblo hasta las más altas cumbres de la cultura humana.

A. FADEEV

(De su discurso en la asamblea de constitución de la Sociedad de amistad chino-soviética).



DATOS Y CIFRAS DEL Frente Socialista Y Democrático

Un año de grandes victorias

U. R. S. S.



El 18 de enero de 1950 la Comisión Central de Estadística del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. publicó el Balance de 1949 del Plan de Reconstrucción y Fomento de la Economía Nacional. Es este un nuevo balance de paz y de trabajo, de triunfos y victorias en todos los frentes de la economía soviética, cuyo auge y ritmo de desarrollo no conoce ejemplo en la Historia. En un año la industria socialista aumentó en un 20 % su producción global cumpliendo en general en cuatro años las inmensas tareas del Primer Plan Quinquenal de postguerra 1946-1950 que preveía superar la producción industrial de anteguerra en un 41 % lográndose ya, en los últimos meses de 1949, superar la producción de 1940 en un 53 %.

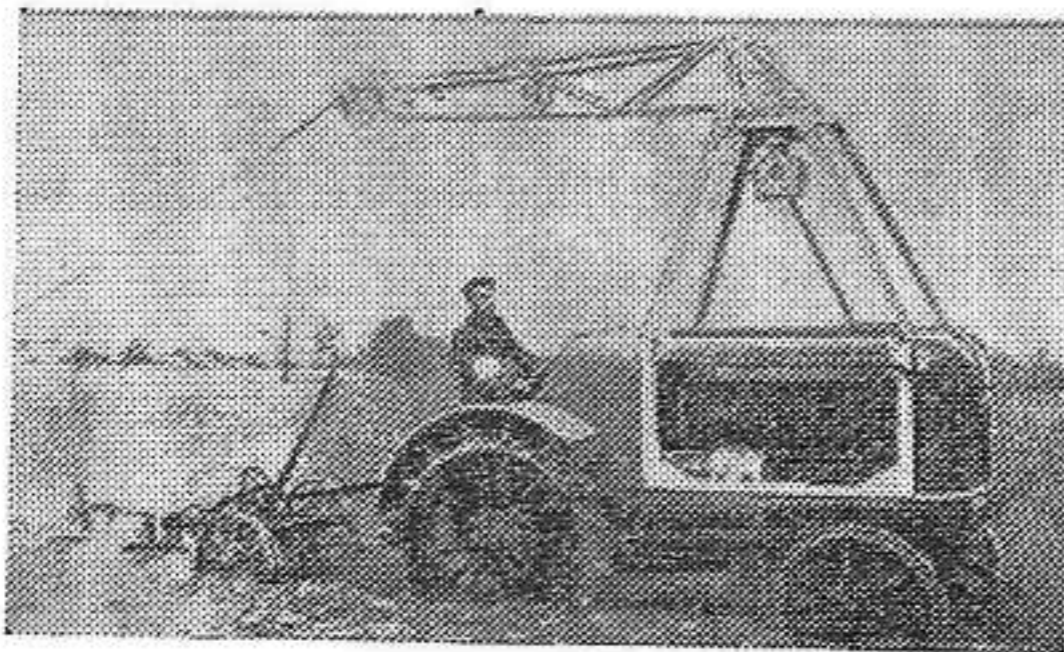
1949 fué un año triunfal de la técnica de vanguardia socialista. La ingeniería soviética proporcionó a la industria más de 300 nuevas máquinas y mecanismos gracias a los cuales los trabajos

más rudos en las minas, en la construcción, en la carga y descarga del transporte, y en la industria forestal, fueron mecanizados en muchos casos con máquinas automáticas que suplen el trabajo del hombre en las faenas más duras y agotadoras.

El impetuoso auge de la industria y de la técnica permitió dar un paso gigantesco en el camino de la completa mecanización de la agricultura. En 1949 la industria soviética envió a los campos koljosianos 150.000 tractores, 29.000 segadoras-trilladoras, de ellas 12.000 automotrices, 64.000 camiones y más de 1.600.000 máquinas e instrumentos remolcables. En conjunto, en los años que van de 1946 a 1949 los campos soviéticos recibieron 720.000 tractores, 200.000 camiones y coches ligeros, más de un millón de diversas máquinas agrícolas y varios millones de instrumentos remolcables. Esto permitió elevar la mecanización de la agricultura en un 90 % en la preparación del terreno para la

plantación y sementera, en un 70 % las faenas de siembra y plantación, y en un 55 % los trabajos de recolección.

La mecanización de la agricultura permite elevar de año en año el área de siembra y el aumento continuo de las cosechas. De 1948 a 1949 el área de siembra aumentó en 6 millones de hectáreas alcanzando la cosecha de cereales



Modelo de tractor eléctrico

121.600.000 toneladas de grano. En 1950 la superficie sembrada es superior en 8 millones 300 mil hectáreas a la del año anterior.

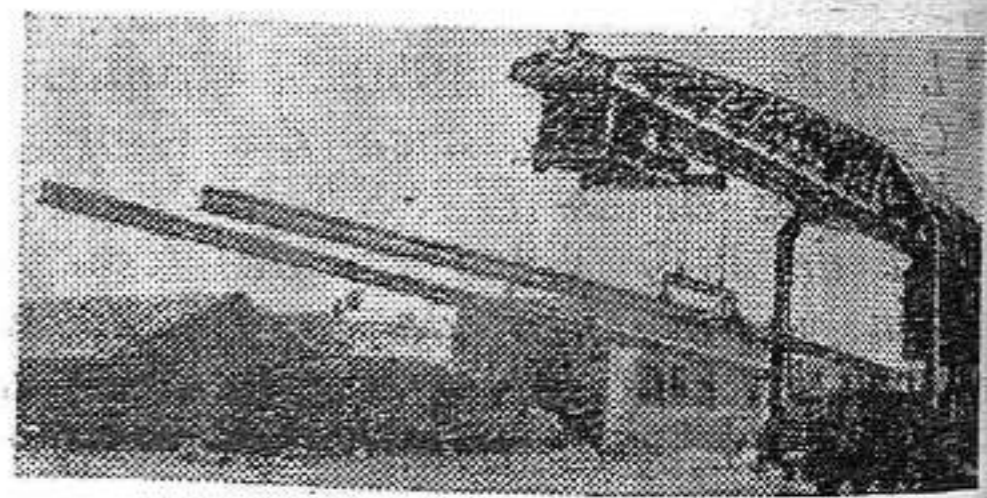
Junto al auge de la economía, y éste es su objetivo, prosperó ininterrumpidamente el bienestar del pueblo trabajador, su nivel de vida material y cultural.

Los salarios de los obreros y el sueldo de los empleados aumentó en un 12 % durante 1949, y los ingresos de los koljosianos en un 14 %. Al mismo tiempo, la continua rebaja de los precios aumentó considerablemente la capacidad adquisitiva del rublo. Esto permitió que centenares de miles de familias obreras y koljosianas adquirieran, durante este año, aparatos de televisión, frigoríficos, lavadoras mecánicas y automóviles, puestos a la venta en grandes cantidades durante 1949.

En este año el gobierno soviético construyó o reparó 72 millones de metros cuadrados de vivienda, introdujo la canalización en 185 ciudades y colonias obreras, instaló el servicio de tranvías y trolebuses en 27 ciudades, aumentó en 38.000 el número de camas en los hospitales, envió 26.000 nuevos

médicos a los distritos rurales y dedicó 110.000 millones de rublos a los seguros sociales, maternidad, vejez, vacaciones pagadas, asistencia médica y enseñanza gratuita. Únicamente no gastó ni un solo kopek, en subsidio al paro, porque en el régimen socialista no se conoce el paro obrero. Por el contrario, el número de obreros y empleados en la economía aumentó en 1.800.000 personas, de ellas, 250.000 ingresaron en las instituciones de investigación científica y sanitarias. Al mismo tiempo 723.000 jóvenes obreros calificados terminaron las escuelas técnicas y se incorporaron a la producción.

36 millones de personas, dos millones más que en 1948, cursaron estudios en todas las escuelas y centros de enseñanza del país. En 1949 funcionaron en la Unión Soviética 864 Universidades y centros superiores de enseñanza, donde cursaron estudios 1.128.000 alumnos de ambos sexos entre los 17 y 35 años de edad. 1.380.000 personas más estudiaron en los institutos y centros de enseñanza media y especial, entre ellas, centenares de miles de trabajadores que cursan estudios sin abandonar la producción, sim-



Montaje mecánico de railes

plemente, por el deseo de ampliar sus conocimientos culturales y técnicos para desarrollar plenamente su capacidad de trabajo. El fondo de libros de las bibliotecas públicas se elevó a 132 millones de volúmenes.

Tales son algunos de los resultados del balance de un año de trabajo pacífico y creador del pueblo soviético que marcha con paso firme y seguro en la construcción del comunismo mostrando a la humanidad el brillante camino de su desarrollo histórico.

CHECOSLOVAQUIA



EL primer año del Plan Quinquenal ha sido cumplido en un 102 %. En 1949 se sacó un 50 % de carbón más que en 1937. En comparación con este mismo año la producción eléctrica aumentó en un 100 por 100; la fundición de hierro en un 20 %; la fabricación de calzado en un 25 % y la de tractores aumentó en 16 veces con relación a 1937.

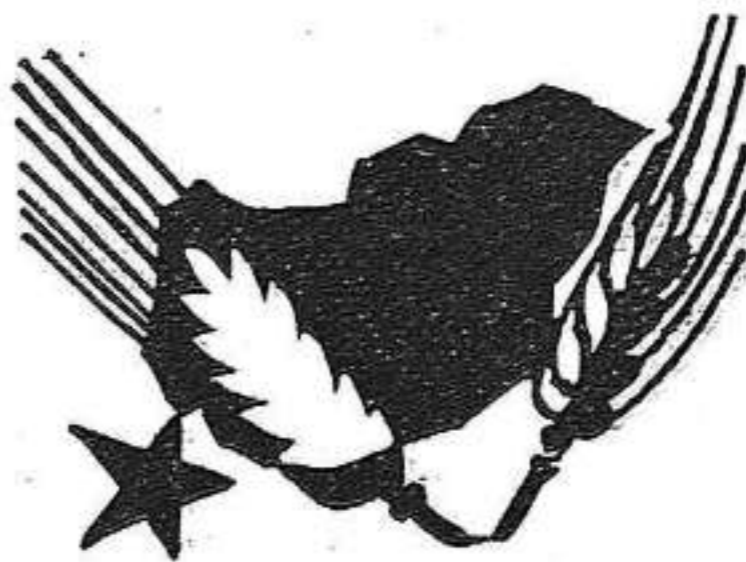
Los sindicatos aumentaron considerablemente sus efectivos en el último año. En la actualidad los Sindicatos Unificados cuentan con más de 3 millones de afiliados, es decir, con el 95 % de los trabajadores del país.



EN la Hungría burguesa existían 278 bibliotecas públicas. En los 5 años de Poder popular se abrieron 3.298 bibliotecas. La biblioteca de la Academia de Ciencias cuenta con 690.000 volúmenes.

Antes de la guerra no existía industria de maquinaria. En la actualidad esta rama de la industria crece rápidamente. La producción de locomotoras y barcos de navegación fluvial, aumentó en varias veces; también se desarrolla la industria del automóvil. El pasado año Hungría inició la producción de motores Diesel.

HUNGRÍA



BULGARIA

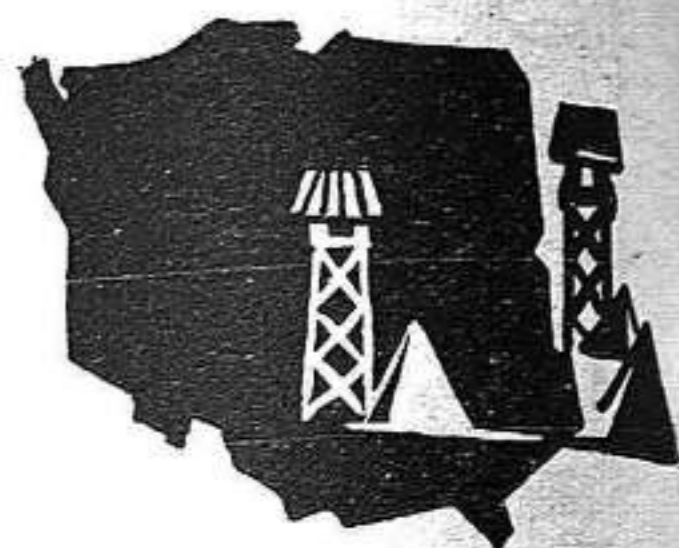


EN comparación con el año 1944 la red eléctrica aumentó en un 70 %. El 60 % de la población rural emplea la electricidad para usos domésticos.

EN 1949 fueron creados 12 institutos de investigación científica. Antes de la guerra solamente existían cuatro. En la actualidad el país cuenta con 50 institutos y laboratorios de investigación en los cuales trabajan 5.000 profesores y especialistas.

40.000 maestros se han sumado a la campaña nacional contra el analfabetismo. Durante 1949 fueron editados más de un millón de manuales de primera enseñanza.

P O L O N I A



C H I N A



DURANTE 1949 el Ejército en derrota del Kuomintang perdió 2 millones 600 mil hombres. La tarea del Ejército Popular Chino para 1950 es liberar Formosa y el Tibet y acabar con los restos de las tropas del enemigo.

La extensión de los ferrocarriles de China es de 26.875 kms. A finales de 1949 la longitud de los ferrocarriles liberados era de 24.794 kms. de los cuales se ha restablecido la circulación ferroviaria en 20.040.

El Plan de construcción y reparación de carreteras prevee para 1950 la construcción y reparación de 10.000 kms.

12.000 kms. de costa han sido abiertos para la navegación de cabotaje. La navegación fluvial se efectúa ya por 60.000 kms. Han sido abiertos al transporte automóvil 50.000 kms. de carreteras. El enlace económico de las diversas regiones del país contribuye en gran medida a la restauración de la industria, de la agricultura y de toda la economía en general.





Mr. THOMAS. Pasó de Presidente a presidiario.

COMO

se hace carrera en los Estados Unidos de América

Fragmento de la biografía del respetable Mr. Hilow

La biografía del respetable Mr. Hilow, obra de un escritor norteamericano, es una sátira mordaz contra la podredumbre y corrupción de la sociedad yanqui bajo el predominio de los trusts y monopolios.

Mr. Hilow, se sobrentiende, es un personaje de ficción que bien pudiera no serlo. ¿Cuántos monopolistas, cuántos personajes políticos de la "democracia del dólar", no iniciaron su carrera como él? En esto reside precisamente el valor de la obra. Sin mencionar a nadie, alude a todos aquellos "respetables" congresistas y senadores, demócratas o republicanos, al servicio de los monopolios, elevados de los bajos fondos de Chicago, Nueva York, o no importa qué otra ciudad y que un día, como el "respetable" Mr. Thomas, aparecen al frente de la Comisión de Investigación de actividades antiamericanas y al siguiente, denunciados por un congresista del grupo de monopolios adversos, tienen que rendir cuentas de su

"actividad" extraordinaria para hacerse con dólares ajenos sin reparar en el medio.

Veamos, según el autor, cómo hace carrera un "americano 100 por 100", que así se suelen llamar los gansters, banqueros y políticos afectos a los círculos de Wall Street.

Al fin y al cabo Hilow se cansó de vagabundear.

—Oiga usted, señor, ¿no tendrá algún trabajo para mí?

El patrón le miró con enfado y le tiró una piedra. Hilow siguió adelante y se detuvo junto a la guardia.

—¿Tendría usted la amabilidad —comenzó diciendo— de decirme dónde podría encontrar traba...?

El guardia agitó con furia la porra delante de sus narices.

—No pregunte idioteces ¡golfo!
Hilow prosiguió su camino...

En un banco de Wall Street le arrojaron escaleras abajo; en el hotel "Astor" le dieron un pesco-

zón y en una sociedad benéfica le azuzaron los perros.

Una noche Hilow marchaba cabizbajo y meditabundo por una avenida oscura del parque de la ciudad.

—He probado todos los procedimientos honrados para ganar



el sustento sin sacar nada en limpio, se dijo. Habrá que actuar decididamente. ¡Qué le vamos hacer! Habrá que intentar el procedimiento contrario...

En ese preciso momento pasaba junto a él un hombre bien vestido. Hilow se lanzó a su cuello y le apretó la garganta...; al cabo de unos segundos sus manos acariciaban dulcemente los dólares del buen señor.

—Ya sé lo que tengo que hacer en adelante, musicó Hilow, marchando calle abajo. Entró en un comercio que vendía regalos de año nuevo para niños.

—Deme un revólver— dijo Hilow a la dependienta.

—¿Para qué uso? preguntó ésta con sorna. ¿Para visitas oficiales?, ¿para uso doméstico? Tenemos unos revólveres de muy buena calidad para uso familiar; mire éste, especial para declaraciones morosas.

—Hilow eligió una pequeña colección de pistolas para toda suerte

de circunstancias en la vida y salió del almacén. La gente le abría paso respetuosamente. En un cruce de calles, Hilow vió al guardia que en una ocasión le quiso vapulear por preguntarle dónde podría encontrar trabajo. Marchó decididamente hacia él y le dijo:

—¿Dónde puedo realizar por aquí un buen robo con fractura? El guardia le miró con desenfado y le indicó con el dedo una casa de dos pisos cerca de la esquina.

...Un portero de librea abrió la puerta a Hilow.

—Tengo que ver inmediatamente a cualquiera de los directores —dijo Hilow mostrando al portero su colección de pistolas.

—Al final... escaleras... puerta grande —farfulló el portero. Allí... trabaja el director...

Hilow probó en el cuerpo del portero el primer par de pistolas que tenía a mano y entró en el gabinete del director.

Sentado a la mesa un anciano revisaba atentamente unos papeles.

—¿Quién es usted? —preguntó Hilow.

—El director.

—Bien —dijo Hilow—. ¡Abra la boca, y cierre los ojos...

Cinco disparos y asunto concluido. El reloj del director, el dinero y otros valores que había en el despacho pasaron al bolsillo de Hilow. En la escalera resonaron pasos fuertes.

—¡La policía! —se dijo Hilow, haciendo veinte disparos en dirección a la puerta.

Parece ser que en estos casos, se recomienda prender fuego a la casa para escabullirse tras la cortina de humo y el pánico general.

Disparando —por si acaso— todas las balas y viendo que la biblioteca y las cortinas eran ya pasto de las llamas, Hilow cruzó las manos sobre el pecho y esperó que llegaran los policías.

—¡Queda usted detenido!— gritó el comisario. Le acusamos de asesinato, robo e incendio.

Hilow fué sacado esposado de la casa en llamas a la calle. Le metieron en un coche lujoso y le llevaron a la cárcel. Por el camino, el comisario obsequió varias veces a Hilow con whisky y cigarros puros, entablando una amistosa conversación con él. Hilow comprendió que ahora se abrían ante él nuevos horizontes. Se había hecho ganster y por consiguiente, era una persona respetable de la sociedad americana...

Al llegar a la cárcel, el propio comisario condujo a Hilow a la celda.

—Perdone —dijo el comisario—, pero hasta mañana no le podré dar mejor alojamiento. Mañana será trasladado a una celda-compartimento, con baño, vista al mar y demás confort, pero esta noche tendrá que pasarla en esta celda de dos cámaras... ¿Dónde quiere usted desayunar? ¿En la cama, o prefiere hacerlo en el comedor de los oficiales? Los señores oficiales le quedarán muy reconocido si acepta su compañía...

Por la mañana le trajeron el traje planchado y los zapatos limpios. Después de ser afeitado por el barbero, Hilow recibió al comisario quien le anunció que el desayuno estaba servido. En el comedor fué presentado a los oficiales, en cuya compañía pasó amigablemente el tiempo bebiendo buen vino hasta la hora de la comida, mientras recordaban los acontecimientos del día anterior.

Después comenzó una verdadera invasión de visitantes. Hilow los recibió ya en el nuevo alojamiento.

Su hazaña de ayer —le dijo el magnate más importante de la prensa del país— es conocida ya en todas las ciudades de los Estados. El hecho de que matara al portero, sólo muestra su nerviosismo y es un atenuante para el tribunal. Mis abogados le defenderán gratuitamente.

A la vista de la causa acudieron los representantes más visibles de la alta sociedad del país, pero ésta quedó interrumpida en la primera sesión.

—Mister Hilow, dijo el presidente del tribunal, he decidido aplazar por un cierto tiempo la causa. A juzgar por todos los síntomas usted sufrió no hace mucho una conmoción nerviosa provocada por el tiroteo y el incendio. Debe usted reponerse bien.

Los periodistas llenaban día y noche las tres habitaciones que ocupaba Hilow. Los hombres de negocios fueron autorizados por Hilow para que divulgaran su foto en los anuncios de reclamo, dándole a cambio sendos cheques. La famosa compañía por acciones "La Defensa de los Derechos del



Ganster" elevó a Hilow a su presidencia.

Al cabo de varias semanas se reanudó la vista de la causa. Las sesiones se prolongaron dos meses. Contra Hilow se hicieron cinco acusaciones. Incendio, conducta indecorosa (el asesinato del por-

tero, ya que un verdadero caballero no debe prestar jamás atención al (criado), robo, alteración del orden



público (tiroteo) y asesinato del director.

El proceso resultó confuso: Fueron llamados testigos de todos los rincones del país. Las sesiones se hicieron interminables, hasta que cansado ya de tanto ajetreo Hilow declaró:

—Señores, ruego que me perdonen, pero en lo sucesivo no podré asistir a las sesiones. Tengo mucho que hacer. Claro está que pueden contar conmigo tan pronto como tenga unos minutos libres.

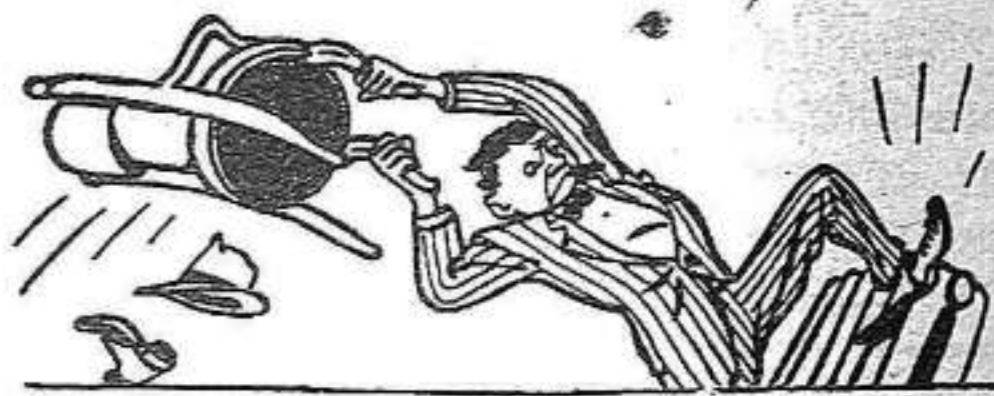
De todas maneras yo seguiré atentamente el curso de la causa. ¡Good bye!

Después que Hilow dejó de frecuentar la sala del tribunal, la vista de la causa fué más lenta todavía.

La acusación del incendio fué retirada. La de robo también. El asesinato del portero y del director se justificó por los reflejos nerviosos. En lo que se refiere a la alteración del orden público (tiroteo con armas de diversos calibres) se dividieron las opiniones. El juez, por ejemplo, consideró que el tiroteo precisamente es la garantía del orden, y que el silencio es siempre sospechoso.

Además de esto se tomó la decisión de compensar a Hilow por las balas disparadas y la pérdida de sus pistolas durante el tiroteo. La causa fué transmitida para su confirmación al Tribunal Federal de donde pasó a otra instancia... sin que se sepa hasta ahora dónde precisamente.

Mientras tanto Hilow, en libertad, continúa dirigiendo la so-



ciudad "La Defensa de los Derechos del Ganster", considerándosele como brillante representante de la nueva generación de grandes financieros de Nueva York y dentro de unos días, será elegido senador.

EL HUMOR

arma de lucha popular

Tres pullas más contra el franquismo.



Llegó a París, "para ver mundo", la hija de Franco. Su padre la envió acompañada de dos damas falangistas encargadas de su mundana educación.

Como la joven Franco sabe mucho de reglamentaciones y restricciones, para los demás, su pensamiento estaba más en el horario que en las bellezas artísticas de la capital de Francia.

—Nos tenemos que dar prisa en volver al hotel —decía a sus acompañantes— porque van a cortar el agua y yo no puedo comer sin agua y sin lavarme las manos.

—No se preocupe, señorita, respondían las damas de Falange, aquí no cortan el agua.

La "caudillita" hacía un mohín de asombro.

Al atardecer volvía a ponerse nerviosa.

—Vamos, vamos, decía. Van a cortar la corriente y no quiero

acostarme sin luz. Me da mucho miedo.

Las susodichas damas volvían a tranquilizarla asegurándole que tendría luz a todas horas.

Todo esto hizo reflexionar a la joven. Y al día siguiente escribía a su padre una carta con sus experiencias, en la que decía:

"Querido papá: Esto es un desastre. Todo está muy atrasado con respecto a España. Figúrate que están ahora como nosotros estábamos en 1936, con agua y con luz a todas horas."



En los cuarteles de España hay un gran cartel que dice: *Todo por la Patria*. La consigna, como todas las franquistas, no llama la atención a los soldados hasta que no ocurre algo extraordinario.

Y esto le pasó a un recluta una noche que le tocó de guardia. Cuando estaba en su puesto salió un sargento y le dijo:

—¡Centinela!

—A sus órdenes, mi sargento.

—Esta noche tiraré un saco por encima de la tapia. Lo recogerán unos amigos y tú no te das por enterado.

—A sus órdenes, mi sargento.

Al poco rato salió el teniente y se repite el mismo diálogo. Y así ocurrió con el capitán, el comandante y el teniente coronel.

El coronel dió las mismas instrucciones, salvo que al saco lo llamó paquete y acentuó lo de la tapia.

Al recluta le hizo impresión la actividad de sus jefes y al día siguiente andaba pensativo por el patio del cuartel. Sus ojos se fijaron en el cartel de "Todo por la Patria". El muchacho tiene como una revelación y va a ver al capitán de su compañía.

—Mi capitán —le dice— ese cartel está mal.

El capitán le mira con desprecio y le chilla.

—¿Qué dices, idiota?

—Que está equivocado, porque lo que han querido poner es "*Todo por la Tapia*".

En un tren de España ha tenido lugar la siguiente escena.

Un viajero saca una soberbia

merienda que causa la admiración y envidia de sus compañeros de viaje, y se ponen a comer.

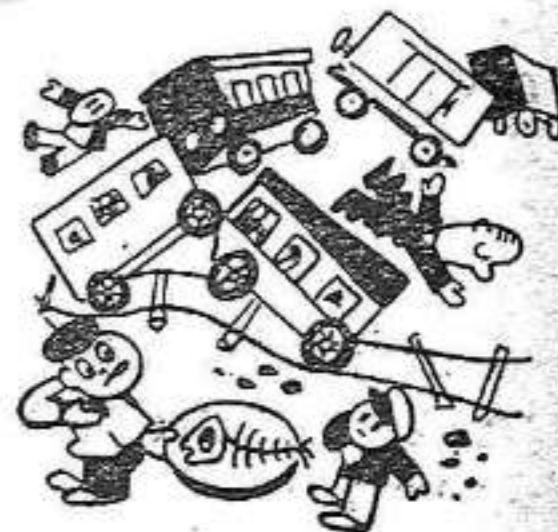
Un poco azarado por la conmoción provocada, el de la merienda invita al viajero que está en el asiento frente al suyo.

—¿Usted gusta?

—No, señor; muchas gracias, que le aproveche.

El comilón insiste.

—Pruebe un bocado. Todo es de verdad; el chorizo es de cerdo, el pan de trigo y las patatas patatas.



—No, no, muchas gracias, responde el invitado.

El otro no se resigna a lo que considera desprecio y vuelve a la carga varias veces más.

—¿Pero es que me va a hacer el desaire de no probarlo?

—Bueno, mire usted, responde el otro en tono confidencial, yo es que cuando viajo no acostumbro a comer nada antes del descarrilamiento.

ERRATA ADVERTIDA

En la pág. 7 de este mismo número, en el artículo "16 febrero 1936", primer párrafo, debe entenderse que:

Pocas fechas existen en la historia política contemporánea española que ofrezcan tantas condiciones para el recuerdo como la del 16 de febrero de 1936.